

El Centro Salesiano de  
Formación Permanente América

# Impacto en la identidad carismática y en las prácticas educativo-pastorales

---

María Amparo Eguiguren  
Luis Miguel Timossi, sdb  
(coordinadores)



Universidad Politécnica Salesiana



Centro Salesiano de Formación Permanente América  
Carrera de Educación Intercultural Bilingüe  
Carrera de Antropología  
Grupo de Investigación Educación e Interculturalidad (GIEI)  
Grupo de Investigación en Estudios de la Cultura (GIEC)

**Este libro conmemora los cincuenta años del Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA)** y analiza el impacto de su propuesta en la vida de los participantes. A partir de una investigación con datos cuantitativos y cualitativos, muestra cómo la formación ha fortalecido la identidad carismática y la práctica educativo-pastoral, generando cambios concretos en el acompañamiento y la misión salesiana.

El texto permite comprender cómo el CSFPA, en estas décadas de servicio formativo, ha consolidado un modelo que articula memoria histórica, reflexión teológica y compromiso práctico; en este sentido, no solo documenta la riqueza de un itinerario de formación, sino que propone una lectura crítica de sus frutos, ofreciendo claves para fortalecer la misión compartida entre salesianos y laicos en fidelidad al carisma de Don Bosco.







## **El Centro Salesiano de Formación Permanente América**

---

Impacto en la identidad carismática  
y en las prácticas educativo-pastorales



*María Amparo Eguiguren / Luis Miguel Timossi, sdb*  
*(coordinadores)*

## **El Centro Salesiano de Formación Permanente América**

---

Impacto en la identidad carismática  
y en las prácticas educativo-pastorales



2025

**El Centro Salesiano de Formación Permanente América  
Impacto en la identidad carismática y en las prácticas educativo-pastorales**

© *María Amparo Eguiguren / Luis Miguel Timossi, sdb (coordinadores)*

**Equipo Centro Salesiano de Formación  
Permanente América**

Luis Miguel Timossi, sdb  
Manuel José Pérez Ramírez, sdb  
José Ángel Prado Mendoza, sdb  
María Soledad Romero Luna  
Miguel Toriz Bravo, sdb  
Jean Lesly Hostin, sdb

**Equipo Universidad Politécnica Salesiana**

María Amparo Eguiguren  
Leonela Cristina Cucurella Landín  
Juan Sebastián Granda Merchán  
María Sol Villagómez Rodríguez  
Ana María Narváez Garzón  
Francisco Xavier Rodríguez Mazón  
Cristian Leonardo Lita Cajas  
Joaquín Amador Garcés Guzmán

1.ª edición: © Universidad Politécnica Salesiana  
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja  
Cuenca-Ecuador  
P.B.X. (+593 7) 2050000  
e-mail: publicaciones@ups.edu.ec  
www.ups.edu.ec

Centro Salesiano de Formación Permanente América  
Carrera de Educación Intercultural Bilingüe  
Carrera de Antropología  
Grupo de Investigación Educación e Interculturalidad (GIEI)  
Grupo de Investigación en Estudios de la Cultura (GIEC)

ISBN impreso: 978-9942-699-82-4

ISBN digital: 978-9942-699-84-8

DOI: <https://doi.org/10.17163/abyaups.132>

Imagen de portada: Imagen propia

Tiraje: 500 ejemplares

Diseño, diagramación e impresión: Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre de 2025

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores y las autoras.



# Índice

---

<b>Siglas</b> .....	7
<b>Prólogo</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	13
<b>Reseña del CSFPA y su propuesta formativa</b> .....	19
El origen .....	19
La propuesta formativa .....	22
Metodología y didáctica.....	32
<b>Marco referencial</b> .....	35
Identidad y espiritualidad salesiana .....	35
Práctica carismática .....	38
<b>Resultados de la investigación</b> .....	43
Caracterización de los participantes.....	43
Impactos de la formación en la identidad salesiana .....	48
Repercusiones en las prácticas de los participantes.....	80
Reflexiones de los participantes sobre identidad salesiana, prácticas educativo-pastorales y desafíos actuales .....	119
<b>Consideraciones finales</b> .....	141
Respuestas de los participantes .....	141
Incidencia carismática .....	141
Incidencia en la práctica .....	143
Complementariedad entre lo carismático y práctico .....	145
Desafíos .....	146
<b>Bibliografía</b> .....	147
<b>Anexos</b> .....	149
<b>Anexo fotográfico</b> .....	191
<b>Sobre los autores y autoras</b> .....	203



## Siglas

---

<b>ACG:</b>	Actas del Consejo General
<b>CdRPJS:</b>	Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana
<b>CELAM:</b>	Conferencia Episcopal Latinoamericana
<b>CG24:</b>	Capítulo General 24
<b>CG28:</b>	Capítulo General 28
<b>CGE:</b>	Capítulo General Especial
<b>CINAJ:</b>	Elementos para la planificación institucional de servicios y programas
<b>CLAS:</b>	Conferencia Latinoamericana Salesiana
<b>Const.:</b>	Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales (SDB)
<b>CSFP:</b>	Centro Salesiano de Formación Permanente
<b>CSRFP:</b>	Centro Salesiano Regional de Formación Permanente
<b>FS:</b>	Familia Salesiana



## Prólogo

---

Cumplir las bodas de oro de un centro educativo no tiene la misma resonancia que lo que puede expresar esta edad en la vida de una persona. En una institución así, los años no se miden solo con parámetros cronológicos, sino que expresan una trayectoria, una parábola cargada de frutos y múltiples sonoridades que se extienden indefinidamente, como los ecos en las profundidades de un valle o como las ondas de un guijarro lanzado en medio de las serenas aguas de un lago.

El Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA) celebra justamente sus 50 años de vida (1974-2024) como una oportunidad para contemplar, reconocer, agradecer y relanzar la experiencia formativa que nació como chispa de amor del rejuvenecido corazón de la Iglesia en los memorables años del Concilio Vaticano II. Es en ese *humus eclesiológico* de “Pueblo de Dios”, de experiencia de “comunidad y participación” y de “centralidad de la presencia del Cristo resucitado” donde hunde sus raíces la semilla salesiana de la renovación y actualización del carisma.

El Concilio Vaticano II, convocado por san Juan XXIII y clausurado por san Pablo VI, fue para la Iglesia un nuevo Pentecostés. Encendió el corazón de los inspectores y delegados salesianos de América, reunidos en el Capítulo General Especial (1971-1972), e hizo nacer en ellos el deseo de contagiar al continente esa nueva visión pastoral y un compromiso vital renovado. Buscaban concretarlo en una iniciativa que promoviera la comunión de fuerzas, pensamientos y servicios. Al inicio pensaron en una «Conferencia», a semejanza del CELAM de los obispos; más tarde se inclinaron por un «Centro» que sostuviera el principio

renovador de la identidad carismática mediante una formación y una metodología adecuadas.

La pobreza, el abandono, la desnutrición infantil, la falta de oportunidades educativas y laborales, la migración, la pérdida del sentido de la vida y el creciente secularismo fueron señalados por la Iglesia en todo el continente como desafíos urgentes. Estos problemas quedaron reflejados en los documentos de Río de Janeiro (1955), Medellín (1968) y Puebla (1979). En ellos se exponía el clamor de millares de jóvenes que esperaban la cercanía de “una mano amiga”, “una palabra de aliento” y “un rostro y un corazón alegres” que les devolvieran la esperanza.

*“Te hemos esperado tanto” —le gritaban a don Bosco en sus sueños misioneros— “y ahora no te dejaremos ir”. ¿Cómo hacer posible la realización de esos sueños de nuestro padre? ¿Cómo dar respuesta a tantos nuevos desafíos de la misión? ¿Cómo mantener viva la llama del carisma original en una tensión de actualización constante? El mismo Espíritu de amor que “formó en don Bosco un corazón de padre y maestro capaz de una entrega total: ‘he prometido a Dios que hasta mi último aliento será para mis pobres jóvenes’” (Const. 1) entrelazó las voluntades de muchos salesianos e inspiró en ellos, particularmente en el padre Fernando Peraza, el siempre recordado “Abuelo”, la necesidad de crear este “pulmón formativo” de salesianidad que es hoy el CSFPA.*

En medio de vicisitudes, inseguridades y frustraciones, los iniciadores del CSFPA conservaron siempre viva una clara opción: **el camino era la formación**. Habían descifrado, de manera oportuna e iluminada, que la clave de la renovación estaba en la formación permanente. Por eso, se trataba de habilitar a los participantes en los cursos para el ejercicio continuo de volver a discernir la voz del Espíritu en las múltiples voces de los jóvenes, manteniendo siempre un oído puesto en Dios y otro en las circunstancias.

Con parsimonia y perseverancia fueron tejiendo, en torno al hilo troncal del encuentro con la persona de don Bosco, una experiencia for-

mativa que entrecruza armónicamente el estudio histórico y crítico con la realidad experiencial de cada participante. El resultado, verificado en esta medición de impacto que tenemos en nuestras manos, es la certeza de haber visto nacer, desde la experiencia de paternidad entrañable del CSFPA, hijos e hijas afectiva y efectivamente adheridos a la persona de su padre. Se trata de personas con la mente y el corazón colmados de nuevo ardor, como los discípulos de Emaús, cuando Jesús les explicaba las Escrituras.

Los años, los equipos de trabajo, la metodología, la biblioteca, el Estatuto, la casa, los nuevos cursos, las redes sociales... todo fue creciendo y componiendo esta propuesta formativa que toca el corazón y moviliza el compromiso, incidiendo en las prácticas educativo-pastorales de cada país de América en el que se encuentren los participantes. Ellos han acercado a los jóvenes más necesitados un servicio oratoriano de calidad, ofreciéndoles, por medio de un Sistema Preventivo actualizado, una experiencia de amor educativo liberador y espacios inclusivos de familiaridad, comunión y amistad. La vivencia de la fraternidad entre los mismos participantes, provenientes de diversos países, culturas y grupos de la Familia Salesiana, es reconocida en el CSFPA como un regalo *plus*: el sentirse redes vivas de una Iglesia con corazón oratoriano que da identidad y pertenencia.

El instrumento para medir el *impacto del proceso formativo del CSFPA —en la identidad carismática y en las prácticas educativo-pastorales—* es fruto de un esfuerzo inédito. Nació de una sinergia, hoy diríamos *sinodal*, entre el CSFPA y la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador (UPS). Esta experiencia pone de relieve la belleza y la eficacia del trabajo en red, que comparte beneficios y multiplica la alegría de la comunión en ambas instituciones. De ello brota un único sentimiento de gratitud: a Dios, a don Bosco y a los hermanos que hicieron posible este fecundo encuentro de trabajo.

Nos queda, como desafío, en primer lugar, continuar “sacándole jugo” a esta herramienta tan preciosa, dado que los tiempos de análisis

no fueron suficientes para agotar la comprensión de la **Palabra de Dios** significada en tantísimos aportes nacidos del corazón, de la mente y de la experiencia educativo-pastoral de esta gran familia que conforman los exalumnos del CSFPA. En segundo lugar, creemos que estamos recorriendo un buen camino, con muchas metas aún por descifrar, y que estamos siendo fieles a los orígenes y a los dinamismos evangélicos y eclesiológicos de comunión en los que se gestaron nuestro CSFPA y la UPS.

Para concluir, habría tanto más que decir, pero los límites de un prólogo solo permiten enunciar algunas pocas reflexiones. De verdad, sobrecoge asomarse a contemplar la vida del carisma salesiano que el CSFPA ha sembrado en millares de corazones y la luz de la experiencia oratoriana que ha contagiado a infinidad de personas en sus caminos vocacionales; y seguir imaginando: ¿hasta cuántos habrá llegado a través de ellos? ¿Y de la mediación de estos últimos, a más agentes educativo-pastorales todavía? Y así, indefinidamente, como una cadena de favores. Según el pensamiento del gran santo Tomás de Aquino, el amor es en sí mismo difusivo, porque es generador de bien y está en su esencia extenderse, comunicarse y contagiarse indefinidamente.

Que nuestra Madre Auxiliadora continúe siendo, para el CSFPA y para la UPS, la Maestra formadora de la sabiduría del carisma educativo. Que nuestros centros educativos atraigan y enciendan el corazón de cuantos se acercan a nosotros, como lo hacía el corazón de don Bosco: *Él nos atraía por la plenitud del amor sobrenatural que se le reavivaba en el corazón y que, con sus llamas, absorbía, unificándolas, las pequeñas chispas del mismo amor suscitadas por la mano de Dios en nuestros corazones* (testimonio de Pablo Álbera). Que seamos esa luz que se enciende para poner sobre el candelero e iluminar toda la casa (Mt 5,15).

P. Luis Timossi, sdb

## Introducción

---

El proyecto *Proceso formativo del Centro Salesiano de Formación Permanente América: impacto en la identidad carismática y en las prácticas educativo-pastorales*, ejecutado entre el Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA) y la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador (UPS), nació en el marco de la conmemoración de los 50 años del CSFPA para ofrecer una herramienta que permita evaluar y proyectar sus procesos formativos.

El equipo del CSFPA y la UPS impulsaron la sistematización del impacto del proceso de formación del CSFPA, eligiendo como objeto de investigación el curso *Iniciación al estudio de la salesianidad*, debido a que este posee un programa de contenidos más amplio y sistemático, y ofrece una comprensión más concreta de la salesianidad y del carisma. Además, es un curso central porque, de él, de alguna manera derivan los programas de las diversas propuestas formativas del CSFPA.

El estudio se focaliza en el período comprendido entre 2000 y 2025, con mayor atención en los últimos diez años. A partir del 2000, los documentos con los que cuenta el CSFPA ofrecen información más objetiva y completa, ya que el registro de datos se volvió permanente y estandarizado.

Este estudio tiene como propósito contar con una sistematización de las repercusiones de la formación en salesianidad sobre la identidad y las prácticas de los participantes. Los resultados de la sistematización serán presentados en diversas instancias institucionales e inspectoriales. Además, este conocimiento podrá facilitar la proyección estratégica del

CSFPA y aportar al fortalecimiento del carisma salesiano en América y en el mundo. Por último, la investigación ofrece insumos importantes para reflexionar sobre aspectos pedagógicos, beneficiando tanto al CSFPA como a la comunidad universitaria de la UPS.

Desde el punto de vista metodológico, la sistematización se basó en un enfoque cuantitativo, con la aplicación de una encuesta, aunque incluyó también preguntas abiertas con el fin de recopilar información cualitativa y cuantitativa.

La investigación partió de una revisión documental de los textos con los que cuenta el CSFPA, en especial documentos como el *Manual operativo del Centro Salesiano de Formación Permanente* (CSFP, 2013), la *Guía de planificación y evaluación del Centro Salesiano Regional de Formación Permanente* (CSRFP, s. f.), la *Evaluación y proyección del Centro Salesiano de Formación Permanente*, los *Elementos para la planificación institucional de servicios y programas* (CINAJ, 2013), los *Estatutos del CSFPA* (CSFPA, 2023), la publicación del *IV Congreso de Educación Salesiana* (Cárdenas y Llanos, 2020) y el libro *El Centro Salesiano Regional. Entre utopía y realidad: conmemoración de los 25 años de fundación* (Peraza, 1999). Además, se revisaron los documentos de currículo, las evaluaciones de los cursos de formación y los registros de estudiantes participantes en las diversas propuestas formativas.

A partir de la revisión de los textos y con la base de datos del CSFPA, se estableció una tipología de los usuarios que han pasado por el CSFPA aprobando el tercer nivel del curso *Iniciación al estudio de la salesianidad*, desde el 2000 hasta el 2025. Con esta tipología se diseñó una muestra para aplicar la encuesta, mediante el siguiente procedimiento:

1. El equipo del CSFPA proporcionó la base de datos con todos los participantes que terminaron el tercer nivel (481 personas); de estos, 327 culminaron el cuarto nivel.
2. Se optó por no enviar la encuesta al total de participantes, sino a un grupo de muestreo por conveniencia, técnica aceptada en investiga-

ciones cuantitativas. Por ello, el listado se envió a las Inspectorías de Interamérica y Cono Sur para corroborar el perfil de las personas aptas para responder la encuesta.

3. Para la selección de los participantes, cada Inspectoría corroboró la vinculación actual o no de los mismos a una obra salesiana, pues algunos podrían haberse separado de la congregación o, incluso, fallecido.
4. Con esta información depurada, cada Inspectoría envió un listado definitivo. En el caso de las Inspectorías que no enviaron la información, el equipo del CSFPA se encargó de realizar este filtro con los datos que poseía.
5. Con estos datos se diseñó una muestra por conveniencia de 326 participantes (que habían culminado al menos el tercer nivel) a quienes se les envió la encuesta.

Luego se aplicó la encuesta con la herramienta Google Forms, usando las categorías más importantes para la sistematización, como la asimilación de la identidad y el mejoramiento en la forma de ser y actuar como salesiano, en las prácticas educativas y en la relación cotidiana con el contexto de vida y de trabajo.

La encuesta constó de 50 preguntas; las primeras ocho fueron de orden general: nombre, género, Inspectoría de la que forma parte, país de residencia, pertenencia o no a la Familia Salesiana, participación en alguna obra salesiana y población beneficiaria de dicha obra. Las siguientes 38 preguntas, de carácter cerrado, se dividieron en tres secciones: a) recepción sobre la formación en salesianidad, b) impacto carismático del proceso formativo en la identidad de las personas y c) repercusiones de la formación en las prácticas. Por último, se incluyeron cuatro preguntas abiertas, distribuidas a lo largo del formulario de la encuesta.

La invitación a contestar la encuesta se envió por correo electrónico a las 326 personas seleccionadas, para que cada una accediera al formulario en Google Forms. Se obtuvieron 191 respuestas; es decir, respondió el 58,58 %, lo que significa que la encuesta abarca el 40,04 % de la población

que ha culminado al menos el tercer nivel del curso *Iniciación al estudio de la salesianidad*.

Esta proporción de respuestas manifiesta claramente las tendencias en las opiniones de los participantes del curso seleccionado. El número de personas que respondieron la encuesta representa un 95 % de confianza o probabilidad de que la muestra refleje de manera precisa las opiniones del total de la población que ha seguido el curso *Iniciación al estudio de la salesianidad*. Este número también implica que puede existir un margen de error del 4,6 %, es decir, la posibilidad de que varíen las respuestas con respecto al total de la población.

Con respecto al uso de la encuesta como técnica de investigación, se identificaron algunos elementos positivos y también limitaciones. Se observa que la encuesta arrojó un balance positivo, pues:

- Fue diseñada en una plataforma de fácil acceso y aplicación.
- Permitió una traducción rápida y eficaz de las respuestas cuantitativas.
- Ofreció un porcentaje significativo de respuestas en relación con el universo total.
- Alcanzó a participantes de diferentes países e Inspectorías, permitiendo una recolección amplia y variada de información.
- Ofreció un número importante de respuestas provenientes de laicos y de miembros de diversos grupos de la Familia Salesiana.
- Las respuestas abiertas o de expresión libre permitieron visualizar una amplia gama de aportes para el análisis de experiencias con la profundidad de lo testimonial.
- Las personas encuestadas respondieron, en general, con un sentimiento de gratitud por haber sido convocadas a colaborar en esta iniciativa del CSFPA.
- Es la primera vez que el CSFPA cuenta con una herramienta sistematizada para evaluar los logros o efectos de los procesos formativos en la salesianidad.

Por otro lado, se detectan algunas limitaciones, tales como:

- No se logró realizar previamente un elenco actualizado de las direcciones (correo electrónico y número de celular) de las personas invitadas a responder la encuesta que realizaron la formación en años previos a 2017. Esto provocó un índice menor de respuestas.
- La encuesta puso de manifiesto la dificultad de medir las repercusiones que trascienden lo meramente estadístico, a pesar de la riqueza de las respuestas abiertas.
- Esta riqueza dificulta la síntesis y la comprensión estructurada de la diversidad de respuestas.

Con la información obtenida en las 191 encuestas, se realizó un procedimiento de organización, categorización e interpretación de los resultados, conjugando la información cuantitativa con la cualitativa.

Para lograr esto, se partió de un marco teórico sintético sobre elementos de salesianidad, para lo cual se efectuó una reestructuración del orden de presentación de las respuestas obtenidas en cada pregunta de la encuesta. Este orden está relacionado con los dos objetivos específicos propuestos para este proceso de sistematización: a) determinar el impacto carismático del proceso formativo en la identidad de las personas que han seguido los cursos y b) establecer las repercusiones de la formación en las prácticas de los usuarios de los cursos de formación.

La presentación de los resultados, siguiendo este orden en dos grandes subgrupos, toma en cuenta los aspectos teóricos de la formación en salesianidad, con miras a ofrecer elementos al CSFPA para evaluar y proyectar su proceso formativo. No obstante, este es un primer ejercicio de recuperación de las opiniones de los participantes, con las limitaciones señaladas respecto del uso del enfoque cuantitativo. **Será necesario realizar** posteriores ejercicios que recuperen en profundidad las vivencias de los participantes en los procesos formativos, sin intentar medir las repercusiones, sino, más bien, rescatar los aspectos significativos de dichas vivencias.



# Reseña del CSFPA y su propuesta formativa

---

## El origen

Durante el Capítulo General Especial (CGE), celebrado entre junio de 1971 y enero de 1972, tanto inspectores salesianos como delegados de América Latina planearon la construcción de una Conferencia Salesiana Latinoamericana (CLAS), un proyecto que tenía como objetivo unificar las fuerzas pastorales de la Congregación Salesiana al estilo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM).

Como parte de la iniciativa de construcción de la CLAS, desde 1973 se inició el proceso de conformación del entonces llamado **Centro Salesiano Regional para la Formación Permanente**. Este proyecto, que da vida al “sueño perdido” de la CLAS (Peraza, 1999), fue aprobado por los inspectores en Lima el 11 de noviembre de 1974, decidiéndose que la sede se ubicara en Quito, Ecuador, y que el P. Fernando Peraza fuera su director, como se relata en su libro *El Centro Salesiano Regional. Entre utopía y realidad* (Peraza, 1999). El CSFPA nació con la intención de ser:

- Un organismo regional que asumiera las líneas de animación y coordinación de servicios, dentro del espíritu renovador del CGE.
- Una instancia de colaboración con los programas inspectorales de salesianidad y de formación permanente.

También se definieron los destinatarios a atender, principalmente:

- Salesianos con varios años de profesión religiosa y ordenación sacerdotal.

- Grupos homogéneos de personas.
- Directores y responsables de la formación inicial (Peraza, 1999).

Bajo estos parámetros, el nacimiento, desarrollo y consolidación del CSFPA no fue un camino sencillo, debido a las condiciones económicas precarias que presentaba y al mínimo personal con el que contaba para formar el equipo coordinador.

El CSFPA nació con un impulso de renovación carismática muy fuerte (Peraza, 1999). Esto se debió al contexto latente de los cambios sociales y, especialmente, eclesiales, así como al impulso dado por el Concilio Vaticano II (1962-1965), el CGE (1971-1972) y la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla (1979), lo que permitió que tanto la Congregación como la Familia Salesiana latinoamericana asumieran las opciones de Puebla como prioridades para el devenir de la pastoral.

Los primeros 25 años del CSFPA se caracterizaron por ser una etapa de consolidación de estrategias y diseños de materiales, que no se limitaron a ser simplemente “nuevos libros” escritos sobre don Bosco, sino que impulsaron una renovada propuesta metodológica (Braidó, 1989). Esta propuesta requería no quedarse en la historia, sino realizar aproximaciones interpretativas y dinámicas de don Bosco en relación con el contexto en el que se lean. Cabe mencionar que la formación del CSFPA en estos primeros 25 años se caracterizó por un programa de cursos y retiros itinerantes en las inspectorías de América.

Durante este tiempo y en los años siguientes, se fue creando una biblioteca que recopilaba las fuentes más significativas de la producción bibliográfica salesiana, así como documentación histórica contextual de la cultura italiana en la época de don Bosco. La biblioteca actualmente se posiciona como una de las más importantes del mundo en literatura salesiana en español y ha permitido estudiar y dinamizar los contenidos del CSFPA desde las fuentes y los textos más significativos.

En el año 2000 se produjo un cambio de perspectiva, transformando la propuesta itinerante en un curso sistemático llamado *Docentes de Salesianidad*, organizado en tres niveles, que posteriormente se convirtieron en cuatro. Esto permitió responder, en cierta medida, a las nuevas realidades y necesidades de las inspectorías en cuanto al estudio de la persona de don Bosco y del carisma.

En las Visitas de Conjunto de 2005 (Brasilia, Bogotá y Buenos Aires), el Rector Mayor, P. Pascual Chávez, expresó su voluntad de que el CSRFP fuera tenido en cuenta por las regiones Interamérica y Cono Sur como referencia formativa para toda América.

A partir de 2010, el CSRFP pasó a llamarse **Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA)**. Se conformó el equipo ampliado y se estableció la dependencia directa, en su orientación y funcionamiento, de los inspectores de ambas regiones (Interamérica y Cono Sur), quedando bajo la responsabilidad de los consejeros regionales y del consejero para la Formación.

El fallecimiento del P. Fernando Peraza en 2013 marcó un antes y un después en la historia del CSFPA. A partir de ese momento, se buscó evaluar los procesos formativos con miras a establecer un renovado cuadro pedagógico que respaldara la formación. Es así como, en 2014, el CSFPA solicitó a la UPS una evaluación pedagógica institucional. Con las recomendaciones de este informe, el CSFPA entró en un proceso de consolidación de sus propuestas formativas.

Para garantizar un acompañamiento más autónomo y cercano, el 26 de enero de 2016 (día del aniversario en que don Bosco convocó a cuatro jóvenes del Oratorio a realizar la propuesta de “hacer un ejercicio práctico de caridad”), el Rector Mayor, P. Ángel Fernández Artime, constituyó la comunidad salesiana San José Cafasso, la cual asumió la responsabilidad de ser parte del núcleo animador de las dinámicas formativas del CSFPA.

En 2017, el equipo optó por digitalizar la base de datos del CSFPA como herramienta no solamente para registrar la información, sino también para contar con una plataforma virtual que permitiera la evaluación, comunicación, elaboración y envío de material, entre otras ventajas. La aplicación escogida fue Microsoft Teams, porque facilita colocar la información completa en la base de datos del CSFPA.

A lo largo de estos 50 años, el CSFPA ha ofrecido una gran variedad de modalidades de cursos, entre talleres, seminarios y encuentros formativos. En total, se estima que se han desarrollado unas 500 experiencias formativas, con un aproximado de 25 000 participantes en los diversos cursos del CSFPA, entre religiosos y laicos comprometidos con la misión.

Gracias a estos esfuerzos continuos, el CSFPA es ahora un organismo de estudio, reflexión y animación que acompaña los procesos formativos de las dos regiones salesianas de América (Interamérica y Cono Sur). Con su tarea, quiere responder de manera oportuna y significativa al crecimiento y la renovación vocacional de los salesianos, así como a los desafíos pastorales de la Iglesia. Por esta razón, está abierto a los miembros de la Familia Salesiana y a laicos comprometidos con las obras y proyectos educativo-pastorales.

## **La propuesta formativa**

Teniendo en cuenta las distintas evaluaciones realizadas por los participantes en los cursos y la constante reflexión del equipo, la propuesta formativa se ha consolidado de la siguiente manera:

### ***Curso de Iniciación a la salesianidad***

- **Inicio.** Año 2000.
- **Modalidad.** Con este curso comenzó en el CSFP la modalidad presencial sistemática.

- **Destinatarios.** Desde el principio estuvo abierto a la formación conjunta de la Familia Salesiana y laicos.
- **Duración.** Este proceso tiene una duración de cuatro años: tres niveles en la ciudad de Quito (21 días cada nivel) y el cuarto nivel en Turín, Italia (30 días).
- **Justificación.** Un proceso de discernimiento llevó al P. Fernando Peraza, junto con el equipo de salesianos del CSFP, a la decisión de organizar una formación en salesianidad más profunda y con mayor tiempo de dedicación. También se entendía que los participantes de estos cursos deberían asumir la responsabilidad de convertirse en docentes de salesianidad en las obras o inspectorías donde trabajaran.
- **Objetivo.** Iniciar a los participantes en el estudio de la salesianidad, de manera que, mediante la vivencia, reflexión, estudio e investigación de la historia, pedagogía y espiritualidad de don Bosco, puedan asimilar su identidad carismática.
- **Contenidos.** De los cuatro niveles del curso de *Iniciación al estudio de don Bosco – Salesianidad*, los tres primeros se enfocan en una revisión histórica con mirada crítica sobre las diferentes etapas en la vida de Juan Bosco. El primer nivel abarca aproximadamente los primeros 30 años de su vida, mientras que el segundo repasa los acontecimientos desde 1844 hasta la fundación de la Sociedad Salesiana en 1859. El tercer nivel estudia los últimos 28 años de vida de don Bosco (1860-1888). Por último, el cuarto nivel se centra en una experiencia vivencial por los lugares en los que se desarrolló su vida y obra, permitiendo realizar una síntesis personal al vincular la realidad pastoral de cada participante con los conocimientos y fundamentos en salesianidad.
- **Metodología.** Es una de las opciones estratégicas de este curso, una metodología original nacida del corazón salesiano del P. Fernando Peraza. Parte de un estudio cualificado de la historia (*momento genético-procesual*) para entender a don Bosco dentro de su contexto. Se interpreta, a su vez, con la iluminación que aportan las ciencias humanas y sociales (*momento interdisciplinar y transdis-*

*ciplinar*), enriquecido por la apropiación personal y comunitaria que da el discernimiento experiencial (*momento sapiencial*). En su fórmula, ya tradicionalmente asumida por el CSFPA, se define como histórico-crítico-experiencial. Este método intenta movilizar la mente y el corazón, suscitando, de forma armónica, una nueva comprensión y una adhesión afectiva a la persona de don Bosco y a la identidad carismática, fortaleciendo de esta manera los procesos vocacionales de los participantes.

- **Tarea monográfica.** A partir de esta experiencia, cada participante elabora una monografía que concluye con una síntesis personal, que le permita diseñar un proyecto de intervención educativo-pastoral, comunicacional y misionero, con impacto en la formación de otros agentes, según su sector de misión.
- **Tutorías.** Esta tarea, realizada entre niveles, es acompañada por tutores designados por el CSFPA, elegidos y preparados entre exalumnos, que han concluido satisfactoriamente los cuatro niveles del curso.
- **Animación.** Este curso es animado por el equipo del CSFPA, compuesto por salesianos consagrados, miembros de la Familia Salesiana y laicos exalumnos.
- **Certificación.** El curso cuenta con la certificación de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) del Ecuador.
- **Participantes.** En estos 25 años han pasado 773 participantes por el curso de *Iniciación a la salesianidad*, de los cuales 327 (42,30 %) han concluido los cuatro niveles.

### ***Curso intensivo de salesianidad***

- **Inicio.** 2019.
- **Modalidad.** Presencial. Los participantes residen en el Centro, alternando los momentos de formación con el compartir fraterno y la oración, lo que permite hacer efectiva la pedagogía del encuentro.
- **Destinatarios.** Está pensado para personas de la Familia Salesiana y laicos que, por diversas razones, no pueden realizar los cuatro años

de estudio de salesianidad. Se cursa una sola vez y no es necesario tener alguna formación previa.

- **Duración.** Dos semanas.
- **Justificación.** Entre los acuerdos del Equipo Ampliado de 2017 se encuentra la idea de un curso de salesianidad abierto a todos, con una síntesis de los contenidos de los tres primeros niveles, sabiendo que no sustituye los cuatro niveles de *Iniciación a la salesianidad*. Se busca profundizar en el elemento de la “conversión”: lograr una experiencia fuerte e intensa que permita pasar de lo anecdótico o histórico al sentido y valoración del carisma y “enamorrarse de don Bosco”.
- **Objetivo general.** Propiciar un encuentro básico o fundamental con don Bosco, su vida, obra y espiritualidad, mediante la vivencia, la reflexión, el estudio y la oración, en una experiencia oratoriana que renueve carismáticamente a los participantes.
- **Contenidos.** Despliega casi todos los núcleos temáticos del curso de *Iniciación a la salesianidad*, realizando el mismo itinerario histórico, pero abordando dos temas por día. También reduce los tiempos de lectura personal.
- **Metodología.** Método histórico-crítico-experiencial. Se procura ofrecer una herramienta para seleccionar lecturas de complementación o profundización.
- **Tareas.** No cuenta con tareas.
- **Tutorías.** No se requieren.
- **Animación.** Es animado por el equipo del CSFPA, compuesto por salesianos consagrados, miembros de la Familia Salesiana y laicos exalumnos.
- **Certificación.** Cuenta con la certificación de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) del Ecuador.
- **Participantes:**
  - ✓ 2019: 29 participantes.
  - ✓ 2020 y 2021: no se realizó debido a la pandemia.
  - ✓ 2022: 1.ª edición (febrero), 14 participantes; 2.ª edición (marzo), 18 participantes.

- ✓ 2023: 30 participantes.
- ✓ 2024: 1.ª edición (marzo), 32 participantes; 2.ª edición (junio, Ecuador), 32 participantes.
- ✓ 2025: 32 participantes.
- ✓ Total: 187 participantes.

### ***Curso en línea “Con los ojos de don Bosco”***

- **Inicio.** 2021.
- **Modalidad.** Curso en línea, gratuito para los participantes, con modalidad de “formación conjunta”. Es de carácter propedéutico, orientado a personas interesadas en participar posteriormente en los cursos presenciales del CSFPA.
- **Destinatarios.** Abierto a laicos y miembros de la Familia Salesiana, sin límite de cupo, aunque se exige el compromiso de completar el curso en su totalidad.
- **Duración.** Cinco meses. Semanalmente se emplea una hora de encuentro en línea (presentación del tema y cosecha), una hora de estudio personal con tarea individual y una hora de reunión de grupo que incluye también una tarea grupal.
- **Justificación.** Curso nacido como respuesta a la realidad de los años de pandemia de COVID-19. Se propone ayudar a los participantes a realizar una experiencia de “discernimiento salesiano” de la realidad; entusiasmar con la figura de don Bosco y su carisma; y ayudar a transformar la praxis educativo-pastoral, siendo comunicadores de la luz del carisma. También ofrece un espacio de estudio que lleva a los participantes a tomar decisiones significativas para su vida personal y su labor educativo-pastoral, contribuyendo así a la renovación de la identidad carismática, tanto a nivel individual como en las obras salesianas donde prestan servicio.
- **Objetivo.** Habilitar el gusto sapiencial de leer, asumir y transformar la realidad que nos toca vivir, desde la luz que aporta la vida y el carisma de nuestro padre don Bosco.

- **Contenidos.** Después de la formación en la metodología, se analiza como primer tema “la realidad globalizada” y, luego, en grupos separados, se recorren todos los temas: “la realidad de la familia”, “la realidad de la educación”, “la realidad del empobrecimiento” y “la realidad de la comunicación social”.
- **Metodología.** Ver – juzgar – actuar – celebrar.
- **Tareas.** Cada participante realiza una tarea semanal individual y otra grupal.
- **Tutorías.** Agrupados en pequeñas “comunidades oratorianas”, los participantes son acompañados por tutores, exalumnos del curso *Iniciación a la salesianidad*, quienes desempeñan una tarea primordial en la creación del ambiente indispensable para la asimilación de los criterios carismáticos.
- **Animación.** El equipo del CSFPA es el primer responsable del curso, con el apoyo de un grupo de laicos, todos exalumnos del curso *Iniciación a la salesianidad*, quienes asumen la dirección, secretaría, facilitación de módulos de estudio y tutoría de grupos.
- **Certificación.** Cuenta con la certificación de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) del Ecuador.
- **Participación:**
  - 1.ª edición (marzo-agosto 2021): 90 participantes.
  - 2.ª edición (agosto 2021-enero 2022): 68 participantes.
  - 3.ª edición (julio-noviembre 2022): 66 participantes.
  - 4.ª edición (julio-noviembre 2023): 104 participantes.
  - 5.ª edición (julio-noviembre 2024): 93 participantes.
  - 6.ª edición (julio-noviembre 2025): 95 participantes.Total: 586 participantes.

### ***Escuela Salesiana de Acompañamiento (Espiritual) Integral***

- **Inicio.** 2014.
- **Modalidad.** Tiene el estilo de “formación conjunta”, propio del CSFPA. Integra una modalidad mixta de “formación en línea” con “formación presencial”.

- **Destinatarios.** Abierto a miembros de la Familia Salesiana y laicos que deseen profundizar el acompañamiento salesiano integral.
- **Duración.** Dos años, articulados con encuentros en línea y dos momentos presenciales de 21 días.
- **Justificación:** En 2009 se planteó la necesidad de un curso sobre el acompañamiento salesiano. En 2014 se ofreció la primera experiencia de la Escuela Salesiana de Acompañamiento Espiritual (ESAE). En los años sucesivos, se realizaron ajustes tanto en la metodología como en los contenidos.

En 2023, el equipo del CSFPA profundizó en el tema, dando paso a una nueva versión denominada Escuela Salesiana de Acompañamiento Integral (ESAI), que considera el acompañamiento salesiano como una dimensión intrínseca al carisma mismo y que se estructura en la forma oratoriana. Este acompañamiento implica el ambiente, el grupo y la persona; integra las cuatro dimensiones: casa, parroquia, escuela y patio, y asume siete dinamismos espirituales propios de la identidad del carisma.

- **Objetivo.** En un primer momento, como Escuela Salesiana de Acompañamiento Espiritual (ESAE), se ofrecía el siguiente objetivo: Formar a los participantes en la adquisición de un mínimo de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales en relación con las tres dimensiones a privilegiar: humana, teológico-pastoral y salesiana, para ser capaces de iniciarse en el ejercicio adecuado del ministerio de acompañamiento espiritual, siendo multiplicadores de esta experiencia en la propia inspectoría.

En la nueva propuesta de Escuela Salesiana de Acompañamiento Integral (ESAI), el objetivo es:

Ofrecer una experiencia formativa personal y comunitaria, a partir del recorrido histórico-vivencial de 'don Bosco acompañado-acompañante', que haga de espejo a nuestra propia historia de salvación, para descubrir el arte del acompañamiento integral del amor de Dios en él, que, por medio del ambiente, del grupo y de la cercanía personal, se hace sabiduría y pericia oratoriana en el acompañamiento salesiano de jóvenes.

- **Contenidos.** El primer nivel estudia a “Don Bosco acompañado”, realizando un recorrido histórico que sirva, simultáneamente, como *espejo* para descubrir cómo Dios nos ha acompañado en nuestras vidas. El segundo nivel estudia a “Don Bosco acompañante”, su estilo original de acompañar, del que aprendemos a hacernos acompañantes de los jóvenes.  
Previo al primer nivel, se proponen cuatro encuentros en línea sobre la naturaleza del curso, la realidad de las juventudes de hoy, la opción de la Iglesia por los jóvenes y el pensamiento de la Congregación sobre el acompañamiento juvenil.  
Antes del segundo nivel, igualmente, se dedican cuatro encuentros en línea sobre “la mirada, la escucha, el itinerario y los objetivos” del acompañamiento salesiano.
- **Metodología.** Se utiliza la metodología histórico-crítico-experencial, combinada con la de ver – juzgar – actuar – celebrar. Se realiza un ejercicio de redacción del propio *cuaderno de bitácora* como apropiación de los descubrimientos, las certezas y las mociones interiores de cada participante.
- **Tareas.** Ser acompañado y la práctica de acompañar. En los encuentros en línea se asigna una tarea por tema.
- **Tutorías.** No se requieren.
- **Animación.** Le corresponde al Equipo del CSFPA.
- **Certificación.** Cuenta con la certificación de la UPS de Ecuador.
- **Participación:**
  - ✓ 2014 – ESAE I: 22 participantes.
  - ✓ 2015 – ESAE II: 19 participantes.
  - ✓ 2016 – ESAE I: 21 participantes.
  - ✓ 2017 – ESAE II: 20 participantes.
  - ✓ 2018 – ESAE I: 18 participantes.
  - ✓ 2019 – ESAE II: 15 participantes.
  - ✓ 2019 – ESAE I (Familia Salesiana): 22 participantes.
  - ✓ 2020 y 2021: no se realizó debido a la pandemia de COVID-19.
  - ✓ 2022 – ESAE II: 10 participantes.
  - ✓ 2024 – ESAI I: 28 participantes.

- ✓ 2025 – ESAI I: 22 participantes.
- ✓ 2025 – ESAI II: 28 participantes.
- ✓ **Total:** 225 participantes.

### ***Encuentro formativo para directores***

- **Inicio.** 2010.
- **Modalidad.** Experiencia formativa dirigida hasta ahora exclusivamente a sacerdotes SDB, que trata de fortalecer la formación en la identidad y el servicio del director salesiano. Desde el 2023 tiene una modalidad híbrida secuencial con momentos “en línea” previos y posteriores a las dos semanas presenciales.
- **Destinatarios.** Al inicio se propuso para “directores nuevos”, pero en los años sucesivos se vio la necesidad de que quedara abierta a “todos los directores”.
- **Duración.** 15 días. Más disponibilidad de encuentros “en línea” previos y posteriores.  
Desde 1974, se propusieron encuentros para la formación de directores con diversas modalidades. En 2009, el Equipo Ampliado comenzó a reflexionar sobre la necesidad de apoyar la formación de los directores salesianos con un curso más adecuado, dada la profunda incidencia carismática que don Bosco transmitió a esta figura. Respondiendo a esta iniciativa, en 2010 dio inicio el *Curso para directores*.
- **Justificación.** En 2023, el equipo del CSFPA configuró este curso en una nueva modalidad denominada *Encuentro formativo para directores*, poniendo el acento en lo experiencial compartido y en una vivencia espiritual-orante del proceso formativo.
- **Objetivo general.** Profundizar y asumir la identidad carismática del salesiano director, a partir de la lectura de la propia realidad y de la comunión de experiencias, rescatando los rasgos esenciales y perennes, vividos y pensados por don Bosco, y prolongados en la tradición y el magisterio salesianos.

- **Contenidos.** Actualmente, se organizan en torno a tres áreas: el contexto en el que vive el director, la realidad de su persona y la propuesta del carisma. Tiene como eje central la subjetividad de la persona del director, que dialoga desde su propio yo con el contexto y con la identidad carismática.
- **Metodología.** Se aplica la metodología de ver – juzgar – actuar – celebrar. También se implementa el ejercicio del *cuaderno de bitácora* como modalidad de apropiación y apoyo a la meditación de cada participante.
- **Tarea.** Se solicita, en el encuentro previo en línea, una tarea de lectura y respuestas que ayude en la preparación y disposición para el encuentro.
- **Tutorías.** No se realizan.
- **Animación.** Corresponde al Equipo del CSFPA.
- **Certificación.** No cuenta con una certificación externa, más que la que da el CSFPA.
- **Participación:**
  - 1974-2009: 435 participantes.
  - 2010: 11 participantes.
  - 2012: 25 participantes.
  - 2013: 17 participantes.
  - 2014: 23 participantes.
  - 2015: 16 participantes.
  - 2016: 32 participantes.
  - 2017: 11 participantes.
  - 2018: 19 participantes.
  - 2018 – Directores y consejeros de la Inspectoría de Perú: 20 participantes.
  - 2019: 19 participantes.
  - 2019 – Directores de Brasil: 87 participantes.
  - 2020 y 2021: no se realizó debido a la pandemia de COVID-19.
  - 2023: 29 participantes.
  - 2025: 25 participantes.
  - Total: 334 participantes.

## Metodología y didáctica

La metodología utilizada por el CSFPA es la histórico-crítico-experiencial. Desde sus inicios, se puso el foco de atención en la persona y la vocación de cada participante, priorizando la dimensión experiencial y la vivencia de la praxis educativo-pastoral del Sistema Preventivo.

En sus primeros años, el CSFPA ofrecía la formación en salesianidad a través de visitas a las inspectorías y la preparación de materiales que sirvieran de guía y reflexión, permitiendo el acceso al estudio de don Bosco en diversos contextos culturales y con variadas exigencias formativas y apostólicas.

Mediante el estudio histórico-crítico-experiencial, se buscó una formación actualizada y profunda de la figura de nuestro fundador, enriquecida por la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad de las ciencias, asumiendo al mismo tiempo la dimensión experiencial de las personas y los grupos para estimular en ellos la vivencia de los rasgos característicos de la identidad carismática. Podemos decir que, en el CSFPA, se aprende estudiando y haciendo viva la experiencia de don Bosco, educador y pastor de los jóvenes.

En el CSFPA se vive una didáctica inspirada en el modelo oratoriano de **casa, parroquia, escuela y patio**. Estas dimensiones están presentes en todos los cursos mediante momentos de acogida, compartir fraterno en espíritu de familia, oración personal y celebración comunitaria, espacios de estudio y lectura personal, investigación grupal, así como momentos de esparcimiento y recreación festiva.

Aprovechando la diversidad de nacionalidades de los participantes, el CSFPA promueve el intercambio intercultural entre las inspectorías de toda América, tanto a nivel académico como personal, en los diversos encuentros formativos y recreativos, enriqueciendo el diálogo y el estudio en espíritu de familia.

En cuanto al estudio, este se organiza en cuatro momentos diarios para dinamizar la profundización y apropiación de las temáticas o contenidos:

- a. Propuesta del tema
- b. Estudio personal guiado por textos clave
- c. Trabajo en grupo, que promueve el diálogo sobre la temática
- d. Cierre o plenaria, donde se comparte lo aprendido y se asumen compromisos

Existen, igualmente, momentos de oración que integran la formación académica con la espiritualidad: uno al comienzo del día, como *Lectio* de las *Memorias del Oratorio*, y otro al final del día, celebrando la Eucaristía, en la que se ofrece y agradece el estudio y la vida compartida.

En definitiva, la formación se enriquece alternando momentos de estudio, vivencias comunitarias, reflexión personal y grupal, puestas en común, asambleas generales, espacios de distensión y descanso, donde todo se convierte en experiencia educativa.

El CSFPA, desde su origen, ofrece una propuesta de formación conjunta que articula el proceso formativo con la participación de la Familia Salesiana y laicos. El CG24 (1996) dio fuerza a esta propuesta, priorizando la formación para una progresiva identificación con el espíritu y la misión de san Juan Bosco en las comunidades educativo-pastorales.

La formación implica, entonces, realizar un camino en sinergia con miras a ser signos y portadores del amor de Dios para los jóvenes, afrontando su condición dinámica y cambiante desde la perspectiva carismática salesiana. Esta formación conjunta permite el diálogo constante y la actualización de la propuesta pastoral en los contextos donde esté presente el proyecto de don Bosco. Por ello, el CSFPA ha generado un espacio donde se viva esta propuesta formativa integral.



## Marco referencial

---

Para la comprensión de la información obtenida durante la investigación, es importante señalar algunas categorías que son fundamentales en los contenidos y experiencias de la formación del CSFPA. Es necesario recalcar que los conceptos señalados no pretenden ser un trabajo exhaustivo de salesianidad, sino únicamente un marco de referencia conceptual sencillo para los fines de esta investigación. Estos conceptos han sido diseñados en función de la encuesta realizada, con el fin de permitir una interpretación más precisa de los datos.

### Identidad y espiritualidad salesiana

#### *La persona de don Bosco*

Para el CSFPA, es prioritario conocer la persona de don Bosco. Toda la propuesta formativa se inspira en el modelo en el que don Bosco encarnó el carisma como don del Espíritu, con la intervención materna de María.

Un aspecto a resaltar de don Bosco es su visión pastoral, que no solo está orientada para los jóvenes, sino con los mismos jóvenes (*CdRPJS*, p. 33). Don Bosco es el primer santo que funda una congregación, valorando de forma particular el protagonismo juvenil, comprometiéndolos en la construcción del Reino. También se preocupa por su crecimiento como buenos cristianos y honestos ciudadanos.

Peraza (1999) menciona que lo fundamental para conocer a don Bosco es valorar su actualidad. Lo explica de la siguiente manera:

San Juan Bosco es también actual por otro motivo: enseña a integrar los valores permanentes de la tradición con soluciones nuevas para afrontar con creatividad las demandas y los problemas emergentes: en estos nuestros difíciles tiempos continúa siendo maestro, proponiendo una educación nueva contemporáneamente creativa y fiel. (p. 1)

En el presente, la persona de don Bosco sigue interpelando la propuesta educativo-pastoral, comprometiendo a salesianos y laicos a ser su imagen viva en los diversos contextos.

### ***Misión y vocación***

En sus *Constituciones*, la Congregación Salesiana define su misión como “ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres” (*Const.* 2), en una forma específica de vida religiosa. Ello implica priorizar el acompañamiento educativo-pastoral como línea de acción fundamental para concretar dicha misión.

El espíritu y la misión salesiana son compartidos por salesianos y laicos desde la inspiración fundacional, lo que permite hoy ofrecer respuestas a la complejidad del mundo contemporáneo, a sus problemáticas diversas y a la multiplicidad de contextos (CG24).

Misión y vocación son conceptos estrechamente vinculados, ambos nacidos del encuentro personal con Dios y con el otro. El *Cuadro de referencia* señala: “...en una palabra: vocación es amar, donarse, hacer de uno mismo un don que, con inteligencia amorosa, dé testimonio de una nueva cultura. La vocación es una respuesta de amor” (*CdRPJS*, p. 53).

El concepto de vocación es amplio y difícilmente puede limitarse a una única forma de vida. Atraviesa las dimensiones antropológica, educativa y pastoral. En este sentido, la vocación exige asumir opciones fundamentales de vida, en coherencia con los valores del Evangelio.

Un aspecto indispensable para comprender mejor la vocación es el acompañamiento, que ayuda a la persona a realizar un discernimiento

para su opción de vida. En toda propuesta educativo-pastoral salesiana, es esencial que salesianos y laicos acompañen como guías el proceso vocacional de los jóvenes.

### ***Espíritu de familia***

El espíritu de familia constituye una dimensión esencial de la espiritualidad y de la misión salesianas. Su finalidad es garantizar una presencia constante en todos los ambientes donde se viva y se promueva la propuesta salesiana (*CdRPJS*, p. 217). Este espíritu se manifiesta en una comunión fraterna cuyos vínculos no son meramente funcionales o jerárquicos, sino también afectivos, corresponsables y evangelizadores. De este modo, todos los que participan en un ambiente salesiano se configuran como una verdadera familia.

Es mediante la cercanía, la acogida, la escucha y la confianza que es posible una vivencia familiar del carisma. Esta vivencia encuentra su inspiración original en el Oratorio de Valdocco. Toda obra y casa salesiana deben imitar esta experiencia para fortalecer su espiritualidad e identidad (ACG 334, “Espiritualidad salesiana para la nueva evangelización”).

### ***Santidad y protagonismo juvenil***

La propuesta educativo-pastoral acompaña a los jóvenes en su discernimiento vocacional, animándolos a recorrer el camino de la santidad. Esta santidad juvenil coloca en el centro la relación viva entre Dios y los jóvenes, reconociéndolos no solo como destinatarios, sino también como protagonistas de su propia historia de fe.

La originalidad y la audacia de esta “santidad juvenil” son intrínsecas al estilo educativo de don Bosco. Se trata de una santidad que responde a las aspiraciones más profundas del corazón juvenil: la necesidad de vida, de expansión, de alegría, de libertad y de futuro (cfr. *CdRPJS*, p. 57). Es, además, una experiencia en la que educadores y jóvenes se santifican recíprocamente (CG24).

## **Práctica carismática**

### ***Doble fidelidad: los jóvenes y el Evangelio***

El carisma salesiano, entendido como la forma de ser y de actuar de don Bosco transmitida a los miembros de la Congregación, tiene su raíz en una doble fidelidad: a los jóvenes y al Evangelio.

Esta doble fidelidad impulsa la creación de nuevas propuestas de encuentro que, al responder tanto a las realidades del mundo juvenil como a las exigencias de la vida eclesial, requieren dinamismo e innovación en la acción pastoral inspirada en el carisma (*Const.* 19).

Por ello, salesianos y laicos han sido convocados, desde esta identidad carismática, como comunidad educativo-pastoral para anunciar la Buena Noticia. Están llamados de manera particular a responder a la urgencia de la nueva evangelización, compromiso que interpela a toda la Iglesia de hoy (*CdRPJS*, p. 36). Esta urgencia, a su vez, promueve una renovación del carisma y una revisión constante de la acción pastoral, en coherencia con la doble fidelidad que caracteriza la misión salesiana.

### ***Presencia y asistencia***

La presencia-asistencia constituye un binomio central en el carisma salesiano, tanto como actitud como método. Facilita la creación de vínculos estrechos con el prójimo mediante la mirada atenta, la presencia física, la escucha profunda, la solidaridad y la cercanía, elementos que hacen tangible el espíritu de familia que impregna toda acción educativo-pastoral.

El CG28 destaca varios elementos esenciales sobre la importancia de la presencia como sello característico del carisma. En su mensaje a los capitulares, el Papa Francisco subraya que “antes que cosas a realizar, el salesiano es recuerdo vivo de una presencia donde la disponibilidad, escucha, alegría y dedicación son las notas esenciales para despertar procesos” (CG28, *Viviendo el “sacramento salesiano” de la presencia*).

Este “sacramento salesiano” de la presencia constituye el modo auténtico y profundo de ser apóstoles de los jóvenes en medio de su realidad, y está llamado a ser vivido por todos los que se identifican con la misión salesiana.

### ***Educación y evangelización***

Para la plena realización de su proyecto, la Congregación Salesiana ha optado por integrar de manera armónica la educación y la evangelización, de modo que ambas acciones se complementen mutuamente.

Las *Constituciones salesianas* afirman: “Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a la idea de don Bosco, nuestro objetivo es formar ‘honrados ciudadanos y buenos cristianos’” (*Const.* 31).

El propósito de la acción educativo-evangelizadora es la formación del “buen cristiano y honrado ciudadano”. Con este fin, el educador salesiano promueve el crecimiento integral de los jóvenes, acompañándolos en su acercamiento a Dios y en el compromiso fraterno con el prójimo.

La propuesta educativo-pastoral tiene su fuente en la caridad pastoral, que es el corazón del espíritu salesiano. Posee una triple realidad dinámica: impulso pastoral, espiritualidad y método pedagógico.

### ***Prevención y promoción***

Educar y evangelizar se concreta en el Sistema Preventivo, que tiene una doble intención de prevención y promoción de los jóvenes. *El Cuadro de Referencia* explica que:

El criterio preventivo garantiza las condiciones pedagógicas para la reconstrucción de una vida digna, evitando el empeoramiento. Es fundamental el acompañamiento pedagógico que se ofrece a los jóvenes durante su proceso de crecimiento, orientado a hacerlos personas autónomas, capaces de manejar responsablemente la propia vida. (*CdRPJS*, p. 241)

Las Constituciones expresan que educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral que abarca las dimensiones personal y social (*Const.* 31-33). Esta perspectiva nace de un criterio educativo y evangelizador que busca transformar la realidad del joven en profundidad.

### ***Principios pedagógicos: razón, religión y amorevolezza***

El Sistema Preventivo se basa en tres pilares fundamentales necesarios para su aplicación: razón, religión y *amorevolezza*.

Sobre estos principios, el *Cuadro de Referencia* dice que: “La fórmula razón, religión, amor, que sintetiza el sistema de don Bosco, se entiende como la inspiración fundamental de un proyecto educativo de promoción integral de la persona” (*CdRPJS*, p. 85).

La *amorevolezza* es la fuerza liberadora del amor educativo. La razón expresa las diversas formas de la racionalidad en las propuestas. La religión es el amor pedagógico sustentado en la fe.

Estas son las formas en las que los tres pilares se manifiestan en el quehacer educativo y en la espiritualidad que hay que vivir y renovar continuamente.

### ***El Oratorio: modelo educativo salesiano***

El Sistema Preventivo nace de la experiencia de don Bosco en el Oratorio de Valdocco. Esta experiencia educativo-pastoral es un criterio permanente para la continuidad y renovación de las obras salesianas. El oratorio se convierte así en el paradigma de todo proyecto salesiano.

Según las *Constituciones*, “Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida, y patio donde se comparte la amistad y la alegría” (*Const.* 40).

Las experiencias de estos íconos comprenden la unidad del criterio oratoriano y el estilo educativo salesiano, que se concreta en la realidad de los diferentes contextos juveniles.

Dentro del criterio oratoriano, estas dimensiones de “casa”, “parroquia”, “escuela” y “patio” no se reducen a espacios y lugares específicos. Más bien, se refieren a un ambiente caracterizado por una serie de experiencias compartidas.



# Resultados de la investigación

---

La exposición y análisis de resultados de la investigación con respecto al impacto y las repercusiones del curso *Iniciación a la salesianidad* está dividida en cuatro partes:

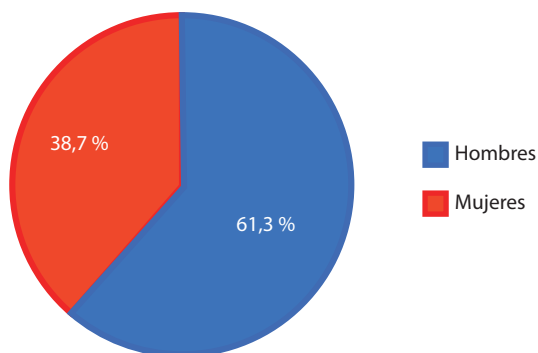
1. Caracterización de los participantes
2. Impactos de la formación en la identidad salesiana
3. Repercusiones en las prácticas de los participantes
4. Reflexiones de los participantes sobre identidad salesiana, prácticas educativo-pastorales y los desafíos actuales.

## Caracterización de los participantes

Una visión panorámica sobre las personas que participaron en la encuesta permite tener una imagen clara de las características del grupo. También posibilita utilizar estos datos como variables para el análisis de resultados.

De acuerdo con la encuesta, el 61,3 % de los participantes son hombres y el 38,7 % son mujeres. Se observa una participación mayoritaria masculina, aunque con una presencia femenina significativa (figura 1).

**Figura 1**  
*Género de los participantes*



Teniendo en cuenta las inspectorías a las que pertenecen los participantes, se puede observar que la región Interamérica reúne el 47,1 % del total de participantes, siendo la participación más alta la de Ecuador (13,6 %), Centroamérica (8,4 %) y Antillas (5,8 %). La región Cono Sur concentra el 52,9 %, destacando la participación de Argentina Sur (18,8 %), Argentina Norte (12,6 %) y Chile (4,2 %). En la tabla 1 se muestra el desglose completo por regiones e inspectorías.

**Tabla 1**  
*Inspectoría y Región a la que pertenecen los participantes*

Región Interamérica			Región Cono Sur		
Inspectorías	Número de participantes	Porcentaje por región	Inspectorías	Número de participantes	Porcentaje por región
Antillas (ANT)	11	5,8 %	Argentina Norte (ARN)	24	12,6 %
Bolivia (BOL)	4	2,1 %	Argentina Sur (ARS)	36	18,8 %
Centroamérica (CAM)	16	8,4 %	Brasil Mato Grosso (BMG)	2	1,0 %
Colombia-Bogotá (COB)	6	3,1 %	Brasil Porto Alegre (BPA)	7	3,7 %

Colombia-Medellín (COM)	8	4,2 %	Brasil Recife (BRE)	7	3,7 %
Ecuador (ECU)	26	13,6 %	Brasil São Paulo (BSP)	5	2,6 %
Estados Unidos Este (SUE)	1	0,5 %	Chile (CIL)	8	4,2 %
México-Guadalajara (MEG)	8	4,2 %	Paraguay (PAR)	5	2,6 %
México-México (MEM)	2	1,0 %	Uruguay (URU)	7	3,7 %
Perú (PER)	6	3,1 %			
Venezuela (VEN)	2	1,0 %			
Total Interamérica	<b>90</b>	<b>47,1 %</b>	<b>Total Cono Sur</b>	<b>101</b>	<b>52,9 %</b>
<b>TOTAL</b>	<b>191 (100 %)</b>				

El 68 % de los participantes pertenece formalmente a algún grupo de la Familia Salesiana. Principalmente se identifican con la Sociedad de San Francisco de Sales (33,0 %) y con la Asociación de Cooperadores Salesianos (18,8 %).

Asimismo, hay miembros de ramas como las Hijas de María Auxiliadora, los exalumnos y las Voluntarias de Don Bosco, entre otros.

El 32 % restante corresponde a laicos que no pertenecen a ningún grupo en particular, pero que están comprometidos con la misión (figura 2).

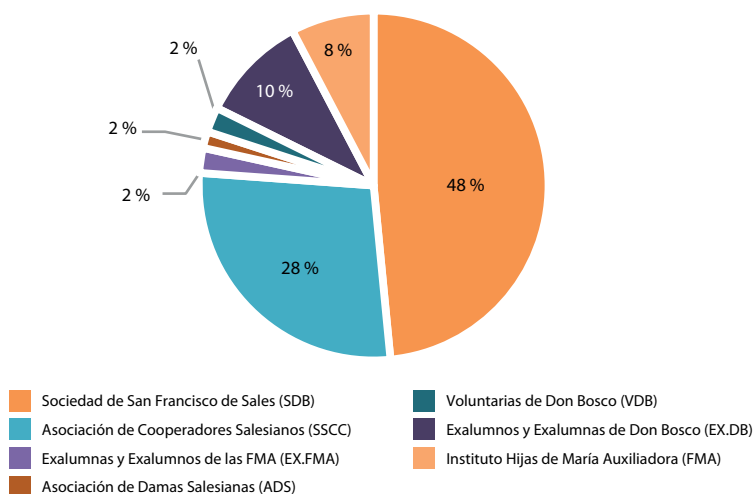
**Tabla 2**

*Participantes pertenecientes a algún grupo de la Familia Salesiana*

Grupos de la Familia Salesiana	Número de participantes	Porcentaje del total de encuestados
Asociación de Cooperadores Salesianos (SSCC)	36	18,80 %
Asociación de Damas Salesianas (ADS)	2	1 %
Exalumnas y Exalumnos de las FMA (EX.FMA)	3	1,60 %
Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco (EX.DB)	13	6,80 %

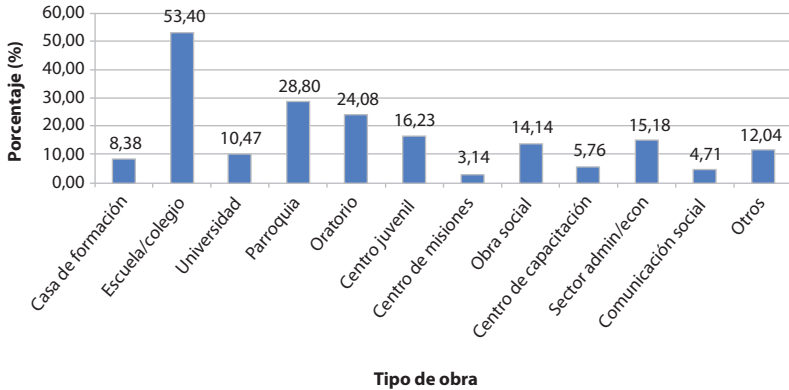
Instituto Hijas de María Auxiliadora (FMA)	10	5,20 %
Sociedad de San Francisco de Sales (SDB)	63	33 %
Voluntarias de Don Bosco (VDB)	3	1,60 %
<b>Total Grupos Familia Salesiana</b>	<b>130</b>	<b>68,00 %</b>
Laico/a (de ningún grupo en particular)	61	32 %
<b>Valores totales</b>	<b>191</b>	<b>100,00 %</b>

**Figura 2**  
*Grupos de los participantes*



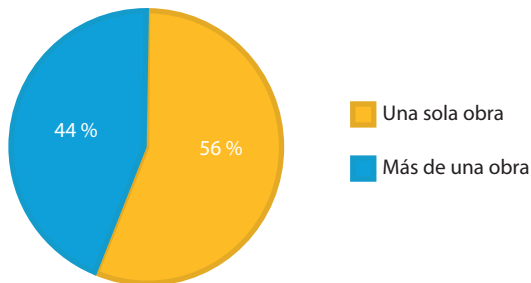
En lo relativo a los espacios educativo-pastorales en los que participan, se observa una importante presencia de personas vinculadas a colegios y escuelas (53,4 %), parroquias (28,6 %), oratorios (24,08 %). El resto de los participantes se distribuyen en otras obras educativo-pastorales: universidades, casas de formación, centros juveniles, etc., como se observa en la figura 3.

**Figura 3**  
*Participación en obras educativo-pastorales*



Es importante mencionar que en la figura 3 los porcentajes no suman el 100 % porque los participantes tenían la posibilidad de escoger más de una obra, lo que refleja su servicio simultáneo en diversos espacios. Además, este dato no determina cuál es su obra principal, solo muestra los ámbitos donde colaboran. Finalmente, destaca el hecho de que el 56 % de los participantes trabaja en una sola obra salesiana, mientras que el 44 % lo hace en más de una.

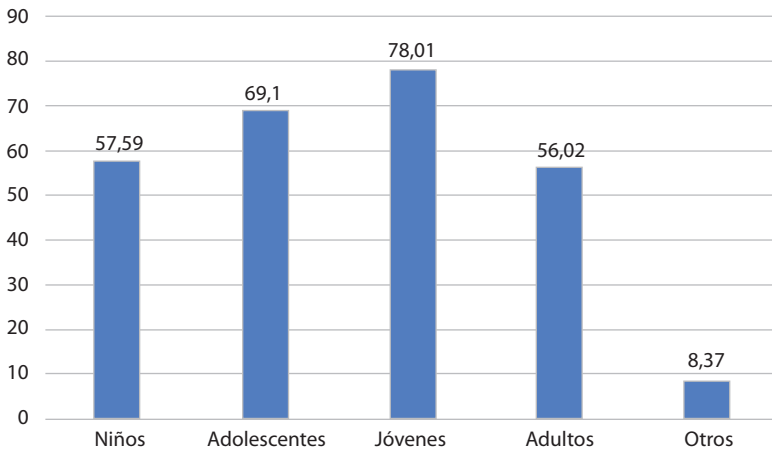
**Figura 4**  
*Participación en uno o más obras educativo-pastorales*



En la figura 4 se observa a los grupos de destinatarios que los participantes atienden en sus obras, se observa una mayor implicación con jóvenes (78,01 %), adolescentes (69,10 %) y niños (57,59 %), así como con adultos y otros grupos de destinatarios que señalaron los participantes.

**Figura 5**

*Grupos de beneficiarios que se atienden en las obras*



En la figura 5 los porcentajes no suman el 100 %, porque los participantes tenían la posibilidad de escoger más de un grupo destinatario con el que trabajan.

## **Impactos de la formación en la identidad salesiana**

### ***Impactos identitarios con respecto a la persona de don Bosco***

La figura de don Bosco constituye el eje central de la identidad salesiana. Por esta razón, para valorar el impacto de la formación impartida por el CSFPA, resulta esencial conocer cómo los participantes lo miran, lo comprenden, se identifican con él y se vinculan a su legado.

En este sentido, los resultados de la encuesta evidencian transformaciones en tres aspectos: la mirada y comprensión de don Bosco; la identificación con su persona y carisma en la práctica cotidiana; y el fortalecimiento del vínculo con él como discípulos, creyentes e hijos espirituales.

### *Transformación en la mirada y comprensión de don Bosco*

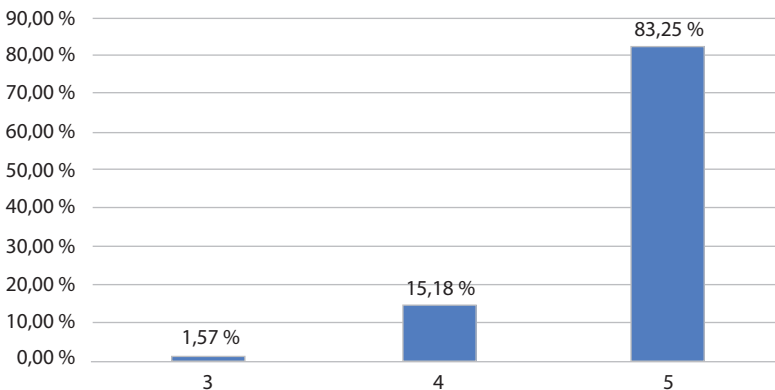
Los resultados muestran que la formación en salesianidad tuvo un impacto significativo en los participantes, particularmente en lo referente a su percepción de la figura de don Bosco.

Este aspecto obtuvo la calificación más alta entre todas las preguntas de escala, con un promedio de 4,82 sobre 5 (ver figura 6).

Al analizar los datos de la escala (1 = menor valoración; 5 = mayor valoración), se observa que más del 98 % de los participantes otorgaron una puntuación de 4 o 5 al impacto de la formación en su mirada y comprensión de don Bosco.

### **Figura 6**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida ha contribuido a modificar su mirada y comprensión de don Bosco?*



El valor que los participantes asignan a su actual comprensión de don Bosco se refleja en testimonios como el siguiente:

El redescubrimiento de mi “ser hijo de don Bosco” despertó mi conciencia de tener sus mismos “genes espirituales” y que mi vocación salesiana estaba impregnada de sus “dinamismos de ser” y de sus “inspiraciones en el actuar”.

La transformación en la mirada y comprensión de don Bosco presenta valores muy similares entre los participantes que pertenecen a un grupo salesiano ( $M = 4,82$  sobre 5) y quienes no integran ninguno ( $M = 4,80$  sobre 5).

En cuanto a la región de pertenencia, se observa una diferencia mínima: Interamérica alcanza un promedio de 4,92 sobre 5, ligeramente superior al de Cono Sur, con 4,72 sobre 5.

Respecto a la valoración según el sexo, las mujeres registran un promedio de 4,88 sobre 5, apenas superior al de los hombres, con 4,78 sobre 5.

### *Identificación con don Bosco en la práctica cotidiana*

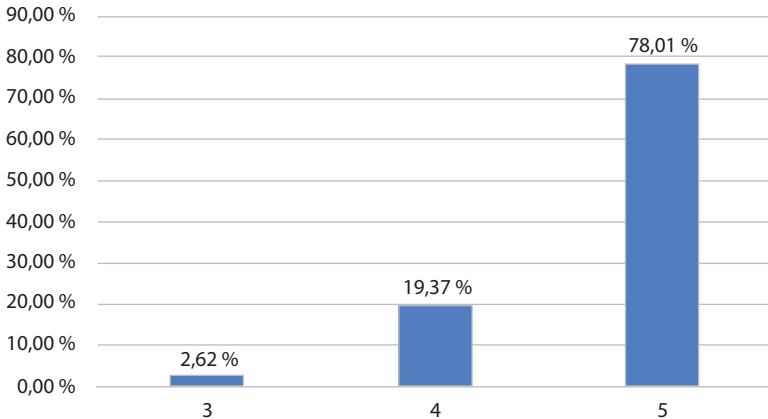
La identificación con don Bosco es un elemento esencial de la identidad carismática salesiana, pues supone no solo admirar su figura, sino también interiorizar sus valores y su estilo educativo en la vida diaria.

Los resultados de la encuesta indican que los participantes perciben esta identificación como un aspecto fuertemente presente en su práctica cotidiana. Este ítem alcanzó una calificación promedio de 4,75 sobre 5, lo que refleja que los principios y el ejemplo de don Bosco se concretan de forma palpable en su labor diaria.

El análisis de la escala (1 = menor valoración; 5 = mayor valoración) revela que más del 97 % de los participantes otorgaron una puntuación de 4 o 5 al impacto de la formación en su identificación con don Bosco en la práctica cotidiana (figura 7).

**Figura 7**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida le dio elementos para incluir la identificación con don Bosco como una de las características de la identidad carismática salesiana, en su práctica cotidiana?*



Estos resultados se complementan con declaraciones que confirman la identificación con don Bosco por parte de los participantes, como una característica fundamental de su identidad salesiana.

Luego de mi experiencia en el CSFPA, el aspecto de la formación que más profundamente influyó en la construcción de mi identidad salesiana y en mi vida personal fue reconocer el carisma salesiano desde diferentes contextos a la luz de la vida de don Bosco.

El impacto de la formación en la identificación con don Bosco presenta valores muy similares entre los participantes que no pertenecen a ningún grupo de la Familia Salesiana ( $M = 4,78$  sobre 5) y aquellos que sí forman parte de alguno ( $M = 4,74$  sobre 5).

En relación con la región de pertenencia, Interamérica registra una valoración ligeramente superior ( $M = 4,83$  sobre 5) a la de Cono Sur ( $M = 4,68$  sobre 5).

Respecto al sexo, las mujeres alcanzan un promedio de 4,88 sobre 5, levemente mayor que el de los hombres, de 4,68 sobre 5.

### ***Impactos identitarios con respecto a las relaciones interpersonales***

Un eje fundamental del impacto carismático son las relaciones interpersonales de los participantes con la misma persona de don Bosco, con la familia consanguínea, con los pares y destinatarios en los espacios laborales, en los círculos de amistad y, en general, en los espacios de encuentro social y cultural.

A continuación, se analiza la valoración del impacto del proceso formativo en las diferentes relaciones.

#### *Relación con don Bosco como discípulo, creyente e hijo espiritual*

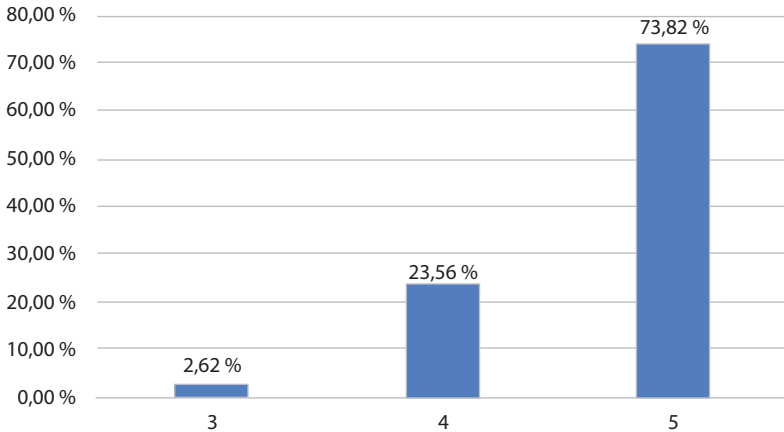
Uno de los cambios más significativos es el desarrollo de una relación más cercana con don Bosco, que reafirma a los participantes en su identidad de creyentes y fortalece su vínculo filial como hijos espirituales, fomentando una familiaridad y un amor compartido.

Los datos evidencian un fortalecimiento notable de este vínculo, con un promedio de 4,71 sobre 5 (figura 8). Este resultado refleja que, tras la formación, los participantes perciben una mayor cercanía con don Bosco y reconocen su influencia en su vida personal y espiritual.

El análisis de la escala (1 = menor valoración; 5 = mayor valoración) revela que más del 97 % de los encuestados otorgaron una calificación de 4 o 5 al fortalecimiento de su vínculo con don Bosco como fruto del proceso formativo.

**Figura 8**

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto ha cambiado su relación con la persona misma de don Bosco, vinculándose más como discípulo, creyente, hijo espiritual?*



Esta valoración se refuerza con testimonios como el siguiente:

Lo que más influyó fue el acrecentar el amor a don Bosco, el acercamiento a su persona con una novedad constante, el buscar caminar en sus opciones juveniles en mi práctica concreta, compartiendo el carisma con los laicos. Su amor a los jóvenes me sigue impulsando a la misión cada día.

El impacto de la formación en su relación con don Bosco es similar entre los participantes que no pertenecen a ningún grupo salesiano, con un promedio de 4,77 sobre 5, y quienes sí pertenecen, con un promedio de 4,69 sobre 5.

En lo que se refiere a la percepción del impacto según la región de los participantes, existe una valoración levemente mayor en Interamérica, con un promedio de 4,80 sobre 5, en comparación con la Región Cono Sur, en la que el promedio es de 4,63 sobre 5.

En cuanto a la valoración según el sexo, el promedio de las mujeres es de 4,81 sobre 5, el cual supera ligeramente al de los hombres, que es de 4,65 sobre 5.

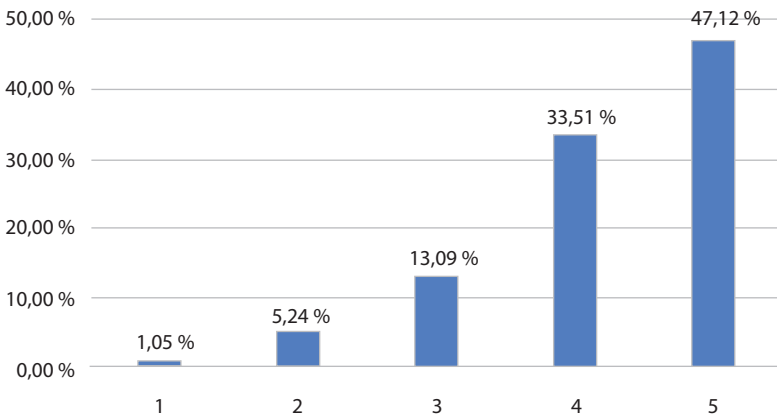
### *Relaciones interpersonales con la familia*

Con respecto a las interrelaciones familiares, los participantes reconocen cambios positivos en sus relaciones en el hogar: el promedio de esta pregunta es de 4,20 sobre 5.

Analizando los resultados, se observa que el 80,63 % de los participantes valora entre 4 y 5 el impacto de la formación en la relación con su entorno familiar más cercano (figura 9).

#### **Figura 9**

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto han cambiado sus relaciones interpersonales en relación con su familia?*



Esta valoración de la incidencia de la formación en las relaciones interpersonales con la familia se evidencia en el siguiente testimonio. Este enfatiza la vida familiar de don Bosco y la necesidad de trabajar en el mantenimiento del espíritu de familia:

Comprender el mundo y el ambiente histórico en el que vivió la familia de Juan me llevó a reflexionar sobre la manera y los recursos con los que, desde niño, él logró cumplir —con esfuerzo infinito y paso a paso— aquello que deseaba para su vida.

Su propósito estaba orientado, especialmente, a ofrecerse al prójimo desde muy pequeño. Su relación con la madre y con cada persona que el Señor puso en su camino fue clave en este proceso. Todo esto fue recomponiendo mi manera de actuar y me llevó a volver, una y otra vez, a las lecturas realizadas en el tiempo de la formación. Hasta el día de hoy, me ayuda a centrarme en su estilo, a disfrutar del carisma y a pensar, discerniendo salesianamente, ante cualquier situación que se me presente. Me ayudó a tener palabra para los que caminan conmigo, para ayudar a pensar desde otro punto de vista, a sobrellevar situaciones difíciles en la tarea cotidiana y a confiar en la persona del joven, en lo valioso del espíritu de familia, en la Providencia que nunca falla. Partir de la realidad juvenil para tender puentes que los ayuden a arribar a lugares un poquito más seguros, hacer que sientan la reciprocidad para asegurarles el viaje en compañía.

Otro testimonio, aún más explícito, menciona lo siguiente:

Creo que los cambios más profundos los he experimentado en el ámbito familiar, especialmente en la relación con mi esposa. Es importante mencionar que muchos elementos del carisma salesiano, de alguna manera, ya los vivía antes de iniciar la formación. Sin embargo, este proceso formativo ha sido muy significativo, ya que me ha entusiasmado aún más con el carisma, me ha ayudado a reafirmar algunas convicciones, a aclarar dudas y, sobre todo, a valorar y querer más este camino.

No se encuentran diferencias relevantes entre la percepción de los cambios en las interrelaciones de los participantes pertenecientes a un grupo salesiano (4,18 sobre 5) y la de los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,25 sobre 5).

Se evidencia una leve diferencia entre los hombres y las mujeres participantes, con promedios de 4,09 y 4,39 sobre 5, respectivamente. Se identifica una diferencia significativa entre los participantes de las dife-

rentes regiones en las que se encuentran ubicadas las inspectorías: 4,53 sobre 5 en Interamérica y 3,91 sobre 5 en la Región Cono Sur.

### *Relaciones interpersonales con mis compañeros de trabajo*

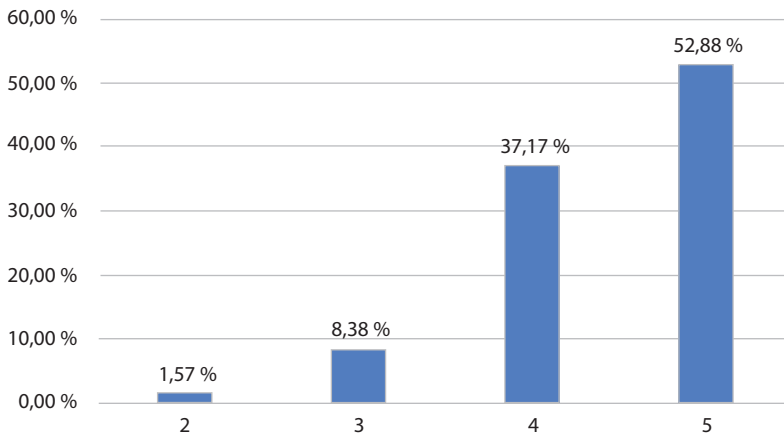
El carisma salesiano propende a construir espacios de trabajo basados en el espíritu de familia. Una clave importante en esta construcción es que todos los miembros de la comunidad mantengan relaciones armónicas y respetuosas entre compañeros de trabajo.

Los participantes perciben que sus relaciones en el entorno laboral se han visto beneficiadas por la formación recibida. El promedio en esta dimensión es de 4,41 sobre 5.

El porcentaje de valoración positiva de esta influencia, considerando a quienes responden con 4 y 5 puntos, es del 90,05 %, siendo estos los puntajes más altos de percepción (figura 10).

#### **Figura 10**

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto han cambiado sus relaciones interpersonales en relación con sus compañeros/as de trabajo?*



El siguiente testimonio ratifica cómo la formación ha incidido positivamente en dichas relaciones, en la medida en que se corresponden con los elementos del carisma salesiano:

...estar más presente entre los colaboradores de Obra, especialmente mi equipo de trabajo ordinario, la cercanía a través de las charlas de formación y mi testimonio de amor a don Bosco, María Auxiliadora y san Francisco de Sales.

Se evidencia una leve diferencia entre la percepción de los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana: 4,38 sobre 5, y los laicos que no pertenecen a ningún grupo: 4,45 sobre 5. Se evidencia también una leve diferencia entre las mujeres: 4,50 sobre 5, y los hombres: 4,36 sobre 5.

Se identifica una leve diferencia entre los participantes de las dos regiones en las que se encuentran ubicadas las inspectorías: 4,56 sobre 5 en el caso de las inspectorías de la Región Interamérica y 4,29 sobre 5 en el caso de las inspectorías de la Región Cono Sur.

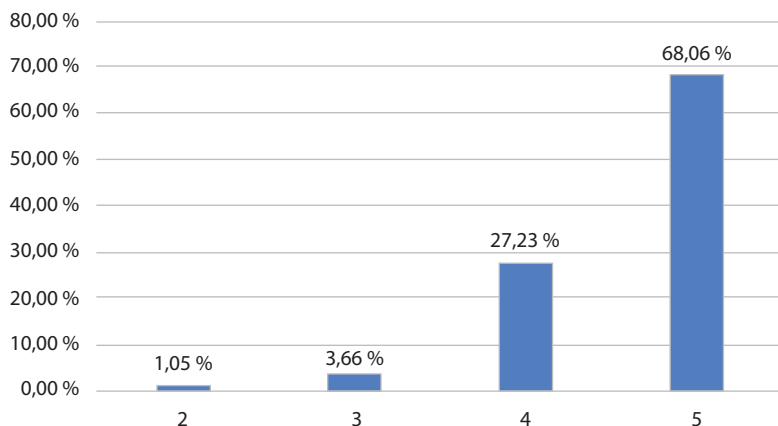
*Relaciones interpersonales con los niños, adolescentes, jóvenes y adultos con los que trabajo*

Los destinatarios de la formación valoran positivamente la incidencia de la formación en las relaciones que mantienen con los grupos con los que trabajan: niños, adolescentes, jóvenes y adultos. El promedio es 4,62 sobre 5.

El porcentaje de valoración positiva de esta incidencia es del 95,29 %, considerando la escala de valoración de 4 y 5, como los puntajes más altos de percepción (figura 11).

**Figura 11**

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto han cambiado sus relaciones interpersonales en relación con los niños, adolescentes, jóvenes y adultos con los que trabaja?*



No se encuentran diferencias entre la percepción de los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana (4,21 sobre 5) y la de los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,22 sobre 5).

Se evidencia una leve diferencia entre las mujeres (4,77 sobre 5) y los hombres (4,53 sobre 5).

También se identifica una ligera diferencia entre la percepción de los participantes según las regiones en las que se ubican las inspectorías: 4,74 sobre 5 en Interamérica y 4,51 sobre 5 en Cono Sur.

### *Relaciones interpersonales con los amigos*

Los resultados evidencian un impacto significativo en las relaciones de los participantes en el entorno de amigos. La formación acrecienta una disposición que remite al estilo oratoriano y de patios salesianos,

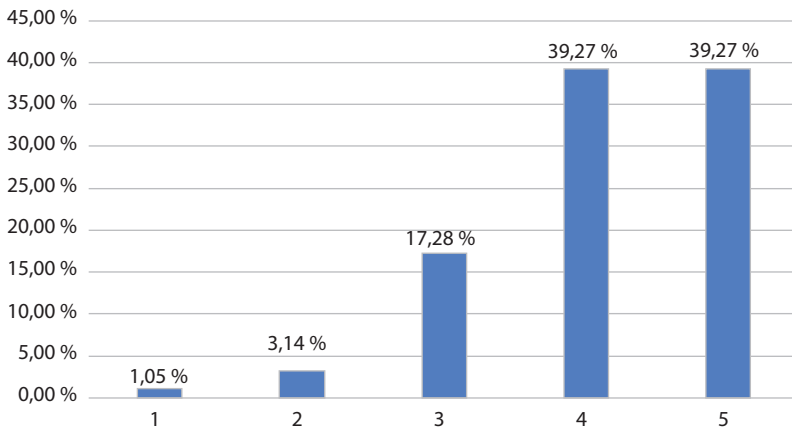
con la presencia atenta, la apertura al diálogo, la solidaridad y la alegría que fortalecen los lazos de amistad.

El promedio de esta pregunta es de 4,13 sobre 5.

Con relación a los resultados por escala, se constata que el 78,54 % de los participantes considera que la formación contribuyó positivamente a cambiar sus relaciones en sus círculos de amistad (figura 12).

### Figura 12

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto han cambiado sus relaciones interpersonales en relación con sus amigos?*



Se observan diferencias leves en la percepción de los cambios en las interrelaciones con amigos entre quienes pertenecen a un grupo de la Familia Salesiana ( $M = 4,18$  sobre 5) y los laicos que no integran ninguno ( $M = 4,02$  sobre 5).

Por sexo, las mujeres presentan un promedio de 4,20 sobre 5, ligeramente superior al de los hombres, que es de 4,08 sobre 5.

En cuanto a la región de pertenencia, la diferencia es más marcada: las inspectorías de la Región Interamérica alcanzan un promedio de 4,48 sobre 5, frente al 3,81 sobre 5 de la Región Cono Sur.

### *Relaciones interpersonales con la sociedad*

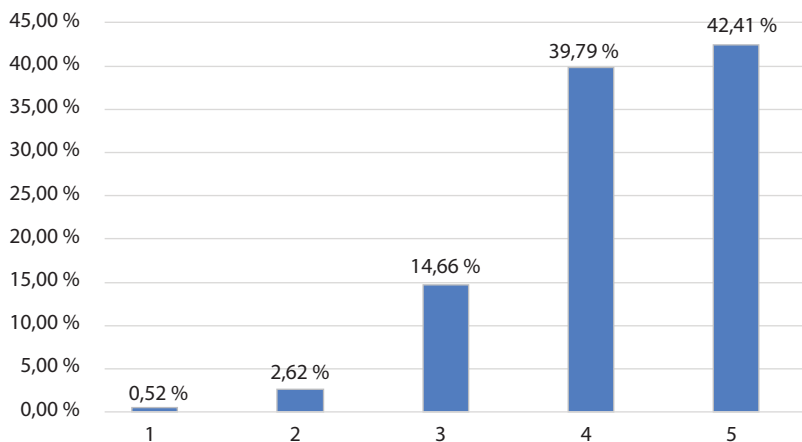
El análisis de los resultados evidencia que la formación en salesianidad también ha tenido un impacto importante en los participantes, en cuanto a sus relaciones interpersonales con la sociedad.

El promedio de esta pregunta es de 4,21 sobre 5.

Al revisar los resultados por escala, se constata que el 82,2 % de los participantes considera que la formación contribuyó entre 4 y 5 en la escala de valoración sobre 5, propiciando cambios en las relaciones interpersonales con la sociedad (figura 13).

### **Figura 13**

*Después de la formación en salesianidad, ¿cuánto han cambiado sus relaciones interpersonales en relación con la sociedad?*



El siguiente testimonio ratifica la idea del cambio fructífero en las relaciones con la sociedad como resultado del proceso formativo:

... una opción (promesa) radical de seguir el proyecto de don Bosco en mis opciones vitales y de comunicarlo a la sociedad civil.

No se observan diferencias en la valoración entre los participantes que forman parte de un grupo de la Familia Salesiana ( $M = 4,21$  sobre 5) y los laicos que no integran ninguno ( $M = 4,22$  sobre 5).

De igual manera, no se aprecia una diferencia significativa entre las mujeres ( $M = 4,31$  sobre 5) y los hombres ( $M = 4,15$  sobre 5).

Se identifica una leve diferencia entre la percepción de cambio en las relaciones con la sociedad de los participantes de las regiones en las que se encuentran ubicadas las inspectorías: 4,32 sobre 5 en el caso de las inspectorías de Interamérica y 4,11 sobre 5 en el caso de las inspectorías del Cono Sur.

### ***Valoración de las relaciones interpersonales***

La figura 14 presenta la percepción de los participantes en relación con los cambios en sus relaciones personales con la persona de don Bosco, destinatarios, compañeros de trabajo, la sociedad, familia y amigos. Esta información se refiere exclusivamente a las respuestas que obtuvieron una valoración de 5 sobre 5, correspondiente al nivel más alto de reconocimiento.

Se evidencia que la formación que desarrolla el CSFPA tiene un gran impacto en la manera en que los participantes se relacionan con don Bosco y con el contexto y las personas que les rodean.

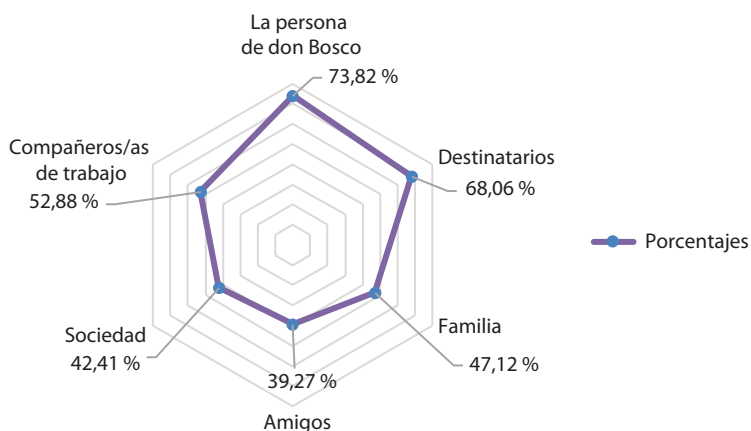
La relación más valorada es la que logran con don Bosco (73,82 %), lo que muestra la gran incidencia de la formación en la dimensión identitaria y espiritual de los participantes.

Con respecto a la valoración del cambio en la relación con el entorno, destaca que son justamente los destinatarios de su labor educativo-pastoral (68,06 %) con quienes más se ha modificado la relación.

De esto se infiere que la formación ofrece directrices claras para interactuar con las personas a quienes se debe ayudar, sobre todo, los niños y jóvenes marginados.

#### Figura 14

*Participantes que valoran con 5 sobre 5 las relaciones interpersonales*



La valoración que se da al cambio de la relación con los compañeros de trabajo es menor (52,88 %). Se deduce que los encuestados consideran a todos los compañeros de sus prácticas laborales, quienes no siempre pertenecen a obras salesianas, sino también a trabajos o proyectos fuera de la participación salesiana. Esto da indicios de que aún existe una ligera resistencia a desplegar el carisma salesiano ante personas que no comparten la salesianidad.

Esto se confirma al revisar los porcentajes de valoración en otros ámbitos, que son menores: familia (47,12 %), sociedad (42,41 %) y amigos (39,27 %). En estos casos no se garantiza la presencia de salesianidad e, incluso, pueden existir actitudes distintas o contrarias.

El análisis del gráfico comparativo permite identificar la siguiente tendencia: el impacto de la formación es mayor en la relación con don

Bosco y disminuye progresivamente a medida que las relaciones son con grupos o personas más alejados de su figura y, por ende, de la salesianidad.

### ***La asimilación del carisma salesiano***

El carisma salesiano es la forma de ser y de actuar que caracteriza a don Bosco; constituye su experiencia educativa, transmitida a los salesianos (García, 2025).

Este carisma, recibido por don Bosco del Espíritu Santo, fue asumido y vivido plenamente por la Familia Salesiana (Peraza, 2014a).

Dentro de las dimensiones esenciales de la espiritualidad salesiana se encuentran la misión y la vocación, ambas nacidas del encuentro personal con Dios y con el otro. La dimensión vocacional se refiere a la llamada a seguir a don Bosco, mientras que la dimensión misionera implica la disponibilidad para actuar en cualquier lugar del mundo, adaptándose a las diversas culturas.

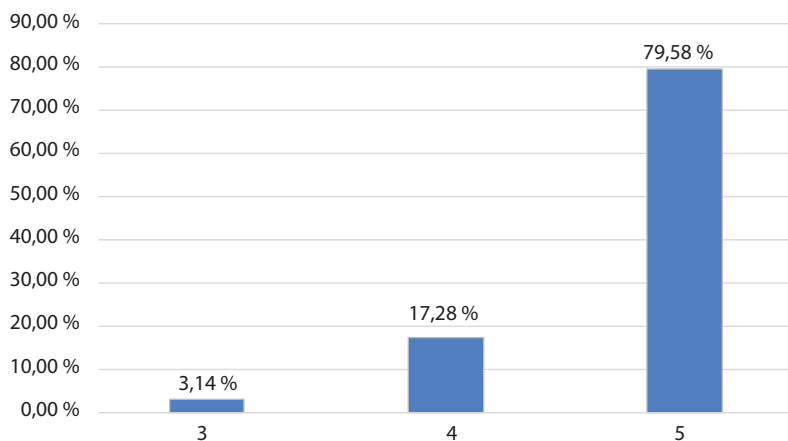
Misión y vocación mantienen una estrecha relación y se vinculan directamente con el acompañamiento educativo-pastoral, así como con el compromiso de hacer de la propia vida un don que constituya una respuesta de amor.

En este marco, la vocación salesiana se entiende como una llamada a compartir el don de Dios confiado a Juan Bosco y a la Familia Salesiana (Peraza, 2014a, p. 290).

Los resultados de la encuesta muestran una alta valoración —promedio de 4,76 sobre 5— de la influencia de la formación en la asimilación de la identidad carismática salesiana, expresada en el conocimiento y aceptación del espíritu salesiano y en su incidencia positiva en las diversas dimensiones de la práctica cotidiana (figura 15).

**Figura 15**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida le dio elementos para incluir la asimilación del espíritu salesiano en su práctica cotidiana?*



Al revisar los resultados por escala, se constata que el 96,86 % de los participantes valora entre 4 y 5 la pregunta sobre cuánto la formación ha permitido la asimilación del espíritu salesiano. El espíritu salesiano asumido como un compromiso educativo y evangelizador se puede evidenciar en este testimonio.

Este curso para mí no ha sido solo aprender datos, sino interiorizar un estilo de vida: amar lo que los jóvenes aman y llevarlos a amar lo que yo amo: a Jesús. Ha despertado mi pasión educativa y evangelizadora y me ha conectado con una pedagogía que no es neutra: es preventiva, alegre y profundamente humana. Me hace sentir aún más parte de esta gran familia, ya que el carisma no se vive en solitario y te enseña a amar como Jesús, con ternura, firmeza, alegría y confianza.

Los elementos interiorizados a través del conocimiento de la identidad carismática de los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana evidencian un promedio de 4,75 sobre 5, mientras que la

de los laicos que no pertenecen a ningún grupo evidencian un promedio de 4,80 sobre 5, con lo que se constata una similitud en los datos.

Se evidencia una leve diferencia entre las mujeres: 4,91 sobre 5 y los hombres participantes: 4,68 sobre 5. No se identifica una diferencia entre la percepción de los participantes de las regiones en las que se encuentran ubicadas las inspectorías: 4,83 sobre 5 en el caso de las inspectorías de Interamérica y 4,70 sobre 5 en el caso de las inspectorías del Cono Sur.

### ***Los núcleos carismáticos***

Estas dimensiones se concretan en un conjunto de núcleos carismáticos presentes en el itinerario vocacional.

La formación en salesianidad ofrecida por el CSFPA ha favorecido la incorporación de diversos núcleos carismáticos en los itinerarios vocacionales de los y las participantes. Entre ellos se encuentran la confianza en la Divina Providencia, la gracia de unidad, la santidad alegre, el optimismo antropológico de san Francisco de Sales, el espíritu de familia, la consideración de María Auxiliadora como Madre y Maestra, y el interés por la salvación de los jóvenes, especialmente de los más pobres (*da mihi animas*).

Los ítems que se presentan a continuación corresponden a cada uno de estos núcleos e integraron las preguntas de la encuesta aplicada a los y las participantes del curso *Iniciación a la salesianidad*.

La asimilación del espíritu salesiano es uno de los factores clave en la formación, pues implica asumir los rasgos distintivos de la Familia Salesiana: la alegría y el optimismo educativo que don Bosco cultivó; el amor manifestado en la atención personalizada y el cuidado que genera un entorno relacional en el que todos se sienten valorados y comprendidos; la pedagogía salesiana, que subraya la relevancia de las relaciones positivas basadas en el amor preventivo; y la comprensión del mundo

juvenil, acompañándolo de manera cercana, no solo en sus necesidades físicas, sino también en las emocionales y espirituales.

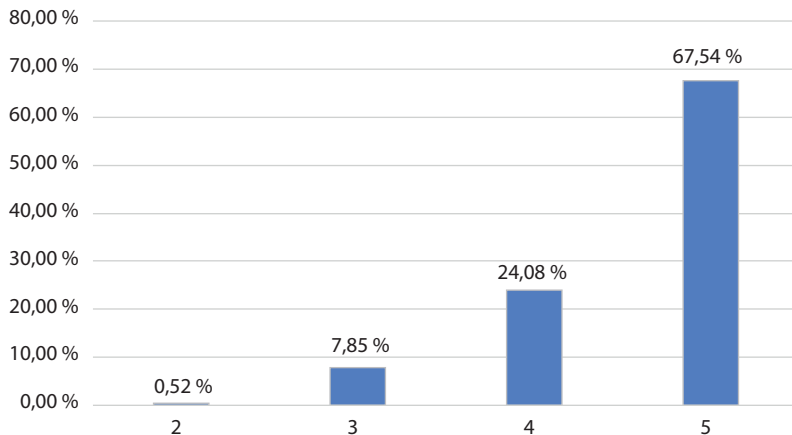
### *Confianza en la Divina Providencia*

Para quienes participan en la formación en salesianidad, la confianza en la Divina Providencia ocupa un lugar central dentro de sus itinerarios vocacionales. En promedio, esta dimensión recibe una calificación de 4,6 sobre 5.

El análisis por pertenencia a un grupo de la Familia Salesiana muestra que no existen diferencias significativas entre quienes integran alguno de estos grupos y quienes no lo hacen.

#### **Figura 16**

*¿En qué medida el núcleo carismático salesiano de la confianza en la Divina Providencia está presente en su propio itinerario vocacional?*



Si bien la mayoría de los participantes otorga un alto valor a la confianza en la Divina Providencia, las mujeres presentan un promedio ligeramente superior ( $M = 4,72$ ) al de los hombres ( $M = 4,50$ ). De igual

forma, la Región Interamérica alcanza un promedio levemente mayor ( $M = 4,74$ ) que la Región Cono Sur ( $M = 4,45$ ).

Como se aprecia en la figura 16, el 67,54 % de los encuestados calificó con 5 puntos, en su itinerario vocacional, el valor de la confianza en la Divina Providencia, mientras que el 24,08 % le asignó 4 puntos.

Algunos testimonios dan cuenta de la valoración de la Divina Providencia:

Valoro la Providencia, que siempre ha sido un pilar fundamental a nivel profesional, laboral como personal, permitiendo vivir el carisma salesiano en todo ámbito, iniciando en la familia, laboral y social.

Otro participante, al responder a la pregunta sobre los mayores cambios personales que han impactado en la práctica educativo-pastoral salesiana, dice:

El saber escuchar y la confianza en la Providencia.

En respuesta a la misma pregunta, otra persona señala lo siguiente:

El reconocer en mi historia la acción providente y amorosa de Dios me ha permitido sentirme muy amada.

### *Gracia de unidad*

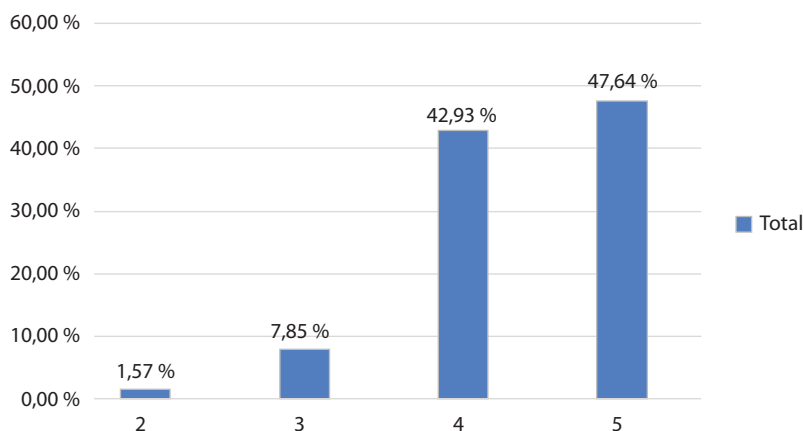
La experiencia personal de don Bosco y la vocación salesiana nos invitan a vivir, en un único movimiento de caridad, la misión apostólica, la fraternidad y el seguimiento de Jesucristo; a esta vivencia se la denomina *gracia de unidad*.

Don Bosco subrayaba la necesidad de mantener la fe viva en medio de las transformaciones culturales y religiosas de su tiempo. En esta línea, Peraza (1999, p. 23) define la *gracia de unidad* como “una espiritualidad que se vive en lo cotidiano, que une fe y vida, trabajo y oración”; es decir, la vida ordinaria y el deber diario como fundamento de la espiritualidad.

Respecto a la presencia de este núcleo carismático en el itinerario vocacional de los participantes, la calificación promedio es de 4,37 sobre 5. No se registran diferencias por la pertenencia o no a un grupo de la Familia Salesiana, ni por región (Interamérica y Cono Sur). Sin embargo, se observan ligeras variaciones por género: las mujeres presentan un promedio de 4,47 sobre 5, mientras que los hombres alcanzan 4,30 sobre 5.

**Figura 17**

*¿En qué medida el núcleo carismático de la gracia de unidad está presente en su propio itinerario vocacional?*



Como muestra la figura 17, la mayor concentración de valoraciones sobre la presencia de la gracia de unidad en el itinerario vocacional de los participantes se sitúa en las puntuaciones de 5 (47,64 %) y 4 (42,93 %).

La suma de ambas categorías refleja que el 90,58 % de las personas encuestadas otorgan una alta valoración a este núcleo carismático en su camino vocacional.

Un testimonio ilustra cómo la gracia de unidad se hace presente en la vida cotidiana, especialmente cuando se afronta el desafío de:

Mirar la propia vida y la vida de los demás como posibilidad de transformación y cambio, con apertura a la acción de la gracia que fecunda cada vida de una manera única y particular.

Otro testimonio habla de vivir la espiritualidad salesiana en medio de los desafíos actuales:

Animar en el Instituto una reflexión profunda y concreta sobre cómo vivir de manera auténtica la espiritualidad salesiana, especialmente cuidando la formación, integrándola en la vida cotidiana y en medio de los desafíos del mundo actual, para fortalecer la unidad con Dios y servir con mayor pasión y eficacia en la misión.

### *Santidad alegre*

Uno de los núcleos carismáticos que caracterizan el itinerario vocacional es la *santidad alegre*, entendida como la espiritualidad pascual que se nutre de la alegría y la esperanza.

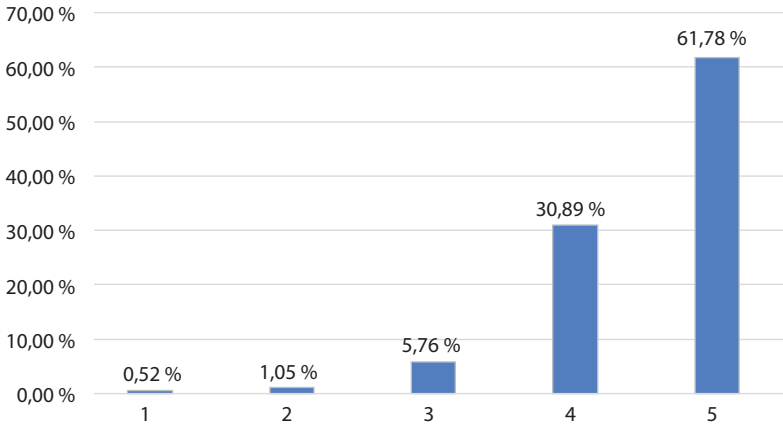
La valoración promedio de este núcleo es de 4,52 sobre 5, con ligeras diferencias según la pertenencia a un grupo de la Familia Salesiana: quienes pertenecen obtienen una media de 4,50, y quienes no, de 4,57.

Por género, las mujeres presentan un promedio de 4,61, ligeramente superior al de los hombres (4,47). También se observan pequeñas variaciones regionales: la Región Interamérica alcanza 4,64, mientras que la Región Cono Sur registra 4,42.

Según la figura 18, el 61,78 % de las respuestas se concentra en la calificación máxima (5), seguida del 30,89 % en la calificación de 4. En conjunto, ambas categorías suman el 92,67 %, lo que refleja una valoración ampliamente positiva de este núcleo carismático en los itinerarios vocacionales.

**Figura 18**

*¿En qué medida el núcleo carismático de la santidad alegre está presente en su propio itinerario vocacional?*



Uno de los participantes indica que un desafío importante es:

Lograr dar respuestas desde nuestro carisma salesiano en tiempos atravesados por el malestar social.

Otro participante señala:

... mayor escucha, trato y me esfuerzo por llevar adelante un trato amable y alegre, mayor vida de oración, sobre todo con la ayuda del santo Rosario.

Y un tercero considera que uno de los mayores cambios personales que ha impactado en su práctica educativo-pastoral salesiana ha sido:

Vivir de una forma más profunda y alegre el proyecto de don Bosco.

### *Optimismo antropológico de san Francisco de Sales*

El optimismo antropológico de san Francisco de Sales constituye la base de la dimensión educativa y pastoral, y se asume como una opción fundamental de vida en coherencia con los valores del Evangelio.

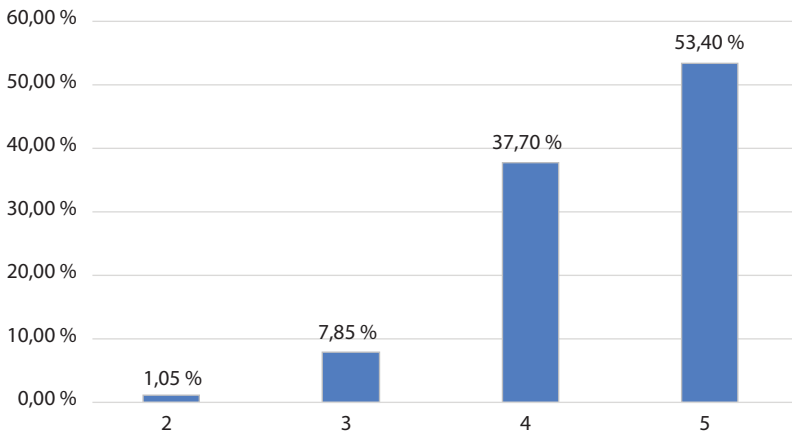
La valoración promedio de este núcleo es de 4,43 sobre 5, con diferencias mínimas entre los participantes que pertenecen a un grupo de la Familia Salesiana ( $M = 4,42$ ) y quienes no lo hacen ( $M = 4,47$ ).

Por género, las mujeres presentan un promedio ligeramente superior ( $M = 4,57$ ) al de los hombres ( $M = 4,35$ ), mientras que no se evidencian diferencias significativas entre las regiones.

Según la figura 19, el optimismo antropológico de san Francisco de Sales recibe una alta valoración como núcleo carismático en el itinerario vocacional: el 53,4 % de los encuestados lo califica con 5 puntos y el 37,7 % con 4 puntos, alcanzando un 91,1 % al sumar ambas categorías.

### Figura 19

*¿En qué medida el núcleo carismático del optimismo antropológico de san Francisco de Sales está presente en su propio itinerario vocacional?*



Un testimonio da cuenta de la cercanía con el optimismo antropológico de san Francisco de Sales, sobre todo, al preguntar sobre los mayores cambios personales que han impactado en la práctica educativo-pastoral salesiana:

La vida de encuentro fraterno con todas las personas que la Divina Providencia pone en mi camino... Ha generado un cambio en mi forma de interactuar desde un modelo de amabilidad, ternura, dulzura y firmeza inspirado por san Francisco de Sales y adoptado por don Bosco.

### *Espíritu de familia*

El *espíritu de familia* es reconocido como uno de los núcleos carismáticos presentes en el itinerario vocacional, vinculado tanto a la misión compartida entre salesianos y laicos como al sentido de pertenencia a la Familia Salesiana.

Este núcleo constituye un pilar esencial de la salesianidad y de la pedagogía de don Bosco. No es posible concebir un ambiente educativo-pastoral sin que sus miembros vivan el respeto, la comprensión, el acompañamiento y la confianza propios de las relaciones filiales.

Estos valores, característicos del *espíritu de familia*, trascienden los espacios laborales y las obras salesianas, extendiéndose al ámbito familiar y a la sociedad en general.

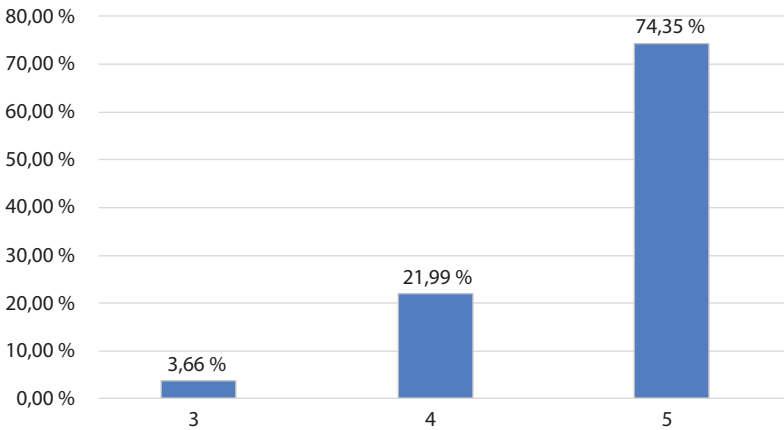
Por lo tanto, resulta fundamental que la formación impartida por el CSFPA motive a asumir el compromiso de vivir los valores familiares, que aseguren que educadores y jóvenes manifiesten una preocupación auténtica por el bienestar mutuo. Compartir inquietudes, expectativas y pequeñas alegrías cotidianas constituye una característica esencial del *espíritu de familia*, que debe ser promovida y fortalecida desde la toma de conciencia hasta su expresión en acciones concretas.

En cuanto a la presencia de este núcleo carismático en el propio itinerario vocacional, la calificación promedio es elevada: 4,73 sobre 5. Cabe destacar que quienes no pertenecen a ningún grupo de la Familia Salesiana otorgan una valoración ligeramente mayor (4,73) que quienes sí forman parte de uno (4,69). Asimismo, el promedio de las mujeres (4,81) es levemente superior al de los hombres (4,64), y el de la Región Interamérica (4,73) supera ligeramente al de la Región Cono Sur (4,68).

El análisis de los datos (figura 20) muestra una alta valoración del *espíritu de familia* como núcleo carismático en el itinerario vocacional: el 74,35 % de las respuestas lo califica con 5 y el 21,99 % con 4, alcanzando en conjunto un 96,34 %.

### Figura 20

*¿En qué medida el núcleo carismático del espíritu de familia está presente en su propio itinerario vocacional?*



Algunos testimonios muestran, como un desafío, la necesidad de sobreponerse a lo individual en función de un espíritu de familia:

Nos encontramos inmersos en una nueva revolución que viene llena de pantallas e inteligencia artificial; es un gran desafío dar respuesta a nuestros niños y jóvenes ante esta realidad que los y nos invade, pregonando el individualismo y el déficit de las relaciones interpersonales cara a cara. Es imprescindible trabajar mancomunadamente con las familias, brindando a nuestros niños y jóvenes espacios de encuentro y desarrollando estrategias que revitalicen los valores de la humildad y la solidaridad, con mucha alegría y amabilidad en un ambiente familiar como lo soñó don Bosco.

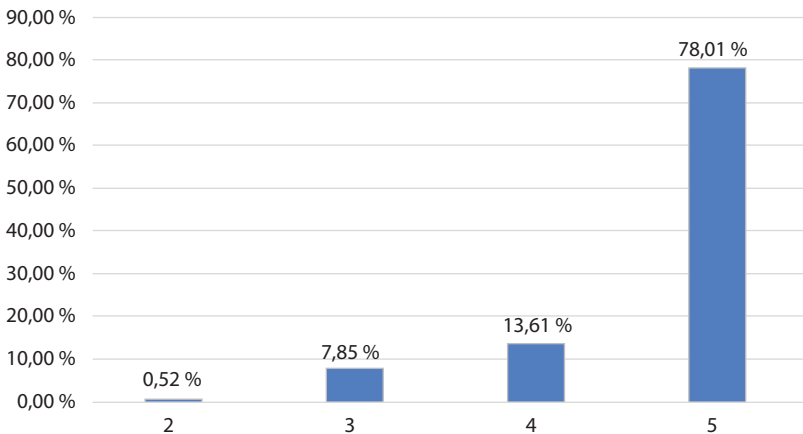
*María Auxiliadora: Madre y Maestra*

Para la comunidad salesiana, Jesucristo constituye el fundamento de su espiritualidad, pues esta se identifica con Cristo como «Divino Salvador» y Buen Pastor. Asimismo, la Virgen María es considerada Madre y Auxilio de sus hijos y de la Iglesia.

Entre las respuestas a la pregunta sobre la presencia, en el propio itinerario vocacional, del núcleo carismático salesiano vinculado a María Auxiliadora como Madre y Maestra, el promedio de calificación es alto (4,69 sobre 5), sin diferencias significativas entre quienes pertenecen o no a algún grupo de la Familia Salesiana. Se observa un promedio levemente superior en las mujeres (4,78) respecto de los hombres (4,63), así como en la Región Interamérica (4,76) frente a la Región Cono Sur (4,63).

**Figura 21**

*¿En qué medida el núcleo carismático de María Auxiliadora, Madre y Maestra, está presente en su propio itinerario vocacional?*



En la figura 21 se observa una alta valoración de María Auxiliadora, Madre y Maestra, como núcleo carismático en el itinerario vocacional:

el 78,01 % de las respuestas califican dicho itinerario con 5 y el 13,61 % con 4, alcanzando un total del 91,62 % al sumar ambas calificaciones.

Los testimonios de las personas encuestadas ponen de manifiesto esta presencia de María Auxiliadora como uno de los núcleos carismáticos más significativos:

La presencia de María, quien está presente y quiere enseñarme la manera de entregarme cada día.

La presencia de María Auxiliadora es percibida como un cuidado permanente que invita a la confianza en ella y al abandono confiado en su guía. Al referirse al principal cambio suscitado por la formación, una de las personas indica:

Me ha reafirmado la certeza de que la Auxiliadora me llevó de la mano a la obra donde me eduqué y, posteriormente, a la obra en la que hoy trabajo.

Otro de los participantes señala:

... nos falta confiar. En verdad se percibe la presencia de María Auxiliadora que cuida esta comunidad. Por lo tanto, hay que trabajar sistemáticamente en la formación sobre la identidad carismática, confiando en que María nos llevará por buen camino, a pesar de que el camino esté lleno de adversidades.

Otra persona indica:

Valoro mucho la vocación de servicio, que se hace con alegría y amor, se crece en la fe y esperanza tomada de la mano de María.

*Salvación de los jóvenes, especialmente los más pobres (da mihi animas)*

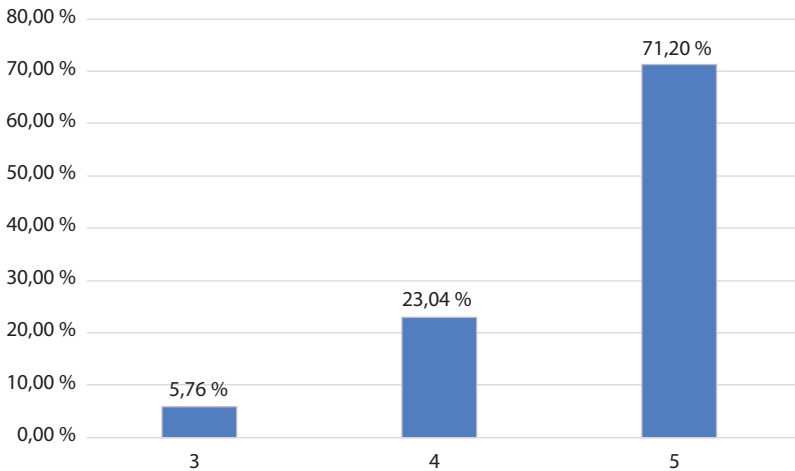
La misión salesiana es «ser signo del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const. 2*). Esta misión está directamente relacionada con la dimensión educativa, centrada en el joven como sujeto en crecimiento, y con la dimensión evangelizadora, que vincula la fe con la vida cotidiana.

En este sentido, entre las respuestas a la pregunta sobre la presencia, en el propio itinerario vocacional, del núcleo carismático salesiano de la salvación de los jóvenes, el promedio de calificación es alto (4,65 sobre 5), sin diferencias significativas entre quienes pertenecen o no a algún grupo de la Familia Salesiana. Se registra un promedio levemente superior en las mujeres (4,81) respecto de los hombres (4,56), así como en la Región Interamérica (4,76) frente a la Región Cono Sur (4,56).

En la figura 22 se observa una alta valoración de la salvación de los jóvenes como núcleo carismático en el itinerario vocacional: el 71,20 % de las respuestas califican dicho itinerario con 5 y el 23,04 % con 4, lo que suma un total del 94,24 %.

### Figura 22

*¿En qué medida el núcleo carismático de la salvación de los jóvenes (da mihi animas) está presente en su propio itinerario vocacional?*



Varios testimonios se refieren a la necesidad de acompañar a los jóvenes en los nuevos contextos:

Contemplar la presencia de Dios que actúa en cada acontecimiento, especialmente cómo elige estar presente en la vida de los jóvenes a los cuales nos envía y nos espera para amarnos de una manera especial.

Otro testimonio da cuenta del desafío que constituye esta opción:

Creo que el principal desafío en la obra a la que pertenezco, así como desde el rol que actualmente desempeño, es sostener una búsqueda constante para que nuestros espacios estén siempre orientados a los jóvenes más vulnerables y empobrecidos. Anhele que, en cada una de las propuestas educativo-pastorales que llevamos adelante, esta opción carismática sea visible y concreta, y que ellos sean siempre los principales destinatarios. Para lograrlo, es fundamental promover que nuestras comunidades educativas estén sólidamente formadas y vivan, con profundidad, una auténtica dimensión comunitaria, consolidándose como verdadera comunidad de fe.

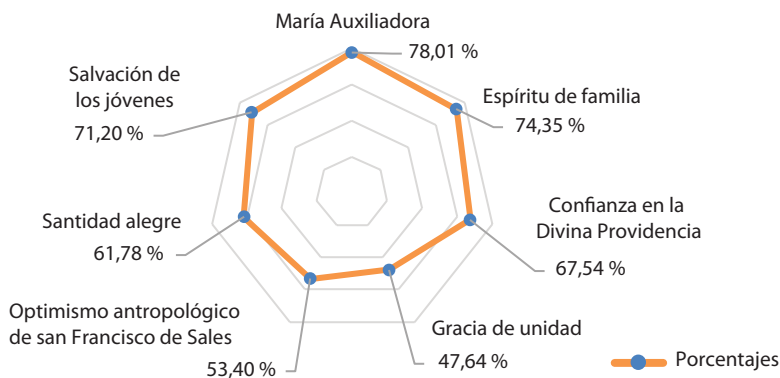
Y, en la misma línea, otro testimonio señala lo siguiente:

Vivenciar una espiritualidad de la liberación, caminar en una opción radical por los jóvenes más pobres con dispositivos educativos pastorales que den respuesta a las necesidades.

### ***Valoración de los núcleos carismáticos***

La figura 23 presenta la percepción de los participantes en relación con los núcleos carismáticos de la espiritualidad salesiana. Esta información se refiere exclusivamente a las respuestas que obtuvieron una valoración de 5 sobre 5, correspondiente al nivel más alto de reconocimiento.

Los datos permiten identificar cuáles de estos aspectos han sido más interiorizados a lo largo del proceso formativo y ofrecen pistas sobre las dimensiones espirituales con mayor impacto en la vivencia personal y pastoral de los participantes.

**Figura 23***Participantes que valoran con 5 sobre 5 los núcleos carismáticos*

Le sigue el espíritu de familia, con el 74,35 %, lo que demuestra que la vivencia comunitaria y fraterna es reconocida como un elemento esencial de la espiritualidad salesiana. Este espíritu no se reduce a lo afectivo, sino que implica una forma de relación donde se cultivan la confianza, la corresponsabilidad y el cuidado mutuo.

La salvación de los jóvenes, con el 71,20 %, ocupa también un lugar destacado, confirmando que la opción preferencial por los jóvenes es comprendida como el horizonte último del carisma salesiano. Esta misión no solo orienta la acción educativa, sino que da sentido a toda la espiritualidad salesiana como espiritualidad apostólica.

Otros núcleos con alta valoración son la confianza en la Divina Providencia (67,54 %) y la santidad alegre (61,78 %). Ambos reflejan una espiritualidad profundamente encarnada en lo cotidiano: confiar en Dios en medio de las dificultades y vivir con alegría, incluso en contextos desafiantes, son actitudes que caracterizan la vida salesiana desde sus orígenes.

En un nivel medio se encuentra el optimismo antropológico de san Francisco de Sales (53,40 %), que, si bien constituye una base teológica y

espiritual del Sistema Preventivo, parece tener una menor explicitación o apropiación entre los participantes. Este dato puede indicar la necesidad de seguir profundizando en esta herencia espiritual, que invita a mirar al ser humano con esperanza, amabilidad y confianza.

Finalmente, el núcleo menos valorado es la gracia de unidad (47,64 %), lo que sugiere una menor integración consciente de este principio teológico-espiritual que articula lo humano y lo divino, lo educativo y lo pastoral, lo cotidiano y lo trascendente. Esta baja valoración puede estar relacionada con su carácter más abstracto, que requiere de una mayor elaboración formativa para ser vivenciada en la práctica.

En conjunto, la figura 23 muestra que los núcleos más visibles, experienciales y relacionales del carisma (María Auxiliadora, espíritu de familia, salvación de los jóvenes) son los más apropiados por los participantes, mientras que aquellos de mayor elaboración teológica o de profundidad espiritual (gracia de unidad, optimismo antropológico) presentan menores niveles de apropiación, lo que señala una oportunidad de énfasis en futuros procesos formativos.

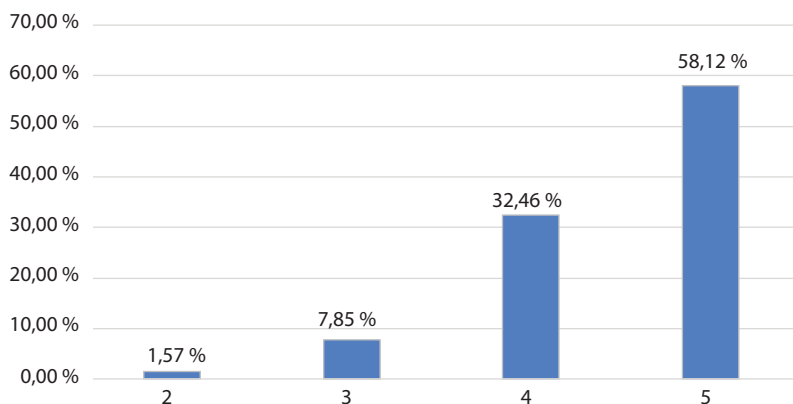
### ***Actitud orante alegre y creativa, sencilla, profunda, entrelazada con la vida***

Los resultados evidencian que la formación en salesianidad ha contribuido a desarrollar, entre los participantes, una actitud orante alegre, creativa, sencilla y profunda, entrelazada con la vida tanto a nivel personal como comunitario.

El promedio de las respuestas a la pregunta sobre la medida en que la formación ha contribuido a desarrollar esta actitud es de 4,47 sobre 5. Al considerar la pertenencia o no a un grupo de la Familia Salesiana, se observa una ligera diferencia: 4,53 sobre 5 en quienes no pertenecen a algún grupo y 4,44 sobre 5 en quienes sí pertenecen.

**Figura 24**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted desarrolle una actitud orante alegre y creativa, sencilla, profunda, entrelazada con la vida, a nivel personal y comunitario?*



La figura 24 muestra una alta valoración de la formación en el desarrollo de una actitud orante, alegre y creativa: el 58,12 % de los participantes la valora con 5 puntos, seguido por el 32,46 % que la valora con 4 puntos. En la escala más baja (2 puntos) se encuentra menos del 1,57 %, y en la intermedia (3 puntos) el 7,85 % de los participantes. Al sumar las respuestas valoradas con 5 y 4 puntos, se obtiene un total de 173 personas (90,58 % del total de la muestra) que valoran de manera muy positiva el desarrollo de una actitud orante.

### **Repercusiones en las prácticas de los participantes**

Este es el segundo objetivo del proyecto de investigación y continúa con la línea de exposición y análisis de resultados en función del objetivo.

### ***Implicación en la misión salesiana***

La participación de salesianos y laicos en el espíritu y la misión de don Bosco reclama un compromiso por la formación continua en sale-

sianidad. El camino formativo conduce a reformular el proyecto personal de vida y mejorar la práctica educativo-pastoral.

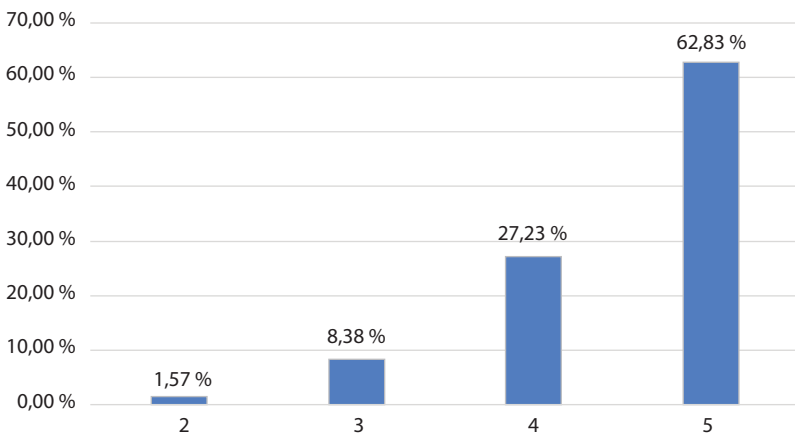
### *Reformulación del proyecto personal de vida*

Los participantes mencionan que el curso les ha permitido realizar cambios en distintas dimensiones: laboral, vocacional, espiritual y, especialmente, personal. Estos cambios han impactado también en la reformulación de su proyecto personal de vida y en su vida cristiana. El promedio de esta pregunta es de 4,51 sobre 5.

En relación con este aspecto, el 90,06 % de los participantes considera que la formación recibida ha tenido un impacto ubicado entre 4 y 5 puntos, de acuerdo con la escala utilizada, integrando rasgos propios de la identidad carismática salesiana en su proyecto de vida personal (figura 25).

#### **Figura 25**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted reformule su proyecto de vida personal, incorporando las características de la identidad carismática salesiana?*



Estos resultados demuestran la coherencia del curso al promover una formación no solamente teórica, sino también experiencial, que permita asimilar la identidad carismática de don Bosco mediante la vivencia, la reflexión, el estudio y la investigación de su historia, pedagogía y espiritualidad.

Además, en un bloque importante de testimonios se percibe cómo la formación ha permitido repensar el camino vocacional en la misión salesiana. Se trata de testimonios que retratan un cambio significativo en la misión como educadores y evangelizadores en las diferentes obras en las que participan. Uno de los participantes explica lo anterior en los siguientes términos:

He aprendido a moverme en mi ambiente de trabajo, especialmente con los niños y jóvenes, desde la paciencia, con mayor sentido de acogida, desde el amor y la confianza en que es Dios quien obra en ellos.

Otro participante menciona que la formación le ha permitido:

Dar mayor valor a los momentos de encuentro con los jóvenes. Ser más contemplativa en la oración. Reconocer al otro como don del Señor y servicio. Valorar la importancia del trabajo, la entrega y la confianza en Dios.

También se menciona que la formación ha permitido tener una visión renovada del compromiso educativo-pastoral, integrando la fe con la acción y fortaleciendo el sentido de pertenencia a la Familia Salesiana.

Visión clara de querer una vida en santidad, trato cada día de buscar la forma de ir transformando mi vida con actitudes cotidianas que lleven a santificar los espacios educativo-pastorales en los que me desenvuelvo. Es un camino largo, pero lo estoy afrontando desde mi realidad y acompañando a los jóvenes desde el propio discernimiento de su vida, es lo que más me ayuda a crecer en el carisma.

Comparando los promedios generales, no se observan diferencias significativas entre las respuestas de los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana (4,52 sobre 5) y las de los laicos que no

pertenecen a ningún grupo (4,50 sobre 5). Lo mismo ocurre con relación al género: 4,48 sobre 5 en hombres y 4,57 sobre 5 en mujeres.

Sin embargo, al considerar las regiones Interamérica y Cono Sur, se aprecia una leve diferencia en las respuestas: 4,63 sobre 5 en Interamérica y 4,41 sobre 5 en Cono Sur.

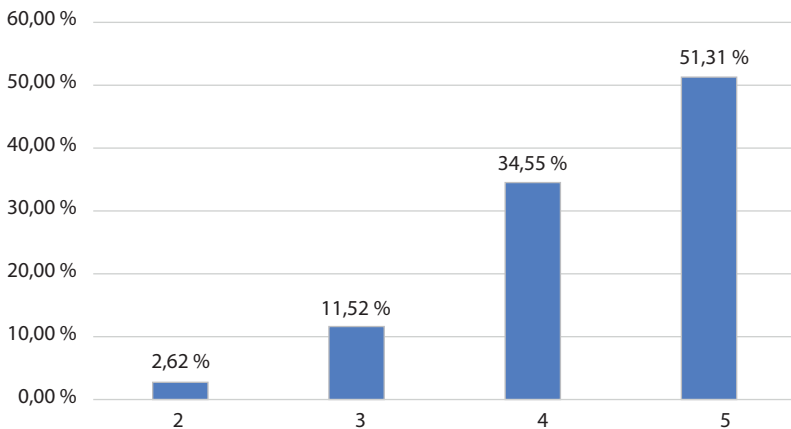
### *Hábito de formación permanente*

Los participantes manifiestan haber adquirido un interés por profundizar en el conocimiento de la vida y misión de don Bosco. Expresan que el curso les ha ayudado, en gran medida, a consolidar un hábito de formación permanente en salesianidad, lo que arroja un promedio general de 4,35 sobre 5.

El 85,86 % de las respuestas corresponde a las escalas 4 y 5, mientras que el 14,14 % de la población manifiesta un impacto medio o bajo en la adquisición de un hábito de formación en salesianidad, correspondiente a las escalas 3 y 2 (figura 26).

### **Figura 26**

*La formación recibida, ¿en qué medida contribuyó a que usted adquiera un hábito de formación permanente en salesianidad?*



Como se puede observar, un gran porcentaje de los encuestados expresa su compromiso con la formación permanente en salesianidad. En concordancia con esto, se presentan algunos testimonios que resaltan una mayor implicación con el estudio de don Bosco:

Me ha generado la necesidad de estudiarlo para comprender, desde su mirada, la acción educativa que debo apropiarme y hacerla un estilo de vida y amor; por ello, continúo leyendo la realidad de los jóvenes y de mis corresponsables para construir caminos que fomenten una vida de gracia.

Este acercamiento a la persona de don Bosco, como modelo de santidad vigente en la actualidad, ha fortalecido carismáticamente a un gran número de encuestados. Los participantes manifiestan cómo la formación en salesianidad ha reforzado su identidad carismática. Así lo expresa uno de ellos:

... pasión por ser multiplicador de la formación recibida del CSFPA en diversos espacios, con el fin de solidificar la identidad carismática, especialmente entre el laicado.

Otro testimonio que hace referencia a la profundización en salesianidad a partir de la formación del CSFPA señala:

Enfocar todo mi trabajo educativo-pastoral desde la identidad y misión carismática, poniéndole un alma nueva a mi acción. Continuar autoformándome en la profundización de la salesianidad. Transmitir lo más posible la formación recibida en el CSFPA.

Con relación a los participantes de las diferentes regiones, se aprecia una leve diferencia en la valoración del compromiso por adquirir un hábito de formación en salesianidad, siendo más alta en la Región Interamérica (4,59 sobre 5) que en la Región Cono Sur (4,13 sobre 5).

Por otro lado, no se observan diferencias significativas entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana (4,40 sobre 5) y los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,23 sobre 5). Tampoco se registran diferencias con relación al género: 4,34 sobre 5 en hombres y 4,35 sobre 5 en mujeres.

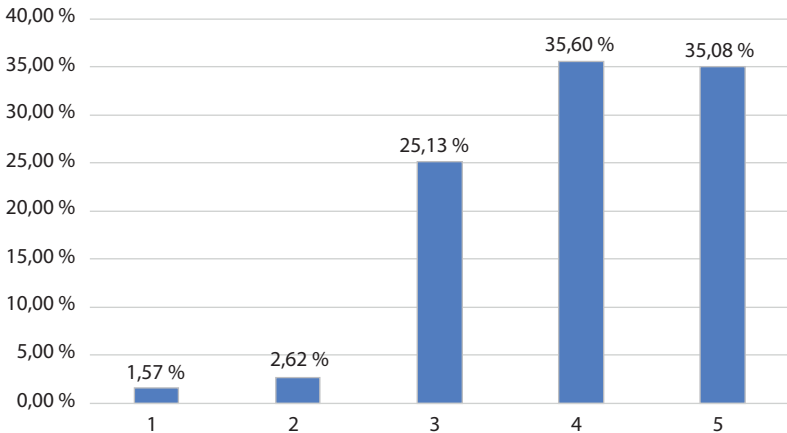
### *Trabajar en red a nivel local y sobre o inspeccional*

Se entiende por trabajo en red la capacidad de llevar adelante la misión en sinergia, sumando fuerzas, talentos y capacidades de la propia comunidad y de otros organismos. Este trabajo en red acrecienta la coresponsabilidad y constituye un testimonio de comunión eclesial.

Los datos muestran que el trabajo en red posterior al proceso de formación continúa siendo un desafío pendiente, aspecto que se evidencia en la figura 27.

#### **Figura 27**

*¿En qué medida el proceso formativo le ha permitido trabajar en red (a nivel local y sobre o inspeccional) para responder a las necesidades de los jóvenes?*



Si bien los resultados muestran una valoración positiva, con un promedio general de 4,00 y el 70,68 % de respuestas en las escalas 4 y 5, se observa que esta dimensión presenta una puntuación ligeramente inferior en comparación con otras preguntas, donde las valoraciones más altas (4 y 5) son más consistentes, mientras que el 29,32 % califica con 1, 2 y 3.

Esta diferencia sugiere que el trabajo en red, aunque reconocido como necesario, se percibe como un aspecto en proceso de construcción dentro de la experiencia formativa. Existe conciencia del valor del trabajo en red; sin embargo, esta no siempre se traduce en acciones concretas y sostenidas.

Las diferencias observadas por regiones, género y tipo de participantes (laicos vs. miembros de la Familia Salesiana) también revelan matices en la apropiación de este enfoque.

No se observan diferencias significativas en la valoración de los miembros que pertenecen a grupos de la Familia Salesiana (4,02 sobre 5) y de aquellos que no pertenecen (3,97 sobre 5).

En lo referente a las respuestas por regiones, se aprecia que Interamérica alcanza un promedio de 4,07 sobre 5, mientras que el Cono Sur registra un promedio ligeramente más bajo (3,94 sobre 5), lo que indica que no existen diferencias sustanciales entre ambas.

De igual forma, se evidencian leves variaciones cuando las respuestas se analizan por género: las mujeres otorgan un promedio de 4,05 sobre 5, en contraste con los hombres, que promedian 3,97 sobre 5.

Los siguientes testimonios reflejan las tensiones y desafíos que se enfrentan para sostener procesos formativos en red con identidad salesiana, especialmente ante el recambio frecuente de personal, la sobrecarga laboral y las exigencias externas.

El recambio permanente de los educadores dificulta dar continuidad a la formación en el carisma salesiano. Constato que no logramos profundizar en las raíces de nuestro carisma. Las exigencias propias del Ministerio de Educación, las necesidades inherentes a los procesos educativos y las demandas laborales y familiares limitan las posibilidades de construir una comunidad oratoria con raíces carismáticas.

En la misma línea, otro participante manifiesta:

La formación en salesianidad de docentes de la escuela y de los empleados no docentes. Tenemos un recambio constante de personas y, normalmente, no provienen de ámbitos salesianos, por lo que no resulta fácil realizar un proceso de inducción. La disposición, en general, es muy buena, pero los tiempos tanto de los directivos como de estas personas complican la aplicación. De todos modos, hemos aprovechado algunos espacios y resultaron muy valorados.

En resumen, el proceso formativo ha tenido impactos relevantes en la consolidación de una identidad educativo-pastoral común; sin embargo, el trabajo en red continúa siendo un desafío clave, que requiere ser reforzado mediante estrategias concretas de articulación, colaboración y corresponsabilidad, especialmente en los contextos donde este enfoque aún no logra traducirse en prácticas sostenidas y significativas.

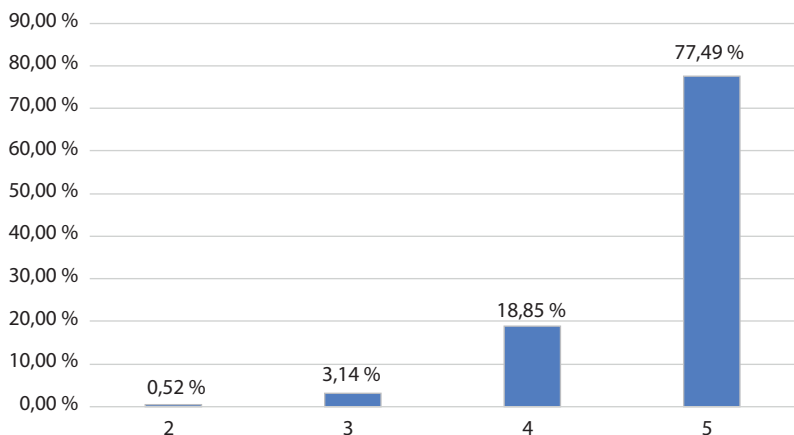
#### *Actualización de don Bosco en la realidad actual*

Para el CSFPA, la formación en salesianidad no puede concebirse al margen de la persona de don Bosco, ya que todo acercamiento al carisma parte de su figura. Él representa el modelo de pedagogía y espiritualidad que debe actualizarse en las diferentes realidades, comprometiendo a salesianos y laicos a ser imagen viva suya. Por ello, se ofrecen elementos para fortalecer la identidad carismática salesiana en la práctica cotidiana de los participantes, procurando que sean capaces de releer el contexto en el que trabajan para prolongar en el tiempo el espíritu y la misión de don Bosco.

Los participantes señalan que la formación les ha permitido leer los diversos contextos y situaciones desde el carisma en cada una de sus realidades, articulando la teoría con la práctica. La valoración promedio de esta pregunta es de 4,73 sobre 5. En la misma línea (figura 28), el 96,34 % de los participantes respondió entre 4 y 5, de acuerdo con la escala utilizada.

**Figura 28**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida le dio elementos para incluir las características centrales de la identidad carismática salesiana en su práctica cotidiana? La relectura de don Bosco en cada contexto.*



En el siguiente testimonio se puede evidenciar el impacto de la formación en esta relectura de don Bosco hoy:

La formación recibida en el CSFPA me ha ayudado a tomar conciencia del proyecto de Dios que don Bosco comenzó a desarrollar en América, aunque fuera a la distancia. (...) Ello me ha permitido tener mayor conciencia de la obra a la que pertenezco y de las otras realidades que atiende la Congregación en distintos lugares. Es muy diverso el mundo al que acompañan tantos misioneros, obras y comunidades... El desarrollo de esa conciencia me ofrece una mirada más amplia, abarcadora y comprensiva.

Otro participante menciona cómo en su práctica educativa la relectura de don Bosco sigue siendo una respuesta actual.

Ofrecer a mis compañeros un espacio de encuentro, motivarlos a conocer más a don Bosco para amar más el trabajo que realizamos; en mi vida personal, aprender a dejarme ayudar y confiar en Dios y en quienes me acompañan en mi camino de crecimiento humano, pastoral y espiritual.

Es decir, en todos los espacios, reconocer cómo la persona de don Bosco sigue siendo una respuesta para los jóvenes de hoy, desde una visión actualizada que responde al contexto.

También se encuentra el siguiente aporte:

Tener una mirada salesiana de la realidad; ver en el joven lo bueno y esperanzador de su existencia; comprensión de la realidad del contexto de la vida de don Bosco y sus respuestas a esa situación para plantear soluciones a la realidad de los jóvenes de hoy.

No se observan diferencias significativas entre los participantes en la valoración de esta pregunta: entre quienes pertenecen a un grupo de la Familia Salesiana (4,75 sobre 5) y los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,70 sobre 5); en cuanto al género, 4,68 sobre 5 en hombres y 4,82 sobre 5 en mujeres; y, a nivel regional, 4,80 sobre 5 en Interamérica y 4,77 sobre 5 en el Cono Sur.

#### *Presencia educativa y conciencia histórica en la formación salesiana*

Una de las dimensiones esenciales de la espiritualidad y pedagogía salesiana es la presencia-asistencia, entendida no solo como estar físicamente con los jóvenes, sino como una forma de compromiso afectivo, atento y constante, que se traduce en gestos concretos de amor preventivo. Esta actitud educativa, al mismo tiempo espiritual y pastoral, requiere conocer y comprender las trayectorias históricas del carisma y las respuestas que los salesianos han dado a las diversas realidades juveniles. En este sentido, la formación ofrecida por el CSFPA facilita la lectura del presente y la acción sobre él desde una conciencia histórica comprometida y encarnada en los contextos reales.

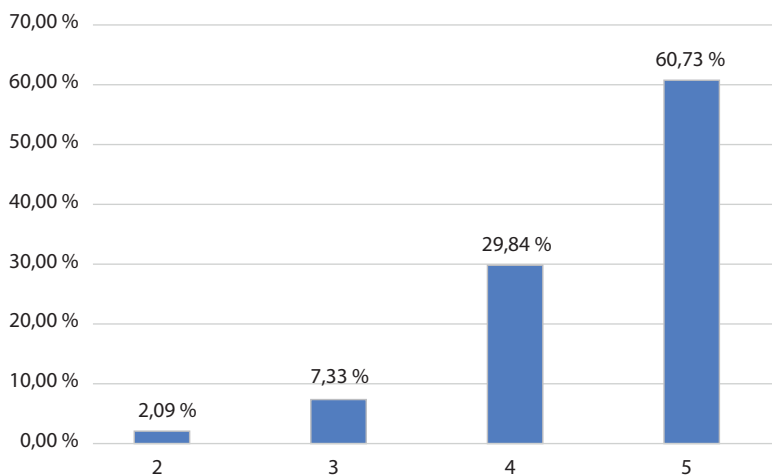
La formación del CSFPA es una experiencia educativa que profundiza en el legado de don Bosco como respuesta a las realidades concretas de los jóvenes. A través del estudio de su vida y de los contextos sociales que lo interpelaron, se despertó en los participantes una profunda conciencia de compromiso con la juventud más vulnerable.

La historia de don Bosco no se reduce a una narración piadosa, sino que es una fuente de inspiración activa. Conocer a don Bosco en sus gestos cotidianos de amor y en su capacidad para llevar adelante un proyecto magnánimo en favor de los jóvenes, plantea el desafío de brindar hoy a los jóvenes más vulnerables oportunidades para que sean protagonistas de su propio destino.

Los resultados evidencian una valoración muy positiva del impacto de la formación en el conocimiento de la trayectoria histórica de los salesianos y su relación con las realidades juveniles locales. El 60,73 % de los participantes marcó la escala más alta (5), mientras que el 29,84 % se ubicó en la escala 4, sumando un 90,57 % de respuestas favorables. Solo el 9,42 % se sitúa en las escalas 2 y 3, lo que refleja una clara efectividad del proceso formativo en este aspecto (figura 29).

### Figura 29

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted conozca la trayectoria histórica de los salesianos en respuesta a las realidades de los jóvenes en su país?*



No se observan diferencias importantes en la valoración entre los participantes que pertenecen a un grupo de la Familia Salesiana (4,52 sobre 5) y aquellos que no pertenecen (4,43 sobre 5).

En términos regionales, Interamérica presenta un promedio de 4,71 sobre 5, mientras que el Cono Sur se sitúa en 4,30 sobre 5.

Desde la perspectiva de género, se observa que las mujeres califican esta pregunta con 4,58 sobre 5, mientras que los hombres lo hacen con 4,44 sobre 5, siendo mínima la diferencia.

El siguiente testimonio muestra cómo la formación ayuda a profundizar en la trayectoria histórica del carisma salesiano, desarrollando una mirada crítica y contextualizada que lo conecta con las realidades concretas de los jóvenes.

Agradezco al CSFPA por la profundización. A nivel personal, me permitió dar un giro con mentalidad crítica, ubicada en la realidad, y ver cómo trasciende la vida y la conecta con el carisma. La formación junto a los jóvenes es como abrir el libro de las *Memorias del Oratorio* (como lo recuerdo en el primer nivel), sentir y leer a don Bosco como buen pastor. Lo que me ha impactado es saber lo importante que es leer los contextos históricos.

Otro testimonio resalta cómo la formación en salesianidad impulsa una comprensión histórica viva y en permanente actualización, desafiando a los educadores a responder de manera creativa ante las nuevas realidades juveniles:

La formación permanente de la identidad salesiana de la Comunidad Universitaria siempre será un desafío, ya que siempre habrá nuevos educadores y los antiguos necesitamos actualizar nuestra respuesta educativo-pastoral según las realidades y contextos nuevos en la historia. Solo educadores identificados con don Bosco, su obra y el proyecto institucional serán capaces de llevar adelante la tarea educativo-pastoral en fidelidad al proyecto original de Valdocco para los jóvenes y las realidades de hoy.

## ***Elementos del Sistema Preventivo***

En la base de todo vínculo educativo encontramos algunos elementos del Sistema Preventivo: el cuidado del ambiente y de los grupos, el acompañamiento personal y la asistencia como expresión de afecto, amabilidad y confianza recíproca. La presencia salesiana implica estar entre los jóvenes con una mirada atenta, alegría contagiosa, escucha profunda y solidaridad constante.

A partir del conocimiento profundo de don Bosco, de los pilares del Sistema Preventivo y de la asistencia como actitud y método, los participantes reconocen la importancia de mantener un acompañamiento personal cercano, asistir con afecto y amabilidad, y generar vínculos basados en la confianza recíproca con los jóvenes, comprometiéndose activamente con su presente y su futuro.

### *El cuidado del “ambiente” y los grupos*

El cuidado del ambiente y los grupos ha sido valorado positivamente por los participantes, reflejando un puntaje promedio de 4,56 sobre 5. En los resultados por escala, se constata que sumando los puntajes 4 y 5 el 94,24 % de los participantes considera que la formación ha permitido incluir este elemento en su práctica educativo-pastoral (figura 30).

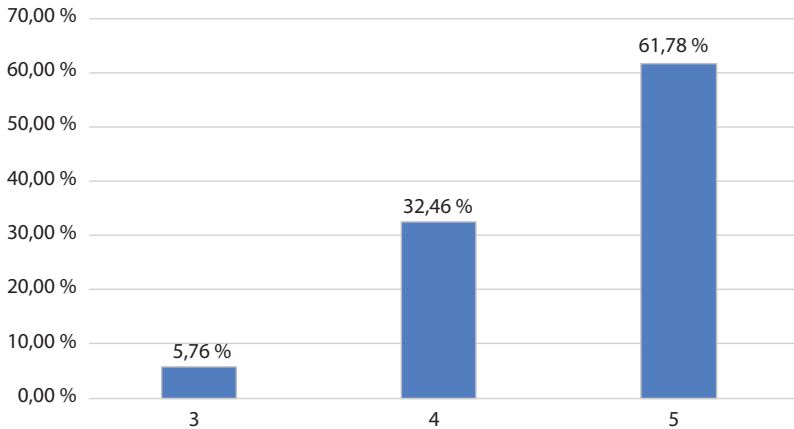
Las valoraciones sobre la inclusión de elementos de ambiente y grupos en la práctica formativa de los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana evidencian un puntaje de 4,59 sobre 5, mientras que la de los laicos que no pertenecen a ningún grupo es de 4,50 sobre 5, lo que refleja una similitud en las percepciones de ambos grupos.

Se observa una leve diferencia entre la valoración de las mujeres (4,69 sobre 5) y la de los hombres (4,48 sobre 5).

De igual manera, se identifica una diferencia ligera entre la percepción de los participantes según la región en la que se encuentran ubicadas las inspectorías: 4,67 sobre 5 en el caso de las inspectorías de la Región Interamérica y 4,47 sobre 5 en las inspectorías de la Región Cono Sur.

**Figura 30**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativo-pastoral los siguientes elementos del Sistema Preventivo? a. El cuidado del ambiente y los grupos*



El siguiente testimonio manifiesta la importancia que, en la experiencia formativa del CSFPA, se otorga al cuidado del ambiente y los grupos como elemento formativo.

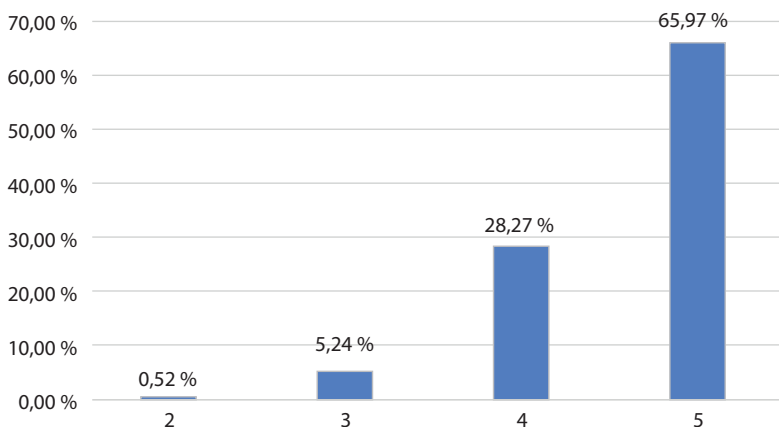
El aspecto que más influyó es la experiencia de casa salesiana: compartir y respirar el ambiente salesiano, la convivencia oratoriana, el compartir búsquedas similares con una mirada llena de amor a los jóvenes, sentirnos comunidad orante, sentirnos familia grande en América.

#### *El acompañamiento personal*

Para don Bosco es fundamental no solo cuidar el ambiente y los grupos, sino también establecer un vínculo personal profundo con cada joven, reconociendo su historia y originalidad. En las tres *vidas* resalta el primer diálogo que mantiene con cada uno, estableciendo en ese encuentro un punto de partida propio y diferenciado para cada joven. Los acompaña mediante un itinerario formativo con metas personalizadas.

**Figura 31**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativo-pastoral los siguientes elementos del Sistema Preventivo? b. El acompañamiento personal*



Los resultados muestran una valoración alta del impacto de la formación en relación con la incorporación del acompañamiento personal en las prácticas educativo-pastorales. El 65,97 % de los participantes respondió con la máxima puntuación (5 sobre 5) y el 28,27 % con la opción 4. Esto significa que el 94,94 % de los participantes valora positivamente esta dimensión. Solo el 5,76 % se ubica en los niveles bajos o intermedios, lo que refleja una apropiación casi total de este rasgo del Sistema Preventivo (figura 31).

El promedio general en esta pregunta es de 4,60 sobre 5, lo que evidencia no solo comprensión conceptual, sino también una apuesta por su aplicación práctica. La valoración de los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana alcanza un promedio de 4,61 sobre 5, mientras que la de los laicos que no pertenecen a ningún grupo es de 4,51 sobre 5, lo que muestra una diferencia mínima en el grado de incorporación del acompañamiento.

Por regiones, Interamérica destaca con un promedio de 4,69 sobre 5, mientras que el Cono Sur registra 4,51 sobre 5, lo que sugiere que no hay diferencias significativas en esta dimensión.

En cuanto a la variable de género, se constata una diferencia leve: las mujeres alcanzan un promedio de 4,73 sobre 5 frente a los hombres, que obtienen 4,51 sobre 5.

El siguiente testimonio evidencia cómo la formación en salesianidad fortalece la vivencia del carisma en el acompañamiento educativo, inspirando una presencia cercana, afectuosa y alegre junto a los jóvenes en las distintas obras.

Reafirmar el carisma salesiano, entenderlo más en profundidad y, desde mi cargo, cuidarlo y acompañarlo dentro de la Casa (obra) me ayudó a conocer mejor a don Bosco desde aspectos que no sabía. Eso provocó en mí un deseo aún mayor de vivir mi ser salesiano con alegría, en cercanía con los jóvenes con los que me encuentre, en la obra que sea.

Otro testimonio refleja cómo la asistencia salesiana, vivida como cercanía y escucha activa, se encarna en distintos ámbitos —familiar, asociativo y profesional— alimentando una vocación de servicio sostenida por la fe.

El mayor cambio personal considero que ha sido la escucha activa y constante, a mi familia y a los hermanos y hermanas de la Asociación, ya que, al ser la coordinadora provincial de la Asociación, se ha podido dar ese acercamiento, acompañamiento y asistencia a los hermanos y hermanas. Asimismo, valoro mucho la vocación de servicio, que se realiza con alegría y amor; se crece en la fe y en la esperanza, tomada de la mano de María.

La formación en salesianidad ha fortalecido la incorporación del acompañamiento personal en las prácticas educativo-pastorales de los participantes. Esta dimensión del carisma ha sido no solo comprendida, sino también valorada y aplicada, propiciando relaciones más humanas, cercanas y transformadoras en el contexto educativo. Los datos muestran un consenso generalizado, aunque las variaciones por región y género

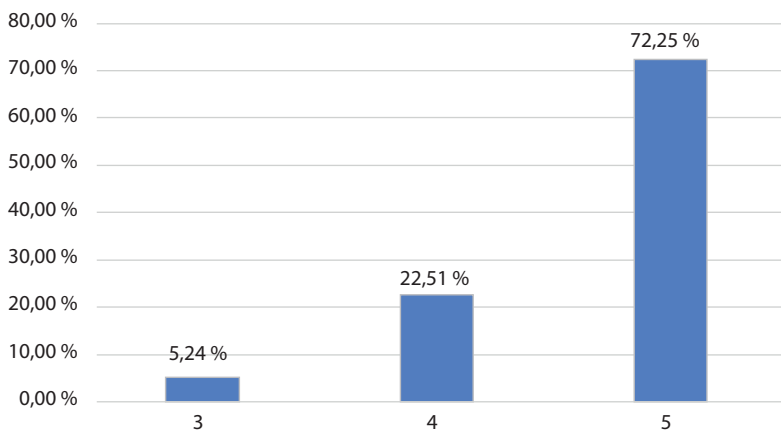
invitan a seguir profundizando en estrategias que permitan que todos los actores vivan este acompañamiento con igual intensidad y sentido.

### *La asistencia como demostración de afecto y amabilidad*

La asistencia salesiana es un modo de presencia y de relación personal, una mediación que crea un ambiente de familia; en ese clima, el afecto entre los jóvenes y el educador es correspondido, ese afecto genera confianza y la confianza despierta la apertura del corazón.

#### **Figura 32**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativo-pastoral los siguientes elementos del Sistema Preventivo? c. La asistencia como demostración de afecto y amabilidad*



Los resultados reflejan una alta valoración de esta dimensión central del carisma salesiano. El 72,25 % de los participantes la calificó con 5 y el 22,51 % con 4, lo que suma un 94,76 %. Solo el 5,24 % de respuestas se ubicó en el nivel 3, y no hay registros en los niveles 1 y 2, lo que señala un consenso sobre la incorporación de este elemento (figura 32).

El promedio general en esta pregunta es de 4,67 sobre 5, lo que confirma que la asistencia salesiana, como demostración de cercanía,

afecto y amabilidad, ha sido integrada por los participantes. La valoración de los laicos que no pertenecen a grupos de la Familia Salesiana supera ligeramente la de los participantes pertenecientes a dichos grupos: 4,70 sobre 5 frente a 4,66 sobre 5, respectivamente.

Desde una perspectiva regional, la valoración de los participantes de la Región Interamérica alcanza un promedio de 4,74 sobre 5, mientras que la de los participantes del Cono Sur registra 4,60 sobre 5, lo que no sugiere diferencias relevantes entre regiones en este aspecto.

En cuanto a la diferencia por género, esta es más marcada: las mujeres alcanzan un promedio de 4,77 sobre 5, mientras que los hombres registran 4,61 sobre 5. Esta diferencia puede expresar una mayor predisposición de las mujeres para encarnar actitudes asociadas a la asistencia como expresión de afecto y amabilidad.

Este testimonio expresa con fuerza cómo la formación permitió redescubrir la asistencia salesiana como una presencia afectiva, paciente y cercana:

Durante la formación en salesianidad me marcó profundamente comprender que educar al estilo de don Bosco no es solo enseñar o acompañar, sino amar verdaderamente a los jóvenes tal como son, con paciencia, ternura y siempre creyendo en ellos más de lo que ellos creen en sí mismos. Aprendí que la presencia cercana, el estar ahí, mirar con cariño, llamar por el nombre, jugar y escuchar sin juzgar... todo ello es Evangelio vivo.

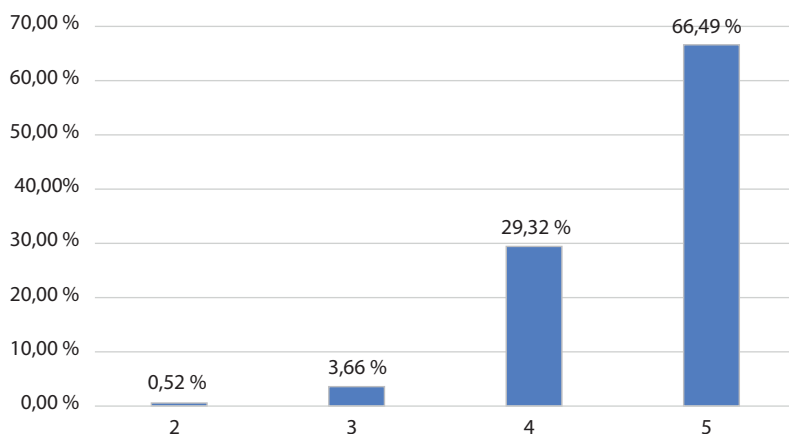
La asistencia, como expresión de afecto y amabilidad, se consolida como uno de los aspectos más valorados por los participantes del proceso formativo. Los resultados evidencian que esta dimensión clave del Sistema Preventivo humaniza los procesos educativos y genera ambientes de confianza. Esta valoración refuerza la necesidad de reconocer y valorar el aporte de las pedagogías del cuidado como elemento central del carisma salesiano. En consecuencia, esta conclusión invita a seguir profundizando en una formación que no solo transmita contenidos, sino que también cultive actitudes afectivas, amables y presenciales.

### *La confianza recíproca*

Para don Bosco, la confianza recíproca es el nervio más sensible de la relación educativa, porque permite un vínculo profundo que conecta los corazones; a partir de allí se desencadena un proceso de acompañamiento educativo-pastoral. Sin la confianza, no es posible educar ni evangelizar a los jóvenes.

#### **Figura 33**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativo-pastoral los siguientes elementos del Sistema Preventivo? d. La confianza recíproca*



Los resultados muestran que la confianza recíproca es uno de los aspectos mejor valorados de la formación. El 66,49 % de los participantes la puntuaron con 5 y el 29,32 % con 4, sumando un 95,81 % de respuestas favorables. Solo el 4,18 % se sitúa en los niveles más bajos (2 y 3), (figura 33).

El promedio general de esta pregunta es de 4,62 sobre 5. Al revisar los promedios por grupos, se observa que los laicos que no pertenecen a la Familia Salesiana (4,67 sobre 5) superan ligeramente a los participantes que sí pertenecen (4,60 sobre 5).

Por regiones, Interamérica destaca con un promedio de 4,73 sobre 5, mientras que el Cono Sur registra 4,51 sobre 5.

Finalmente, desde el enfoque de género, las mujeres (4,72 sobre 5) superan a los hombres (4,56 sobre 5), lo que podría vincularse con la sensibilidad relacional y con la práctica del cuidado como parte del estilo educativo-pastoral, tendencia observada también en otras dimensiones.

El siguiente testimonio evidencia cómo la formación fortaleció una relación educativa basada en la confianza recíproca, al reconocer a niños, niñas, adolescentes y jóvenes como protagonistas de la acción evangelizadora.

(...) considero que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, centro de la acción evangelizadora, son agentes activos. La empatía por sus realidades me hace optar siempre primero por ellos.

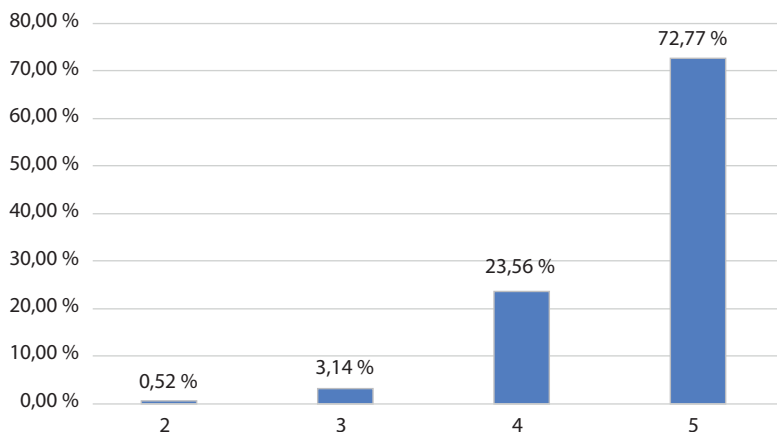
La formación en salesianidad ha contribuido significativamente a que los actores educativo-pastorales integren la confianza recíproca como eje de sus prácticas. Este valor, profundamente salesiano, permite construir relaciones en las que los jóvenes se sienten escuchados, valorados y protagonistas. La elevada valoración general, así como las diferencias por región y género, muestran tanto la eficacia del proceso formativo como la necesidad de seguir desarrollando estrategias que promuevan relaciones educativas basadas en la confianza mutua.

#### *La “prevención” como sistema educativo global*

La prevención se reafirma como una postura sólida frente a la represión, al implicar una comprensión integral del ser humano, de sus intereses y necesidades. Supone, además, la confianza y la creencia en el potencial de cada persona, estableciendo un ambiente formativo que fomenta la autoestima y el respeto mutuo.

**Figura 34**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativo-pastoral los siguientes elementos del Sistema Preventivo? e. La prevención como sistema educativo global en su práctica educativo-pastoral*



En los resultados por escala, se constata que el 96,33 % de los participantes considera que la formación ha permitido incorporar, en su práctica educativa y pastoral, los elementos de la prevención como sistema educativo global (figura 34).

No se evidencian diferencias significativas en la percepción del impacto entre los participantes pertenecientes a la Familia Salesiana (4,69 sobre 5) y los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,68 sobre 5).

De manera similar, las diferencias por género son mínimas: las mujeres alcanzan un promedio de 4,76 sobre 5, mientras que los hombres registran 4,64 sobre 5.

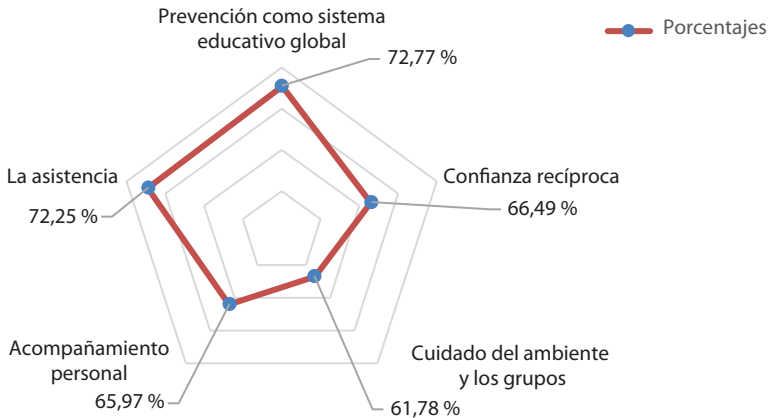
En cuanto a la variable regional, tampoco se observan diferencias relevantes: los participantes de las inspectorías de la Región Interamericana registran un promedio de 4,73 sobre 5, frente a 4,64 sobre 5 en las inspectorías de la Región Cono Sur.

## Valoración de los elementos del Sistema Preventivo

La figura 35 presenta la percepción de los participantes respecto de los cinco elementos del Sistema Preventivo: prevención como sistema educativo global, asistencia, confianza recíproca, cuidado del ambiente y los grupos, y acompañamiento personal. La información corresponde exclusivamente a las respuestas que obtuvieron la valoración más alta (5 sobre 5), es decir, el nivel máximo de reconocimiento.

**Figura 35**

*Participantes que valoran con 5 sobre 5 los elementos del Sistema Preventivo*



Los resultados reflejan que los aspectos mejor valorados por los participantes son la prevención y la asistencia, lo que evidencia una apropiación sólida de estas dimensiones en la práctica educativa.

La prevención como sistema educativo global obtiene una valoración del 72,77 %, constituyéndose en el elemento mejor calificado. Esto refleja la comprensión del enfoque preventivo como un modelo educativo integral que articula valores, relaciones y estructuras. De este modo, el Sistema Preventivo se asume como un marco orientador de las prácticas educativo-pastorales.

La asistencia presenta una valoración del 72,25 %, lo que expresa la importancia atribuida a la presencia activa del educador en la vida cotidiana de los jóvenes. En la tradición salesiana, la presencia se considera un “sacramento”, por lo que la asistencia no es pasiva, sino preventiva: anticipa conflictos, acompaña procesos y crea vínculos de confianza. Los educadores son percibidos como figuras de referencia y cuidado, lo que fortalece la vivencia comunitaria y la seguridad emocional.

La confianza recíproca alcanza un 66,49 %, ubicándose ligeramente por debajo de los dos elementos anteriores, aunque sigue siendo esencial para la pedagogía salesiana, pues sustenta una relación educativa basada en el respeto mutuo y en espacios de diálogo.

El acompañamiento personal obtiene un 65,97 %, lo que indica una valoración positiva, aunque no plenamente consolidada. Este resultado podría estar relacionado con limitaciones de tiempo o con estructuras organizativas que priorizan lo grupal sobre lo individual.

El cuidado del ambiente y los grupos registra el valor más bajo (61,78 %). Sin embargo, dentro del Sistema Preventivo, este aspecto no es secundario: es una condición esencial para que los jóvenes se sientan acogidos, seguros y valorados. Un entorno armonioso y afectivo favorece la construcción de relaciones sanas. Por ello, se recomienda reforzar este elemento, reflexionando sobre la necesidad de contar con espacios físicos y sociales que transmitan respeto, pertinencia y calidez.

### ***Caridad pastoral: educación y evangelización***

La misión, inspirada en el carisma salesiano, articula de manera inseparable educación y evangelización, orientando toda acción al objetivo de formar buenos cristianos y honrados ciudadanos.

La práctica educativo-evangelizadora exige que salesianos y laicos sean capaces de conectarse profundamente con la realidad de los jóvenes con los que trabajan, al mismo tiempo que mantengan una con-

ciencia clara de los rasgos esenciales de su identidad como educadores y evangelizadores.

En este marco, a continuación, se presentan los resultados sobre el impacto de la formación ofrecida por el CSFPA en dos dimensiones clave:

1. Comprensión de la situación juvenil
2. Perfil del educador-evangelizador

*Conexión con la situación de los jóvenes con los que se relacionan y trabajan*

Los resultados evidencian que la formación en salesianidad ha tenido un impacto significativo en la capacidad de los participantes para leer y comprender la situación de los jóvenes con quienes se relacionan y trabajan en el contexto de sus respectivas obras. El promedio general en esta pregunta alcanza 4,64 sobre 5.

Cabe destacar que este impacto no se debe únicamente a la formación en salesianidad en sentido amplio, sino también al método histórico-crítico-experiencial utilizado en el proceso formativo, el cual permite una lectura contextualizada y comprometida de la realidad juvenil.

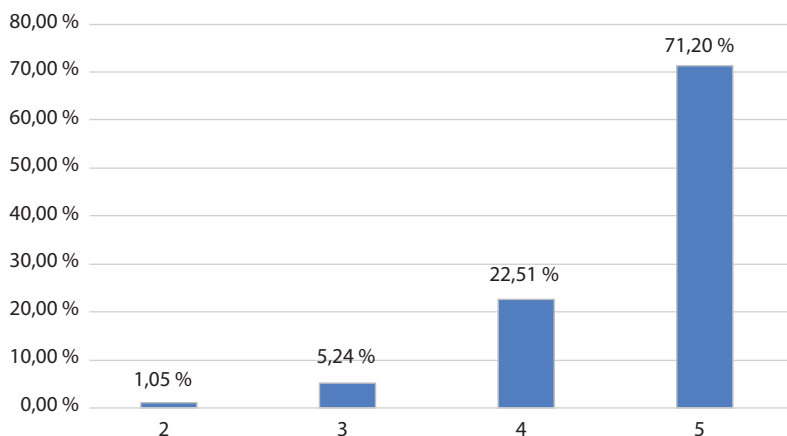
Al analizar los resultados por escala, se constata que el 93,71 % de los participantes considera que la formación ha contribuido de manera positiva (escala 4 y 5) a profundizar en la comprensión de los jóvenes con los que interactúan en su labor educativo-pastoral (figura 36).

No se identifican diferencias significativas en la percepción del impacto entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana y los laicos que no forman parte de ninguno: 4,65 sobre 5 y 4,62 sobre 5, respectivamente.

En cuanto a las regiones, sí se observa una diferencia: la valoración de los participantes de las inspectorías de la Región Interamérica es más alta (4,78 sobre 5) que la de los participantes de las inspectorías de la Región Cono Sur (4,51 sobre 5).

**Figura 36**

*El método histórico-crítico-experiencial de la formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted se conecte (lea, comprenda) la situación de los jóvenes con los que se relaciona en la obra salesiana donde colabora?*



De manera similar, se constata una valoración ligeramente más positiva entre las mujeres (4,80 sobre 5) en comparación con la de los hombres (4,54 sobre 5).

#### *Perfil del educador y sobre o agente pastoral para enfrentar los desafíos de la obra*

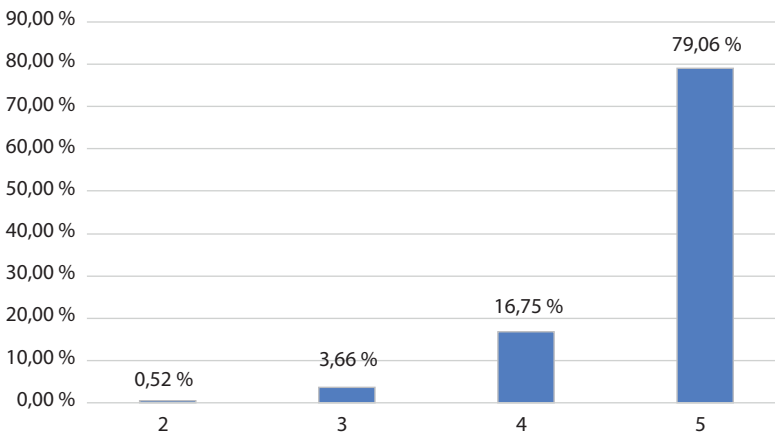
Los resultados evidencian que la formación en salesianidad también ha tenido un impacto importante en los participantes en lo que respecta a su capacidad para identificar elementos clave del perfil de los educadores y otros agentes pastorales necesarios para enfrentar los desafíos de las obras a las que se encuentran vinculados. El promedio de la respuesta a esta pregunta es de 4,74 sobre 5.

Al revisar los resultados por escala, se constata que el 95,81 % de los participantes considera que la formación contribuyó positivamente

(escala 4 y 5) a la identificación de elementos clave del perfil del educador y del agente pastoral (figura 37).

### Figura 37

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted identifique algunos elementos clave del perfil del educador y sobre o del agente de pastoral, necesarios para enfrentar los desafíos de la obra salesiana en la que usted colabora?*



No se observan diferencias significativas en la percepción del impacto entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana y los laicos que no forman parte de ningún grupo: 4,75 sobre 5 y 4,73 sobre 5, respectivamente.

Se evidencia, en cambio, una diferencia entre hombres y mujeres: 4,69 y 4,82 sobre 5; así como una diferencia ligeramente mayor entre los participantes según la región en la que se encuentran ubicadas las inspeccionarias: 4,84 sobre 5 en el caso de la Región Interamérica y 4,65 sobre 5 en el caso de la Región Cono Sur.

## ***Principios pedagógicos (razón, religión y amorevolezza)***

El Sistema Preventivo sustenta sus acciones educativas y evangelizadoras en tres pilares que han demostrado ser efectivos para la formación integral de la persona. La articulación de razón, religión y amor ofrece un marco sólido para el desarrollo del método educativo. Los participantes de los cursos de salesianidad han identificado en estos pilares elementos esenciales que deben incorporarse en la práctica educativo-pastoral.

### *Razón*

Los participantes formados en salesianidad reconocen el valor de la razón en sus prácticas educativo-pastorales, con un puntaje promedio de 4,62 sobre 5.

En los resultados por escala, se constata que el 93,2 % de los participantes considera que la formación ha favorecido la incorporación de este pilar en su acción educativa y evangelizadora, sumando las valoraciones correspondientes a las escalas 4 y 5 (figura 38).

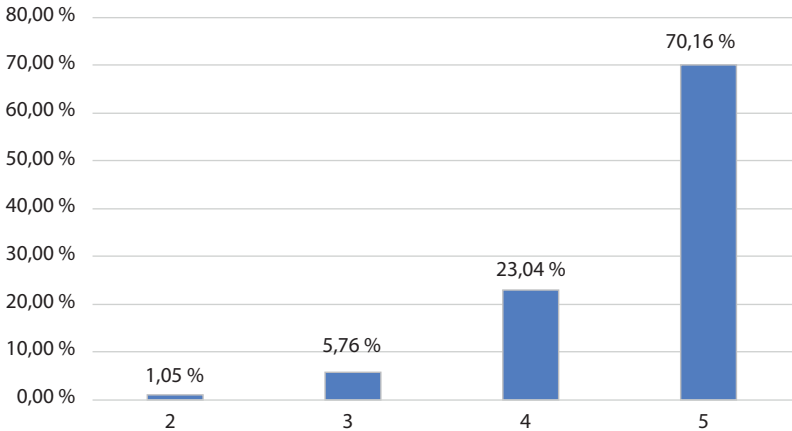
No se evidencian diferencias significativas en la percepción del impacto del eje de la razón en las prácticas educativo-pastorales entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana y los laicos que no pertenecen a ningún grupo: 4,63 y 4,62 sobre 5, respectivamente.

Se observa, en cambio, una diferencia según la variable de género: las mujeres alcanzan un promedio de 4,80, mientras que los hombres registran 4,51 sobre 5.

En cuanto a la variable regional, la valoración más alta corresponde a los participantes de las inspectorías de la Región Interamérica (4,74 sobre 5), en comparación con la de los participantes de las inspectorías de la Región Cono Sur (4,51 sobre 5).

**Figura 38**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativa y sobre o pastoral los pilares del Sistema Preventivo?: Razón*



El siguiente testimonio refleja la incidencia de la formación recibida y la motivación para revisar las prácticas educativo-pastorales:

Me dio una mirada global de la vivencia carismática de don Bosco y me permitió revisar prácticas educativo-pastorales y profundizar motivaciones desde las raíces de la espiritualidad salesiana.

*Religión*

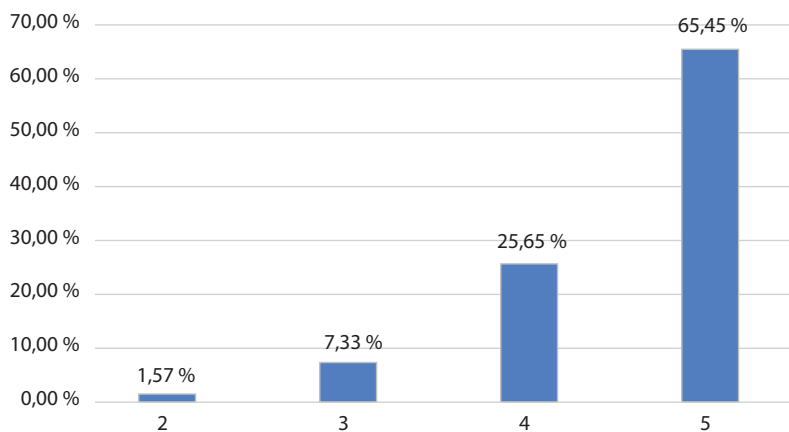
Este pilar sostiene los valores del Evangelio y responde a la búsqueda de sentido que todo ser humano persigue; constituye un elemento esencial en el proyecto personal y comunitario.

Los participantes reconocen la importancia de la religión en sus prácticas educativo-pastorales, lo que se refleja en un puntaje promedio de 4,55 sobre 5.

En los resultados por escala, se constata que el 91,1 % de los participantes considera que la formación recibida les ha permitido incluir este pilar en su práctica educativa y evangelizadora, al registrar puntajes de 4 y 5 en la escala de valoración sobre 5 (figura 39).

### Figura 39

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativa y sobre o pastoral los pilares del Sistema Preventivo?: Religión*



No se evidencia una diferencia significativa en la percepción del impacto entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana (4,60 sobre 5) y los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,45 sobre 5).

En cuanto a las regiones, la valoración es más alta en los participantes de las inspectorías de la Región Interamérica (4,69 sobre 5) frente a los de la Región Cono Sur (4,43 sobre 5).

Respecto a la variable de género, no se registra una diferencia relevante: los hombres obtienen un promedio de 4,77 sobre 5 y las mujeres, 4,70 sobre 5.

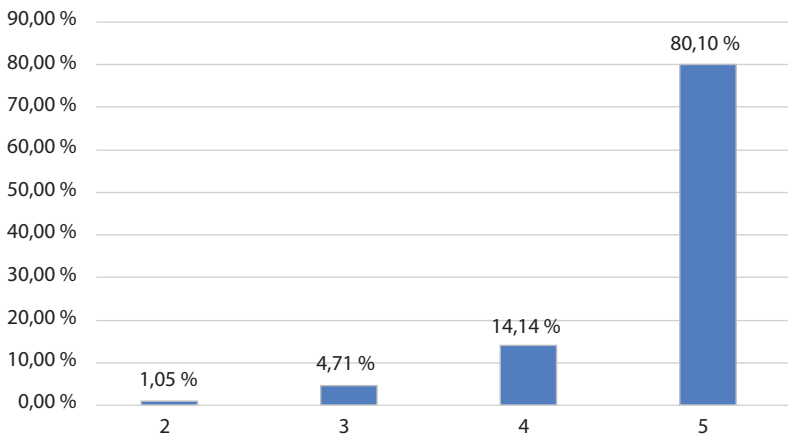
### *Amor sobre amorevolezza*

La *amorevolezza*, como eje central de la formación salesiana, es uno de los elementos que puede transformar profundamente cualquier práctica educativa y pastoral, imprimiéndole un sello auténticamente salesiano. Se trata del amor educativo y pedagógico que los participantes perciben haber incorporado en su labor, alcanzando un promedio de 4,73 sobre 5.

En los resultados por escala, se observa que el 94,24 % de los participantes considera que la formación les ha permitido integrar la *amorevolezza* en su práctica educativo-pastoral y evangelizadora (figura 40), según las valoraciones comprendidas entre 4 y 5 en la escala sobre 5.

#### **Figura 40**

*La formación en salesianidad, ¿en qué medida contribuyó a que usted incluya en su práctica educativa y sobre o pastoral los pilares del Sistema Preventivo?: Amor sobre amorevolezza*



La *amorevolezza*, como eje central de la formación salesiana, es uno de los elementos que puede transformar profundamente cualquier práctica educativa y pastoral, imprimiéndole un sello auténticamente salesiano.

Se trata del amor educativo y pedagógico que los participantes perciben haber incorporado en su labor, alcanzando un promedio de 4,73 sobre 5.

En los resultados por escala, se observa que el 94,24 % de los participantes considera que la formación les ha permitido integrar la *amorevolezza* en su práctica educativo-pastoral y evangelizadora, según las valoraciones comprendidas entre 4 y 5 en la escala sobre 5.

No se evidencian diferencias relevantes en la percepción del impacto entre los participantes pertenecientes a un grupo de la Familia Salesiana (4,74 sobre 5) y los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,72 sobre 5). Por regiones, la valoración de las inspectorías de la Región Interamérica (4,77 sobre 5) es ligeramente superior a la de las inspectorías de la Región Cono Sur (4,70 sobre 5). En cuanto al género, se observa una diferencia más marcada: las mujeres alcanzan un promedio de 4,86 sobre 5, frente a 4,65 sobre 5 en los hombres.

### ***Valoración de los principios pedagógicos (razón, religión y amorevolezza)***

La figura 41 muestra la percepción de los participantes respecto a los tres principios pedagógicos del Sistema Preventivo —razón, religión y *amorevolezza*—. Los datos presentados corresponden exclusivamente a las respuestas que alcanzaron una valoración de 5 sobre 5, es decir, el nivel más alto de reconocimiento.

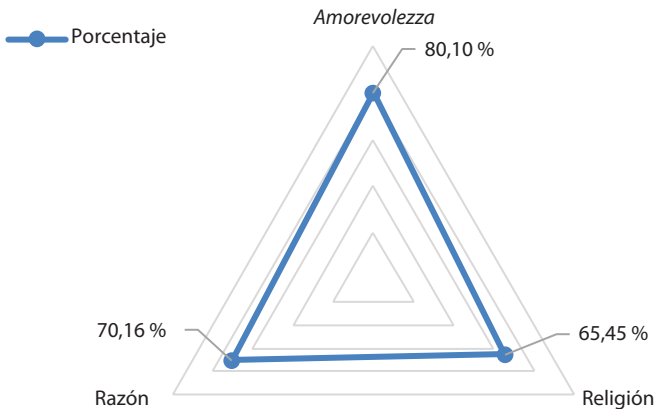
Los tres principios pedagógicos —razón, religión y *amorevolezza*— constituyen los cimientos de la acción salesiana y se reflejan, de manera consolidada, en la figura 41. Su presencia en la valoración de los participantes confirma que son elementos imprescindibles para fundamentar, caracterizar, proyectar y dar sentido a toda obra salesiana.

La *amorevolezza* es el principio mejor valorado, con un 80,10 %, lo que representa el punto más alto entre los tres. Este resultado refleja su vivencia no solo como cercanía afectiva, sino como una experiencia

familiar de afecto demostrado, de interés profundo por la realidad de los jóvenes y de compromiso por crear las condiciones necesarias para sostener relaciones de confianza y un acompañamiento continuo. Dentro de las obras salesianas, la *amorevolezza* es uno de los fundamentos esenciales de la salesianidad, perceptible de manera particular en la cotidianidad de la labor educativa y evangelizadora, así como en los encuentros con los destinatarios.

#### Figura 41

*Participantes que valoran con 5 sobre 5 los principios pedagógicos (razón, religión y amorevolezza)*



En el segundo lugar se ubica la razón, con un 70,16 %, cifra significativa que refleja su comprensión y asunción como parte del actuar personal, laboral y comunitario. Este principio requiere seguir fortaleciéndose para lograr una apropiación y aplicación más amplias. Comprender el pilar de la razón supone un desafío de largo alcance, pues implica valorar sus diversas manifestaciones: la racionalidad de las exigencias, el análisis crítico de las normas, la evaluación de la pertinencia de las propuestas, y el “cuidado de espacios de comprensión, de diálogo y de paciencia, partiendo del mundo concreto de los jóvenes; el realismo y el espíritu de

iniciativa, la naturalidad y la espontaneidad; la sensibilidad hacia lo que es concretamente realizable” (Dicasterio de Pastoral Juvenil, 2014, p. 86).

La religión presenta la menor ponderación, con un 65,45 %, aunque su apreciación sigue siendo positiva. Su inclusión en las prácticas educativas puede resultar menos visible, especialmente por el carácter más profundo y trascendental que posee. Integrar esta dimensión implica vincular el amor a Dios con el amor al prójimo, conectando la espiritualidad salesiana con la cotidianidad de las experiencias —particularmente juveniles— en las distintas obras.

En síntesis, la gráfica evidencia que los tres principios tienen una presencia significativa en las prácticas educativo-pastorales. El desafío pendiente es alcanzar un equilibrio entre ellos, reconociendo que son interdependientes y que, juntos, conforman la esencia del Sistema Preventivo.

### ***El Oratorio: modelo educativo salesiano***

El criterio oratoriano representa la integración educativa de las experiencias que se ofrecen a todos los destinatarios: casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida y patio donde se comparte la amistad y la alegría.

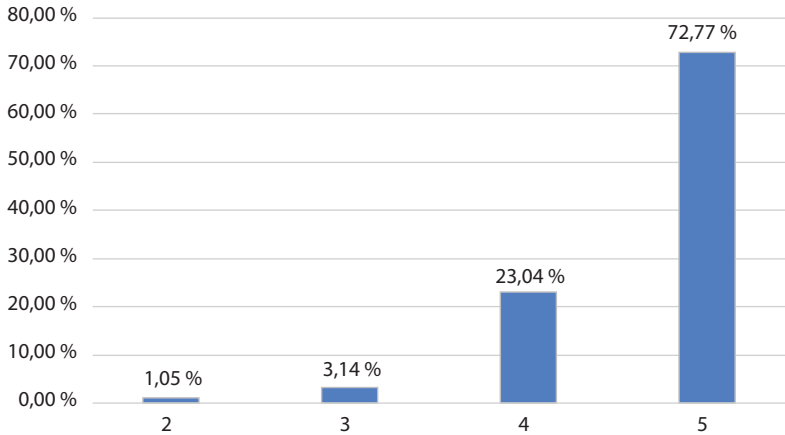
#### *Casa que acoge*

La “casa que acoge” constituye una de las dimensiones características de las obras salesianas. La seguridad afectiva y el ambiente familiar que ofrece han sido altamente valorados por los participantes, quienes reconocen su presencia en la práctica educativo-pastoral. Esta dimensión obtuvo una valoración promedio de 4,68 sobre 5.

En los resultados por escala, en la figura 42 se constata que el 95,81 % de los participantes considera que la formación ha permitido incluir la dimensión de “casa que acoge” en su labor educativa y evangelizadora, considerando las respuestas de 4 y 5 en la escala de valoración.

**Figura 42**

*¿En qué medida las siguientes dimensiones del estilo oratoriano están presentes en su práctica educativa y sobre o pastoral?: Casa que acoge*



La presencia de la “casa que acoge” entre los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana obtuvo un puntaje promedio de 4,66, mientras que entre los laicos que no pertenecen a ningún grupo alcanzó 4,70 sobre 5.

En cuanto a las regiones, no se evidencia una diferencia significativa; sin embargo, la valoración es ligeramente más alta en los participantes de las inspectorías de la Región Interamérica (4,71 sobre 5) en comparación con los de la Región Cono Sur (4,64 sobre 5).

Respecto a la variable de género, sí se observa una diferencia: las mujeres presentan una valoración de 4,80 sobre 5, frente a 4,60 sobre 5 en el caso de los hombres.

El siguiente testimonio ilustra una acción concreta que refleja la inclusión de la dimensión “casa que acoge” en la práctica educativa:

...Hemos podido llevar a cabo algunas iniciativas, sobre todo con respecto a educadores, en la jornada de inducción que realizamos en el colegio, así como con los apoderados nuevos a través de la experiencia “casa que acoge”. Este año tenemos el desafío de implementar una formación salesiana más sistemática para los apoderados, que permita replicar con mayor profundidad lo aprendido en el CSFPA, en Quito, Ecuador.

### *Parroquia que evangeliza*

La parroquia que evangeliza ratifica la dimensión espiritual y trascendente de toda obra salesiana. Su propósito fundamental es reconocer, en el corazón de cada joven, el deseo de Dios, así como la aspiración a una vida plena y trascendente, vivida en los valores y en la promoción humana dentro del marco de la fe (Dicasterio de Pastoral Juvenil, 2014).

Esta dimensión ha sido positivamente valorada por los participantes, quienes reconocen una integración cada vez más intencional en su práctica educativo-pastoral. El promedio obtenido en esta pregunta es de 4,41 sobre 5.

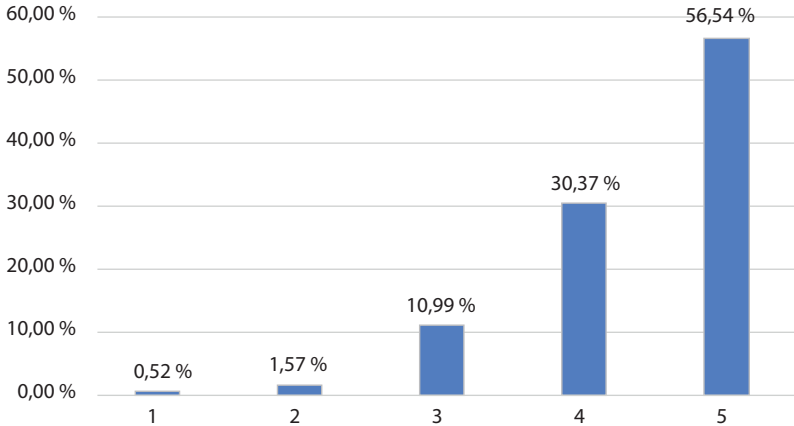
En los resultados por escala (figura 43), se constata que el 86,91 % de los participantes (suma de las valoraciones 4 y 5) considera que la formación recibida ha permitido incluir la dimensión de la “parroquia que evangeliza” en su labor educativa y evangelizadora.

La parroquia que evangeliza es valorada por los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana, con un puntaje de 4,52 sobre 5, lo que representa una diferencia notable frente a los laicos que no pertenecen a ningún grupo, quienes registran 4,17 sobre 5.

En cuanto a las diferentes regiones, se observa una diferencia significativa: la valoración de las inspectorías de la Región Interamérica es claramente superior (4,63 sobre 5) en comparación con la de las inspectorías de la Región Cono Sur (4,21 sobre 5). Estos datos invitan a una reflexión ulterior sobre las expresiones y prácticas de religiosidad presentes en ambos contextos.

**Figura 43**

*¿En qué medida las siguientes dimensiones del estilo oratorio están presentes en su práctica educativa y sobre o pastoral?: Parroquia que evangeliza*



Respecto a la valoración según el sexo de los participantes, no se evidencian diferencias relevantes: las mujeres obtienen 4,46 sobre 5, mientras que los hombres registran 4,38 sobre 5.

El siguiente testimonio ratifica la opción evangelizadora que sustenta la acción educativo-pastoral:

Mientras más estudio la vida y obra de don Bosco, más comprometida me siento con el carisma salesiano. Él, con precarias condiciones, hizo maravillas solo con el deseo de que los jóvenes pudieran tener un encuentro con Cristo; hoy tenemos todas las oportunidades y facilidades para acompañar a los chicos y chicas que claman amor, comprensión y formación.

#### *Escuela que educa para la vida*

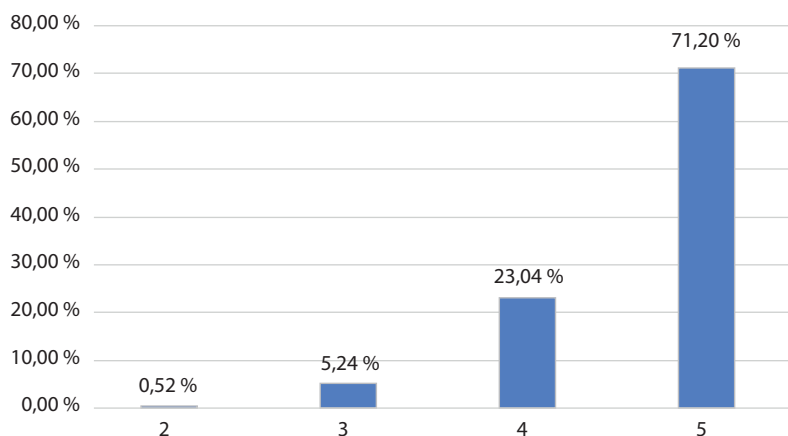
El carácter integrador de la intervención educativo-pastoral se refleja en esta dimensión, que centra sus propósitos en la persona y en el desarrollo pleno de su personalidad. Este acompañamiento ha sido valorado positivamente por los participantes, quienes reconocen una

integración cada vez más intencional de esta dimensión en su práctica educativo-pastoral, alcanzando una valoración promedio de 4,65 sobre 5.

En los resultados por escala, se constata que el 94,24 % de los participantes (sumando las puntuaciones de 4 y 5) considera que la formación recibida les ha permitido incluir la dimensión de “*escuela que educa para la vida*” en su práctica educativa y evangelizadora (figura 44).

#### Figura 44

¿En qué medida las siguientes dimensiones del estilo oratoriano están presentes en su práctica educativa y sobre o pastoral?: *Escuela que educa para la vida*.



La presencia de la dimensión “*escuela que educa para la vida*” entre los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana presenta un puntaje promedio de 4,63 sobre 5, muy similar al de los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,68 sobre 5).

En cuanto a las regiones, la valoración se mantiene prácticamente igual: 4,64 sobre 5 en las inspectorías de la Región Interamérica y 4,65 sobre 5 en las inspectorías de la Región Cono Sur.

En lo referente a la diferencia por género, se observa una mayor distancia: las mujeres alcanzan un promedio de 4,73 sobre 5, mientras que los hombres registran 4,60 sobre 5.

### *Patio donde compartir la amistad y la alegría*

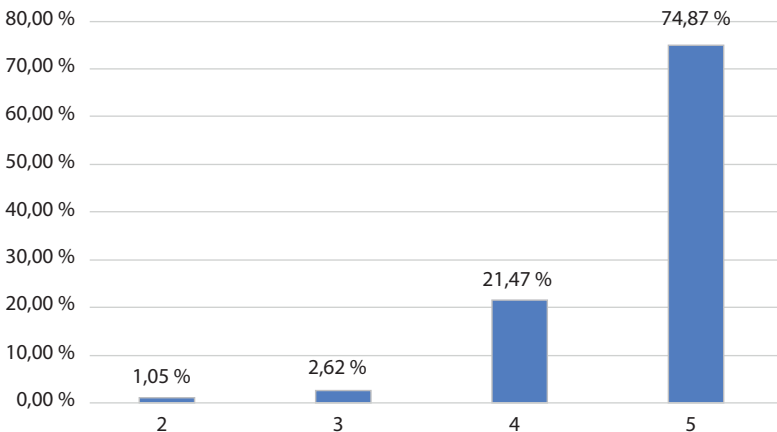
Esta dimensión recoge uno de los rasgos más característicos del ambiente salesiano: la alegría compartida, que fortalece los cimientos de una comunidad educativa y evangelizadora sólida. La presencia en el patio ha sido valorada positivamente por los participantes, quienes reconocen su integración cada vez más intencional en su práctica educativo-pastoral, alcanzando una alta valoración promedio de 4,70 sobre 5.

En los resultados por escala, se constata que el 96,34 % de los participantes (sumando las puntuaciones de 4 y 5) considera que la formación ha permitido incluir la dimensión del *“patio donde compartir la amistad y la alegría”* en su práctica educativa y evangelizadora (figura 45).

### **Figura 45**

*¿En qué medida las siguientes dimensiones del estilo oratoriano están presentes en su práctica educativa y sobre o pastoral?:*

*Patio donde compartir la amistad y la alegría*



La inclusión de la vivencia del *patio* es valorada por los participantes pertenecientes a grupos de la Familia Salesiana con 4,71, frente a una ponderación muy similar entre los laicos que no pertenecen a ningún grupo (4,68 sobre 5).

En relación con los participantes de las diferentes regiones, la valoración es idéntica tanto para las inspectorías de la Región Interamérica como para las inspectorías de la Región Cono Sur (4,70 sobre 5).

En cuanto a la valoración según el sexo, se observa una diferencia significativa: las mujeres alcanzan 4,82 sobre 5, frente a 4,62 sobre 5 en el caso de los hombres.

### ***Valoración de las dimensiones del oratorio***

La figura 46 presenta la percepción de los participantes respecto de las cuatro dimensiones del oratorio: *casa*, *parroquia*, *escuela* y *patio*. Los datos corresponden exclusivamente a las respuestas que obtuvieron una valoración de 5 sobre 5, es decir, el nivel más alto de reconocimiento.

Las valoraciones de las distintas dimensiones del oratorio, como modelo educativo salesiano, reflejan una alta estima hacia el *patio*, ya que el 74,87 % de los participantes califican con cinco puntos esta dimensión, que implica compartir la amistad y la alegría, cimientos de la comunidad educativa.

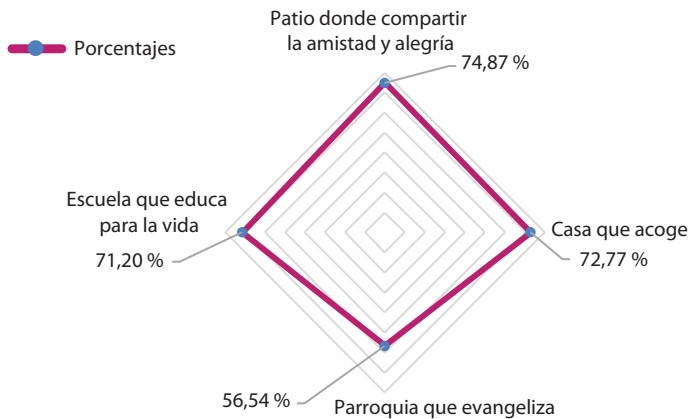
Con una valoración muy cercana se encuentra la *casa que acoge*, vinculada con el modelo educativo de acogida: el 72,77 % de las personas la califican con cinco puntos, reconociendo la seguridad y la afectividad que implica. A continuación, se sitúa la *escuela que educa para la vida*, con un 71,20 % de participantes que le otorgan la máxima puntuación, valorándola como parte esencial de su práctica educativo-pastoral.

Por último, la *parroquia que evangeliza* es valorada con cinco puntos por el 56,54 % de los participantes, porcentaje que ratifica su relevancia

como dimensión espiritual y trascendente en las obras salesianas, y que, al mismo tiempo, refleja la integración entre evangelización y educación.

#### Figura 46

*Participantes que valoran con 5 sobre 5 las dimensiones del oratorio (casa, parroquia, escuela y patio)*



## Reflexiones de los participantes sobre identidad salesiana, prácticas educativo-pastorales y desafíos actuales

### *Aspectos de la formación que influyen en la construcción de la identidad salesiana y en la vida personal*

El CSFPA constituye un espacio fundamental para la consolidación y renovación del carisma salesiano en el continente. A través de este proceso formativo, los participantes han desarrollado una comprensión profunda y vivencial de la misión de don Bosco, fortaleciendo su identidad y compromiso pastoral.

La formación del CSFPA ha marcado profundamente la vida de los participantes, dejando huellas significativas en su identidad, espirituali-

dad, vocación y misión. Más allá de ser una experiencia académica, ha representado un proceso de transformación interior y de reencuentro con don Bosco desde sus raíces históricas, espirituales y pedagógicas. En un clima de familia, oración y reflexión compartida, cada etapa del camino formativo ha calado en lo más profundo de la vida personal y comunitaria de los participantes, fortaleciendo su compromiso como educadores y pastores al estilo salesiano.

A partir de una lectura integral de los testimonios, se identificaron seis aspectos formativos esenciales que han sido interiorizados con fuerza:

- El encuentro personal y espiritual con don Bosco.
- El conocimiento profundo de su historia y contexto.
- La vivencia del Sistema Preventivo como propuesta educativa y pastoral.
- El método formativo del CSFPA, que conjuga estudio, experiencia y espiritualidad.
- La experiencia espiritual y comunitaria como vivencia de Familia Salesiana.
- El compartir el carisma salesiano entre culturas y países.

Estas dimensiones dan cuenta de una formación que transforma.

En cuanto al encuentro personal y espiritual con don Bosco, el CSFPA favorece una experiencia vivencial y profunda con su figura, trascendiendo la mera adquisición de conocimientos para propiciar una identificación personal con su herencia espiritual. Ofrece conocimientos históricos que facilitan un encuentro vivo y significativo, permitiendo descubrirlo no solo como santo, sino como un hombre con sueños, luchas y una entrega total al servicio de la juventud. Al conocer su dimensión humana y su relación con Jesús, Buen Pastor, y con María, Madre y Maestra, se despierta en los participantes una identificación personal que renueva su compromiso con el carisma salesiano.

Esta vivencia espiritual se refuerza en los espacios de oración y reflexión, así como en el contacto con lugares de referencia histórica en Italia. La lectura orante y el testimonio cercano de los formadores, que encarnan el carisma, contribuyen a que los participantes internalicen la herencia espiritual de don Bosco desde el corazón, lo que impulsa un compromiso renovado con la vocación y misión salesianas.

Este aspecto resulta clave porque fortalece la identidad salesiana desde su raíz más profunda, generando una pasión carismática que impulsa la misión educativa y pastoral. La conexión con don Bosco, como modelo y guía, alimenta el deseo de mantener y promover ambientes de esperanza para los jóvenes en sus propios contextos.

Estos testimonios muestran cómo el reencuentro con don Bosco transforma la vida pastoral haciendo vivo su carisma:

Tener un conocimiento más profundo de la vida de don Bosco me permitió no solo ver la historia de un santo, sino la de un ser humano profundamente comprometido con la sociedad de su época, sus sueños y luchas. Desde esta perspectiva, me hace pensar que nuestras propias experiencias, incluso las más difíciles, pueden transformarse en caminos de servicio y esperanza para los jóvenes. Conocer su vida me interpela: ¿estoy abierto a los sueños de Dios como lo estuvo él?

La vivencia del carisma a través de los formadores, la construcción de familia y la experiencia de oratorio me permitieron experimentar el verdadero amor de don Bosco en mi vida.

Conocer la vida de don Bosco, sus opciones, sus criterios y el sentido evangélico de su mirada, desafió mi propio modo de rezar, educar, relacionarme y vivir.

A través de la experiencia orante salesiana, encontré el corazón de don Bosco, habitarlo e intentar recrearlo en mis prácticas cotidianas.

Estos relatos muestran cómo la figura de don Bosco, presentada de manera histórica, espiritual y vivencial, se convierte en una inspiración concreta para la vida personal, comunitaria y pastoral de los participantes,

provocando cambios en sus actitudes, en su forma de relacionarse y en su modo de vivir la misión salesiana.

Este encuentro con don Bosco, va más allá de su santidad, impulsa un compromiso profundo con los jóvenes:

Conocer a don Bosco como persona y no solo como santo, me ayudó a descubrir mi propio llamado y a comprometerme más con los jóvenes.

Sobre el conocimiento profundo de su historia y el reconocimiento de los contextos, el CSFPA ofrece una formación que integra el estudio histórico y crítico de la vida de don Bosco, situándolo en su contexto social, cultural y político. Este abordaje permite comprender las raíces y desafíos de su obra, así como la influencia de sus referentes espirituales —Francisco de Sales, Alfonso María de Ligorio, Felipe Neri y otros—. Entender el tiempo y las circunstancias que acompañaron a don Bosco ayuda a valorar la pertinencia y actualidad del carisma.

Conocer las dificultades, los fracasos y la constante búsqueda de soluciones para los jóvenes más vulnerables genera un respeto profundo y un compromiso auténtico. Este enfoque impulsa a adaptar creativamente el carisma a los nuevos contextos y necesidades. La perspectiva histórico-crítica fortalece así la identidad personal y comunitaria, promoviendo una conciencia informada y responsable del legado salesiano, enraizada en una tradición viva y dinámica llamada a renovarse sin perder su esencia.

Los testimonios de los participantes evidencian el impacto de este aprendizaje:

Comprender el contexto social y espiritual de don Bosco me hizo descubrir que sus opciones no fueron improvisadas, sino fruto de discernimiento y fe profunda. Esto me impulsa a ser más consciente y responsable en mis decisiones pastorales.

Saber que don Bosco atravesó fracasos y dificultades, me ayuda a mirar mis propios retos con esperanza, recordando que la confianza en la Providencia es clave para seguir adelante.

Estudiar su vida en su tiempo me mostró que el carisma salesiano es flexible y capaz de responder a los desafíos de cada época. Hoy me siento llamado a actualizarlo con creatividad en mi misión.

Estos relatos muestran cómo la formación histórica no se limita a datos y fechas, sino que se convierte en un motor de renovación vocacional, invitando a leer el presente con la misma pasión y audacia que tuvo don Bosco en su tiempo.

Conocer la realidad histórica de don Bosco, sus opciones fundamentales y su confianza en la Providencia me ayudó a alinear mi proyecto de vida con el servicio que presto.

Estudiar la historia de don Bosco y su gente, siempre presente la mano de la Providencia en cada una de sus obras, nos marca en nuestra vida personal y nos compromete a ser signos del amor de Dios.

El conocimiento crítico de don Bosco, de nuestro carisma y espiritualidad, junto al estudio intensivo y el análisis comunitario, fue para mí muy enriquecedor.

Lo que más influyó en mí durante la formación en el CSFPA fue redescubrir a don Bosco no solo como educador, sino como un santo profundamente humano. La formación profundizó los conocimientos que ya tenía, pero lo más transformador fue entender que la salesianidad no se memoriza, se encarna: en la alegría, en el sacrificio diario, en la opción por los más pobres. Me ayudó a alinear mi vocación personal con el carisma y a vivirlo con más conciencia y pasión.

Sobre la vivencia del Sistema Preventivo como propuesta educativa y pastoral, el CSFPA enfatiza una experiencia integral basada en los tres pilares —razón, religión y amor— que constituyen los fundamentos de la educación salesiana. Este enfoque impulsa la vivencia del oratorio como ambiente educativo-pastoral de acogida, afecto y acompañamiento personalizado, centrado en la dignidad y el desarrollo integral de los jóvenes, especialmente de aquellos en situación de mayor vulnerabilidad.

Los participantes reconocen que esta pedagogía pastoral no solo ofrece herramientas para el quehacer educativo, sino que genera espacios seguros

y familiares que favorecen el crecimiento humano y espiritual. En este contexto, la figura materna de María y el espíritu de familia se convierten en ejes transversales que fortalecen la identidad y la misión educativa salesiana.

El carisma se transmite a través de una pedagogía del amor que se concreta en gestos y acciones de confianza, acompañamiento cercano y cuidado mutuo, reafirmando el sentido de pertenencia a la comunidad educativo-pastoral.

Los siguientes testimonios evidencian cómo el CSFPA permitió a los participantes experimentar el Sistema Preventivo no solo como una propuesta pedagógica de intervención, sino como una forma concreta de vivir y educar con amor, presencia y espiritualidad.

Creo que lo que más me ha influido ha sido la posibilidad de vivenciar, en el CSFPA, un auténtico ambiente oratoriano, donde se experimentan las cuatro dimensiones que debe tener una obra salesiana: casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que educa y patio donde se comparte la vida con alegría.

Lo que más me impactó fue entender que el Sistema Preventivo no es solo una metodología educativa, sino un modo de vida. No se puede aplicar sin amor, sin espiritualidad y sin presencia real entre los jóvenes. Comprendí que, sin santidad, no es posible educar al estilo de don Bosco, porque es la coherencia espiritual la que da sentido a todo.

El método del CSFPA, además de ser formativo, integra estudio académico, análisis crítico, experiencia comunitaria y vivencia espiritual. Esta metodología histórico-crítico-experiencial, propia del programa, posibilita una comprensión profunda y transformadora del carisma salesiano.

Siguiendo este enfoque, el proceso formativo se desarrolla en un ambiente de fraternidad, diálogo y oración compartida, enriquecido por la diversidad cultural y pastoral de los participantes de toda América.

En el IV nivel, la peregrinación-estudio a los lugares salesianos en Italia ofrece una experiencia directa que vincula el pasado con el presente y con los actuales desafíos de la misión entre los jóvenes más vulnerables.

Este enfoque integral no solo fortalece la identidad salesiana, sino que también afianza el sentido de la misión y dota a los participantes de herramientas sólidas para la renovación pastoral y educativa.

Algunos participantes destacan que el método histórico-crítico-experiencial no solo les aportó herramientas formativas, sino que también se convirtió en una forma de vivir la espiritualidad salesiana de manera cotidiana y comprometida.

El método histórico-crítico-experiencial, fundamentado en los ejes de la historia, la pedagogía y la espiritualidad salesiana, mediante el cual oro, estudio, me formo y preparo espacios de formación, se ha convertido no solo en una herramienta, sino en un hábito para vivir mi espiritualidad salesiana.

Otros valoran especialmente el acceso a las fuentes de referencia de salesianidad y la posibilidad de comparar la experiencia de don Bosco con su propia vida.

El acercamiento a las fuentes de la salesianidad y el método histórico-crítico-experiencial han sido una de las mayores riquezas. No se trata solo de estudiar a don Bosco, sino de hacerlo más concreto y perceptible, y así poder mirar mi propia experiencia a la luz de la suya, nuestro padre.

Algunos testimonios resaltan cómo este enfoque formativo tocó sus opciones más profundas como laicos, haciéndolos sentir interpelados por don Bosco de manera directa y transformadora.

Este estilo de formación, para mí, novedoso, aportó a mi vida un modo de aprender desde lo más profundo, conectándome con mis opciones trascendentales como laico comprometido. Sentí que, a lo largo de estos tres años, era el mismo don Bosco quien me hablaba.

Desde otra perspectiva, se valora el recorrido vivencial de la historia de don Bosco, desde sus orígenes hasta la consolidación de su obra, en una experiencia pedagógica profundamente inmersiva y espiritual.

Com a premissa de utilizar uma base científica de caráter histórico-crítico-experiencial, a história de Dom Bosco foi estudada e vivenciada em

diversas de suas dimensões e fases de vida: do nascimento aos discernimentos mais importantes; do oratório à fundação da Sociedade de São Francisco de Sales; do desenvolvimento de seu pensamento educativo à consolidação e expansão de sua obra, até o contexto de seu falecimento. Essa trilha pedagógica salesiana possibilitou desfrutar, por meio de visitas e testemunhos locais, de um abençoado mergulho na atmosfera de cada sítio vinculado à história dos Salesianos, de seu fundador e de sua obra.

Finalmente, hay quienes enfatizan el papel de los formadores y del método integral como elementos clave para comprender la herencia de don Bosco con mayor sentido.

... la pasión carismática con la que mis educadores me transmitieron la salesianidad me permitió entender el verdadero sentido de pertenencia a la misión que don Bosco nos heredó. El método aplicado es muy integral. ¡Mis felicitaciones!

Así mismo, uno de los aportes más transformadores del CSFPA es la vivencia espiritual encarnada en la experiencia comunitaria, que permite recrear el ambiente de familia tan esencial en la pedagogía de don Bosco. No se trata únicamente de compartir un espacio de formación, sino de tejer vínculos fraternos, profundamente humanos y espirituales. La comunidad, entendida como espacio de acogida, acompañamiento mutuo y oración compartida, se convierte en una verdadera *casa* donde se vive la espiritualidad salesiana.

Esta vivencia se despliega en una dimensión espiritual concreta: personas de distintos países, culturas y trayectorias comparten una misma fe y una misma misión en favor de los jóvenes. La espiritualidad deja de ser un concepto abstracto para convertirse en un encuentro cotidiano con Dios a través de las personas. La Familia Salesiana se experimenta como un cuerpo vivo que ora, reflexiona, celebra y sueña en comunidad.

Esta dimensión comunitaria, alimentada por momentos de oración, liturgia, trabajo cooperativo y convivencia, fortalece la identidad salesiana y renueva la convicción de que don Bosco sigue vivo y que su pedagogía continúa dando frutos.

Los testimonios que siguen revelan cómo la espiritualidad salesiana, vivida en comunidad, se convierte en una experiencia concreta de familia, donde la fe, el afecto y el compromiso pastoral se entrelazan cotidianamente.

El aspecto que más me influyó fue la experiencia de casa salesiana: compartir y respirar el ambiente salesiano, vivir la convivencia oratoriana, compartir búsquedas similares con una mirada llena de amor a los jóvenes, sentirnos comunidad orante y gran familia en América.

La convivencia es estar presente —asistencia salesiana—, realizar gestos de cercanía... En definitiva, vivir y experimentar junto a mis compañeros de formación los valores de la espiritualidad salesiana.

La fraternidad vivida en los cursos fue, sin duda, una bella y rica oportunidad para conocer y ver cómo vive don Bosco en los diferentes ambientes de América.

Finalmente, el compartir el carisma salesiano entre culturas y países es otro aspecto destacado por los participantes de esta formación. La vivencia formativa del CSFPA se convierte en un espacio de encuentro entre personas de diversas culturas y procedencias, animadas por el deseo de recrear el carisma salesiano en sus propios contextos. Este sentido de pertenencia a la Familia Salesiana, tan rica en su diversidad, potencia la corresponsabilidad en la misión y el enriquecimiento mutuo mediante el intercambio intercultural.

Este ambiente familiar y oratoriano motiva a los participantes a ser portadores del carisma en sus comunidades, reforzando el compromiso de servicio y la esperanza en la transformación social a través de la educación pastoral.

Sin embargo, a partir de los datos de la encuesta, se observa que el trabajo en red posterior a la formación —entre participantes, obras e inspectorías— se mantiene débil o poco articulado. A pesar de la fuerte experiencia comunitaria vivida durante el proceso formativo, los vínculos no siempre se traducen en proyectos colaborativos sostenidos en las propias obras e inspectorías. Esta fragilidad plantea el desafío, a

nivel local e inspectorial, de crear mecanismos que fomenten y estructuren la interconexión entre los exalumnos del CSFPA, facilitando el intercambio de recursos, experiencias y propuestas pastorales de manera orgánica y permanente.

En este marco, los testimonios de los participantes expresan la convicción sobre la riqueza de esta experiencia. Sus palabras reflejan cómo el encuentro fortalece el sentido de familia salesiana, amplía la comprensión del carisma y anima a encarnarlo desde la realidad particular de cada país.

El sentido de la igualdad que aprendí: saber que somos una comunidad —a ser comunidad donde estemos—, saber que hay una casa, lejos de la casa, que tiene las puertas abiertas las 24 horas. Enseñan a perder el respeto —en el buen sentido— a la autoridad, porque para el verdadero salesiano la autoridad no es un medio para achacar, sino para crecer todos juntos.

A experiência foi maravilhosa, de maneira especial pela visão de como ser salesiano em diversas culturas. Não há uma forma única de ser salesiano; a realidade e a cultura nos pedem criatividade pastoral. E, como salesianos, figura do Bom Pastor, precisamos nos adequar e dar uma resposta à realidade.

El compartir con tantas personas de la Familia Salesiana, de distintos lugares y obras, intercambiando experiencias, preguntas, búsquedas y reflexiones, fue uno de los mayores regalos de la formación.

La experiencia formativa del CSFPA se constituye en un espacio privilegiado para compartir el carisma salesiano entre culturas y países. La diversidad de procedencias enriquece su comprensión, pues evidencia que no existe una única forma de ser salesiano, sino múltiples maneras de encarnarlo creativamente según los contextos. Este encuentro fortalece el sentido de pertenencia a una gran familia espiritual, potencia la corresponsabilidad y promueve una espiritualidad compartida que se traduce en esperanza y compromiso por la transformación social. Los testimonios recogidos muestran cómo este intercambio amplía la mirada, inspira nuevas prácticas pastorales y motiva a los participantes a

ser portadores del carisma en sus realidades locales, siempre desde una perspectiva comunitaria y abierta.

### ***Cambios personales que repercuten en las prácticas educativo-pastorales salesianas***

Los cambios personales producidos tras la formación en el CSFPA evidencian un impacto profundo en la práctica educativo-pastoral de los participantes, tanto en sus habilidades como en los valores y fundamentos que orientan su misión. La transformación no ha sido únicamente conceptual o técnica, sino integral y personal; ha implicado un cambio en la mirada, en la forma de vincularse con los jóvenes y en el modo de situarse en el propio contexto educativo salesiano.

Entre los testimonios recogidos, uno de los cambios más destacados ha sido la comprensión y vivencia de la asistencia como presencia educativa, elemento central de la pedagogía salesiana, especialmente en el patio, espacio simbólico y real de encuentro cotidiano.

Ante esto, un participante afirma:

A presença educativa, especialmente no pátio, torna-se até desejada quando se compreende o quanto Dom Bosco priorizava tal ação: aproximar-se proporciona verdadeiros laços de amizade com crianças, adolescentes e jovens. Sentindo-se acolhidos, eles partilham suas dúvidas, deixam-se orientar e sabem-se amados.

Este redescubrimiento de la presencia en el patio salesiano se convierte en un verdadero escenario pastoral, donde las relaciones se nutren de confianza, diálogo y apertura, y donde el educador vive el *sacramento de la presencia* con renovado entusiasmo y propósito.

Por otro lado, varios participantes identifican un cambio en la manera de relacionarse con los jóvenes, subrayando la escucha activa y la cercanía. En este sentido, el acompañamiento adquiere una dimensión

renovada, fundamentada en la confianza y en la escucha como actitudes imprescindibles para hacer palpable y real la asistencia salesiana. Así lo expresa uno de ellos:

Mis prácticas se han centrado especialmente en gestos y acciones cercanas, humanas y fraternas, así como en la valoración del tiempo para hacerlo más fructífero. He podido enfocarme y priorizar el bienestar de los adolescentes y jóvenes, acompañándolos en el descubrimiento de su proyecto de vida.

Otro participante señala una transformación tanto a nivel vocacional como profesional, fruto de una nueva comprensión del sentido de su misión, la cual concibe ahora como un camino de realización personal y de servicio educativo-pastoral.

Así lo expresa el siguiente testimonio:

Mi comprensión de los verdaderos objetivos planteados por don Bosco ha replanteado los míos, particularmente en mi rol profesional y docente, y, por supuesto, en mi relación con los jóvenes, a quienes encuentro un mayor gusto en entregarme.

Para otro participante, replantear el sentido de su misión también significó:

Pasar del individualismo al trabajo en comunidad: don Bosco nunca educó solo. Siempre formó una comunidad educativo-pastoral que compartía visión, misión y afecto. Aprender a confiar, delegar, acoger la diferencia.

Finalmente, otro cambio fundamental es la comprensión más clara y profunda del rol del educador como mediador de valores humanos y cristianos en contextos pastorales concretos:

No basta con dirigir bien. El joven necesita verte como padre, hermano, referente, no como un funcionario. Dejar la lógica del *cumplir* por la del *convolverse*.

Lo antes mencionado resume la conversión interior que se experimenta al reconocer que la tarea educativa y pastoral no puede sostenerse únicamente en el deber, sino que nace de un afecto sincero, de la ternura y de una pasión real por el bien del joven. Sobre esto, otro participante expresa:

Mi tarea es y será ser un agente educativo que dé testimonio de la acción educativa en clave evangelizadora con la mediación del Sistema Preventivo de don Bosco.

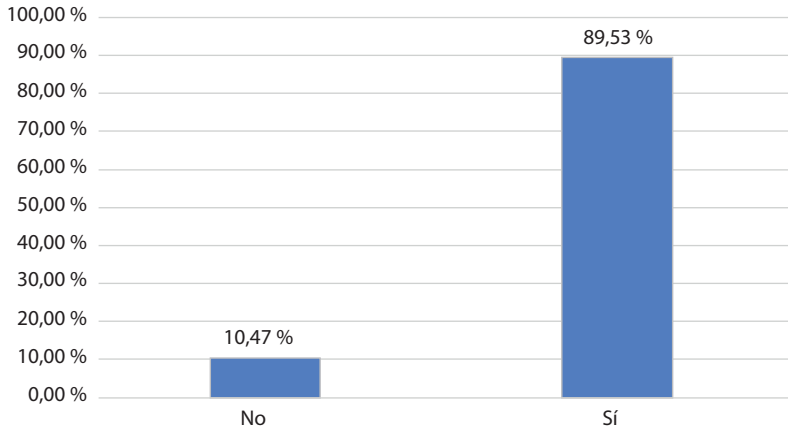
En síntesis, los mayores cambios personales recogidos en estos testimonios evidencian una práctica educativo-pastoral que prioriza la presencia cercana, la escucha activa, el gusto por el encuentro con los jóvenes, el trabajo colaborativo y el impulso hacia una profunda identificación con el carisma de don Bosco. En definitiva, se trata de cambios sustanciales que acercan al modelo de educador salesiano que no solo enseña, sino que acompaña, acoge y evangeliza desde lo cotidiano, con una mirada renovada que prioriza siempre a la persona del joven como centro de su misión.

### ***Impacto de las propuestas formativas aplicadas***

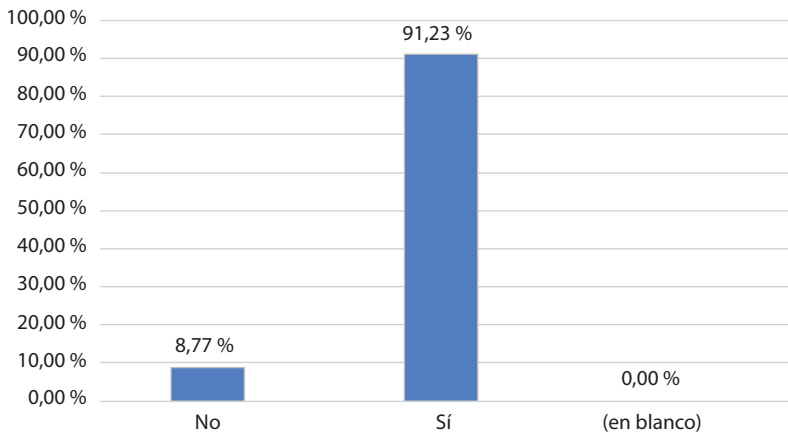
Como parte de su proceso formativo durante el curso *Iniciación al estudio de la salesianidad*, los participantes deben diseñar propuestas formativas para ser implementadas en sus respectivos contextos de gestión. Del total de encuestados, (figura 47) el 89,53 % afirmó haber diseñado una propuesta formativa en el marco del curso y, de este grupo, el 91,23 % confirmó haberla implementado.

**Figura 47**

*A partir de la formación recibida, ¿usted ha elaborado alguna propuesta formativa integrando los lineamientos de la formación salesiana?*

**Figura 48**

*¿Usted ha aplicado la propuesta formativa?*



Es notable el alto porcentaje de participantes que llegó a diseñar la propuesta formativa, pero más aún el de quienes lograron aplicarla, sobre todo, si se consideran las múltiples responsabilidades y actividades que asumen en su día a día, aspecto mencionado por varios de ellos al referirse al impacto de sus propuestas (figura 48).

A partir del análisis de las respuestas, se evidencia una diversidad significativa de propuestas formativas en cuanto a propósito, alcance, destinatarios y temas trabajados. Esta diversidad se explica no solo por el tipo de obra en la que los participantes están involucrados y por el grupo poblacional con el que trabajan, sino también por las problemáticas identificadas en sus respectivos contextos de gestión, que dieron origen al diseño de las propuestas.

Entre ellas se encuentran, por ejemplo:

- propuestas de inducción para directivos y docentes nuevos de instituciones educativas salesianas;
- iniciativas orientadas a fortalecer la identidad carismática de niños y jóvenes, y a ofrecerles herramientas para reformular sus proyectos personales de vida;
- acciones para fomentar el sentido de pertenencia de los colaboradores de una obra o casa en particular;
- propuestas cuyo propósito central fue repensar y potenciar los proyectos educativo-pastorales en ejecución; entre otras.

En el marco de esta diversidad, algunas propuestas ya habían sido implementadas al momento de la encuesta, mientras que otras estaban en fase de desarrollo. En estos últimos casos, los participantes señalaron que aún es difícil valorar su impacto.

En cuanto al tipo de impacto generado, la mayoría de los participantes considera que sus propuestas formativas han tenido una incidencia positiva. Solo en pocos casos se reporta un impacto débil o dispar, situación

atribuida a factores externos al proceso de formación, como la limitación de tiempo en el día a día o la rotación entre obras a la que están sujetos.

Desde el punto de vista de la naturaleza del impacto de las propuestas formativas, se constata que estas han tenido una incidencia importante no solo en la identidad carismática de los participantes, sino también en los agentes educativo-pastorales, sus equipos de trabajo, la convivencia y la práctica educativa, así como en los jóvenes atendidos en cada una de las obras.

A continuación, se presenta una caracterización del impacto de las propuestas formativas, considerando el tipo de obra en el que los participantes se encuentran insertos.

En el caso de los participantes vinculados a escuelas o colegios, el impacto central de sus propuestas formativas se relaciona con el fortalecimiento de la identidad carismática de educadores, niños y jóvenes, con todo lo que esto implica: conocimiento de don Bosco, de la salesianidad, sentido de pertenencia, entre otros aspectos. También se evidencia una transformación en las prácticas educativas y en las relaciones entre los distintos actores de la comunidad educativa.

El siguiente testimonio da cuenta de lo anteriormente expuesto:

En nuestro centro educativo, implementamos una propuesta formativa salesiana basada en el Sistema Preventivo, centrada especialmente en la presencia activa y cercana del educador en el patio y en los espacios informales. La llamamos ‘Presencia que transforma’.

Algunos de los impactos mencionados por los participantes son:

- Disminuyó notablemente la cantidad de conflictos y sanciones: los chicos se sentían más escuchados y comprendidos.
- Se fortaleció el sentido de comunidad y pertenencia: muchos alumnos dijeron sentirse “más en casa”.
- Algunos jóvenes que solían aislarse comenzaron a integrarse gracias al vínculo con un educador que les dio seguimiento.

- Los docentes redescubrieron su vocación como “pastores con olor a oveja” y no solo como transmisores de contenido.
- Una frase que recogimos de un estudiante resume todo: “Antes, yo venía a estudiar. Ahora, vengo porque aquí me siento querido”.

En la misma línea, otro testimonio evidencia el impacto de las propuestas formativas implementadas en el contexto escolar:

La aplicación de la propuesta formativa salesiana en el colegio ha tenido un impacto significativo, aunque aún desafiante y en construcción. En lo más profundo, ha ofrecido un modelo educativo centrado en la persona, donde el afecto, la razón y la fe se combinan para formar buenos cristianos y honestos ciudadanos. Esto ha generado positivamente: un ambiente de cercanía, alegría y familiaridad; una identidad pastoral clara, con celebraciones, signos y lenguajes que hacen presente a don Bosco y su espiritualidad; y educadores más comprometidos, que no solo enseñan, sino también forman corazones.

En las escuelas y colegios, las propuestas han desempeñado también un papel importante con los nuevos directivos y educadores, al brindarles la formación necesaria para acercarse a don Bosco y comprender los elementos centrales del modelo educativo salesiano. El siguiente testimonio respalda esta afirmación:

Ha sido muy positivo, repito, porque se apuntó a formar a docentes nuevos de la casa salesiana de mi ciudad. Con la gran renovación del plantel docente de los últimos años, la formación permite que maneжемos un vocabulario común, un estilo compartido y un clima que se construye desde el convencimiento de la actualidad de la pedagogía de don Bosco.

En el ámbito universitario, los participantes señalan como principal impacto el acercamiento e identificación de los diferentes actores de la comunidad universitaria, especialmente de los laicos, con la persona de don Bosco y la misión de los salesianos, así como la comprensión del Sistema Preventivo y de la naturaleza del oratorio. Los siguientes dos testimonios dan cuenta de lo anterior:

Considero que algunos de los laicos y jóvenes que han participado en procesos formativos se han enamorado más de don Bosco, han manifestado interés por conocerlo mejor, aprender más de él y han solicitado referencias sobre cómo profundizar en el carisma salesiano, el criterio oratoriano, el acompañamiento y el Sistema Preventivo, entre otros aspectos.

Principalmente, creo que he aportado un granito de arena a la difusión del amor y la praxis del carisma salesiano, especialmente entre los laicos, con el fin de acrecentar la identidad carismática y asegurar que la misión salesiana y el tesoro del Sistema Preventivo permanezcan en la conciencia de los diversos agentes y en las obras.

Por su parte, los participantes vinculados a centros de formación profesional, parroquias y oratorios también reportan un impacto positivo de sus propuestas formativas. Este impacto abarca desde una mejor comprensión de la vida y obra de don Bosco, la salesianidad y el carisma salesiano, hasta el empoderamiento de las comunidades educativo-pastorales y el redireccionamiento de la práctica de los educadores. Asimismo, se refleja en el apoyo a jóvenes en situaciones de dificultad y en la mejora del clima institucional.

Los siguientes dos testimonios dan cuenta del impacto de las propuestas formativas en el acercamiento y comprensión de la vida y obra de don Bosco, la salesianidad y el carisma salesiano, así como en el empoderamiento de las comunidades educativo-pastorales:

Poder acercar la obra de don Bosco, identificando sus opciones y criterios, reflexionando con una mirada puesta en el hoy (tiempo y lugar). Salir un poco de la imagen solamente histórica de la persona de don Bosco para actualizar el carisma e identificar por dónde podemos y debemos continuar su misión.

Aunque creo que la propuesta formativa ha sido sencilla, considero que la promoción del conocimiento de don Bosco ha ayudado muchísimo a empoderar a la comunidad educativo-pastoral en sus roles y tareas específicas, para un desempeño más consciente y mejor direccionado.

Por su parte, la siguiente afirmación evidencia la incidencia de las propuestas formativas en la práctica y el trabajo cotidiano de los educadores:

Los educadores con los que trabajé, junto con el equipo, han comprendido mejor lo que realmente es la salesianidad, la vida de don Bosco ubicada en tiempo y espacio, y el porqué de sus elecciones pastorales, aplicándolas luego con el grupo de jóvenes con el que cada uno trabajaba. Lograron ayudar a crear un mejor ambiente de familia en la comunidad educativa.

Finalmente, el próximo testimonio da cuenta del impacto de las propuestas formativas en la vida misma de los jóvenes, la convivencia y el clima institucional:

...poder ayudar a los jóvenes a salir de dificultades familiares y sociales. Un impacto grande en la mejora de la convivencia y del clima institucional.

### ***Desafíos salesianos en las obras de hoy***

Entre las preguntas realizadas en la encuesta se incorporó la siguiente: ¿Cuál es el principal desafío salesiano actual de la obra en la que usted colabora? Las voces de los participantes, provenientes de diferentes contextos y roles, expresan una amplia variedad de desafíos y retos, así como compromisos y reflexiones profundas en torno a la misión salesiana hoy. A partir de estas respuestas, se realizó una agrupación en grandes temas:

- Formación en salesianidad.
- Fidelidad al carisma.
- Protagonismo juvenil.
- Evangelización en contextos digitales y seculares.
- Opción por los más vulnerables.
- Vivencia de la espiritualidad salesiana.
- Gestión educativa carismática.
- Trabajo conjunto entre laicos y consagrados.
- Procesos formativos continuos.
- Compromiso transformador ante las realidades juveniles actuales.

Al analizar las respuestas vinculadas al tema de formación en salesianidad, se constata que uno de los desafíos más recurrentes es la necesidad de formar sistemáticamente a docentes, animadores, voluntarios y agentes pastorales en la espiritualidad y la pedagogía salesiana. Uno de los testimonios señala que el principal desafío de la obra donde colabora es *formar a los educadores y animadores en la salesianidad y en la fe, para motivar a los jóvenes a amar la vida y acrecentar su fe*.

La rotación de personal, el ingreso de jóvenes sin experiencia previa en el carisma y la falta de tiempo dificultan este proceso. Por ello, se considera un desafío *«desenvolver uma formação de lideranças qualificada, garantindo que os educadores não apenas conheçam os valores e a espiritualidade salesiana, mas também os vivam»*.

En cuanto a la fidelidad y actualización del carisma salesiano, se reconoce la necesidad de resignificarlo frente a los cambios culturales, sociales y educativos, sin perder su esencia. Así lo expresa un participante: *«La necesaria adaptación y aggiornamento a los tiempos actuales, sin perder la fidelidad a la identidad carismática»*.

Se plantea, además, la urgencia de una fidelidad creativa que combine tradición y respuesta a las nuevas realidades, como señalan estas voces: *“Sustentabilidade carismática nos desafios do século XXI”*; *“El principal desafío es que la gente vuelva a creer en el carisma salesiano”*; *“Criar estratégias que revitalicem os valores da humildade e da solidariedade, com muita alegria e amabilidade em um ambiente familiar”*.

Muchos testimonios subrayan el desafío de garantizar el protagonismo juvenil y de realizar un acompañamiento caracterizado por una presencia educativa cercana, especialmente en contextos marcados por la fragmentación social. Entre las expresiones recogidas destacan: *“Mantener viva la cercanía y el acompañamiento real a los jóvenes en un mundo cada vez más desconectado”* y *“Que cada salesiano sepa lo que hacemos, pero, sobre todo, por quién lo hacemos”*.

Se señala como desafío consolidar una comunidad que acompañe y escuche, promoviendo el liderazgo juvenil y revitalizando el Movimiento Juvenil Salesiano. Como expresó uno de los participantes: «*Criar unidade no Movimento Juvenil, com assessoria salesiana e protagonismo juvenil*».

Otro de los retos es comunicar el Evangelio y el carisma salesiano en un mundo digitalizado y, en muchos casos, indiferente a lo religioso. Entre los desafíos señalados se incluyen el uso de redes sociales, el impacto de la inteligencia artificial y el secularismo: «*...la evangelización en el mundo virtual, donde apenas nos estábamos acomodando y hoy aparece la IA*», «*Conciliar os meios digitais com a sala de aula*», «*Animación de la espiritualidad en una sociedad secularista*».

Varias obras están enfocadas en acompañar a niños, niñas y jóvenes en situación de calle, exclusión social o alto riesgo, en el marco de la opción preferencial por los más pobres y vulnerables. En estos casos, algunos desafíos se refieren a ofrecer alternativas reales de acogida, formación y afecto, desde el estilo preventivo y con una fuerte raíz carismática: «*romper el círculo de exclusión y vulneración que afecta a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle*», «*responder a las necesidades actuales de los jóvenes en sus sociedades, proporcionando una educación pastoral pertinente*», «*oferecer alternativas de acolhida, formação e vinculação positiva com a sociedade*».

Por otro lado, se plantea el desafío de no convertir la espiritualidad en una rutina o adorno vacío, sino en una experiencia viva centrada en Jesús, en una auténtica espiritualidad salesiana: «*fazer com que as pessoas não apenas conheçam Dom Bosco, mas que acreditem na sua proposta*».

Se habla también de la necesidad de volver a las raíces de don Bosco y transmitir una fe encarnada y significativa: «*el anuncio explícito de Jesús*», «*que Jesús sea el centro de todo*».

Otro reto es conducir las obras con coherencia carismática en todos los ámbitos —administrativo, pedagógico, pastoral y comuni-

tario—: «*sostener con coherencia carismática la gestión de la obra*». Se señala la importancia de aplicar el Sistema Preventivo en la toma de decisiones y en las relaciones laborales: «*formar para la gestión con criterios y espíritu salesianos*».

Asimismo, se identifica como desafío la gestión educativo-pastoral con identidad salesiana: «*crecimiento e desenvolvimiento institucional sem perder a identidade*».

Finalmente, otro de los retos es el trabajo conjunto entre laicos y salesianos, fortaleciendo la corresponsabilidad tanto en la animación pastoral como en la formación: «*formación conjunta laicos sobre SDB*», «*redescubrir o papel do SDB diante da gestão compartilhada com os leigos*». La colaboración debe ser un signo de comunión, confianza y misión compartida: «*acompañamiento y formación salesiana de los laicos que trabajan junto a nosotros*».

Varios participantes mencionan la urgencia de establecer procesos formativos permanentes, estructurados y articulados en todos los niveles, ante el recambio constante de educadores y la diversidad de contextos: «*la formación permanente y actualización de los procesos formativos*»; «*es urgente una propuesta sistemática de formación en identidad salesiana para los docentes, administrativos y personal de apoyo*».

Por último, algunas personas plantean como desafío comprender a las nuevas juventudes, con sus cambios culturales, familiares y emocionales, para ofrecer propuestas educativas transformadoras que favorezcan la dignidad, el protagonismo y el proyecto de vida: «*estudiar y conocer más a fondo la realidad de las juventudes de hoy en América*»; «*generar recursos evangelizadores en distintos formatos, destinados a estudiantes, docentes, agentes de Iglesia y público en general*».

# Consideraciones finales

---

## Respuestas de los participantes

1. Es la primera vez que, gracias al valioso y cualificado aporte de la UPS–Ecuador, el CSFPA cuenta con un informe de esta seriedad y magnitud, que permite sopesar los efectos de su formación e inferir conclusiones orientadoras para el futuro.

2. Los exalumnos que participaron en el estudio (191) no solo se tomaron el trabajo de reflexionar y completar la extensa y pormenorizada encuesta, sino que también manifestaron la alegría y la gratitud de ser convocados para dicha tarea, lo que da cuenta de la perdurabilidad y la profundidad del vínculo construido con el CSFPA.

3. A partir de una lectura global, y sin pretender realizar un coeficiente sintetizador, los resultados arrojan porcentajes de alta valoración sobre el impacto del proceso formativo, con una mayoría absoluta de calificaciones entre 4 y 5, sobre una escala de 5.

## Incidencia carismática

1. En las respuestas, resalta el *cambio de mirada* (4,82) —este aspecto obtuvo la valoración más alta entre todas las preguntas de la escala—, así como la *identificación* (4,75) y la *vinculación* —como discípulos, creyentes e hijos espirituales— (4,71) con la persona de don Bosco, que la formación ha provocado en los participantes; aspectos que no suelen encontrarse en “centros de estudio” donde el foco está puesto en lo meramente intelectual.

2. Al mirar los resultados de la escala, que va de 1 a 5, se aprecia que más del 97 % de los participantes otorga una valoración de 4 o 5 sobre 5 al *fortalecimiento de su vínculo con don Bosco, a partir de la formación recibida*. No sucede lo mismo con la motivación del vínculo en línea más horizontal: con los niños, adolescentes, jóvenes y adultos con los que se trabaja (68,06 %), con los compañeros de trabajo (52,88 %), con la familia (47,12 %), con la sociedad (42,41 %) y con los amigos (39,27 %). Esto señala, sin duda, vínculos a identificar y a fortalecer en la propuesta formativa. (Cabe anotar que las valoraciones en este punto no corresponden al 100 %, porque los participantes tenían la posibilidad de elegir más de una opción).

3. La incidencia en la asimilación del espíritu salesiano ha obtenido también un alto reconocimiento por parte de los participantes (4,76). Al revisar los resultados por escala, se constata que el 96,86 % considera que la formación ha permitido la asimilación del espíritu salesiano con una calificación de entre 4 y 5, en una escala de valoración sobre 5.

4. Se detecta una desigual comprensión y asimilación de los núcleos carismáticos presentados: María Auxiliadora: Madre y Maestra (78,01 %); espíritu de familia (74,35 %); salvación de los jóvenes, especialmente los más pobres (*da mihi animas*) (71,20 %); confianza en la Divina Providencia (67,54 %); santidad alegre (61,78 %); optimismo antropológico de san Francisco de Sales (53,40 %); gracia de unidad (47,64 %) (cfr. figura 23).

Estos indicadores pueden estar presentando un desafío de fondo para la propuesta y la práctica formativa del CSFPA: si los distintos *componentes* del carisma no se conocen, valoran y asumen de forma armónica, se puede generar una interpretación “falsa” o “sesgada” del mismo. Y es que la fuente del carisma es precisamente la gracia de unidad (cfr. Don Viganó, *Interioridad apostólica*), con don Bosco como modelo de esta “espléndida armonía” (cfr. *Const.* 21).

## **Incidencia en la práctica**

1. La reformulación del proyecto personal de vida es un indicador al que se debe prestar especial atención, pues expresa la incidencia de la metodología formativa del CSFPA: “hasta dónde ha tocado” el proceso formativo a las personas. El 90,06 % de los participantes considera que la formación recibida ha impactado entre 4 y 5, de acuerdo con la escala utilizada, incorporando las características de la identidad carismática salesiana a su propio proyecto de vida.

2. Esto se refleja también en la adquisición de un *hábito de formación permanente*, lo que evidencia que en los participantes se ha despertado la necesidad de continuar su capacitación y no limitarla a los tiempos estipulados en los cursos. El promedio general, de 4,35, indica que el curso les ayudó en gran medida a consolidar un hábito de formación continua en salesianidad.

3. Un desafío relacionado con la incidencia de la formación recibida, aplicada a la vida práctica de los participantes, es que no les resulta fácil trabajar en red. El indicador desciende a 4 que, si bien constituye una valoración alta, sugiere que el trabajo en red, aunque reconocido como necesario, todavía se percibe como un aspecto en construcción dentro de la experiencia de cada obra.

4. El punto *Presencia educativa y conciencia histórica en la formación salesiana* señala otro eje estratégico de la incidencia formativa, que ha situado a los participantes en diálogo con la realidad de las juventudes. A través del estudio de la vida de don Bosco y de los contextos sociales que lo interpararon, se despertó una profunda conciencia de compromiso con la juventud más vulnerable. El 60,73 % marcó la escala más alta (5), mientras que el 29,84 % se ubicó en la escala de 4, sumando un 90,57 % de respuestas favorables.

5. En cuanto a los elementos del Sistema Preventivo en el *gráfico comparativo* (figura 35), se detecta una asimetría en las valoraciones, que

quizá indique una comprensión y asimilación dispares, y no armónicas, del *sistema educativo de don Bosco*. Esto refuerza el desafío de una presentación curricular y metodológica realizada “en gracia de unidad”.

6. El *gráfico comparativo* (figura 41) ofrece también elementos para la reflexión. En él se relacionan los principios pedagógicos: razón (70,16), religión (65,45) y *amorevolezza* (80,10). Puede destacarse, en positivo, la profunda comprensión de la dimensión vincular del carisma (caridad pastoral, con dinamismo juvenil —*Const.* 10—), evidenciada en la alta valoración de la *amorevolezza* salesiana. Como aspecto débil, el indicador relacionado con la religión, que refleja, quizá, las dificultades actuales para la tematización y vivencia de la fe en los nuevos contextos juveniles.

7. Con relación al modelo educativo salesiano de casa (72,77), parroquia (56,54), escuela (71,20) y patio (74,87) (figura 46), se constata el alto valor que dichas dimensiones tienen en el imaginario y en la configuración de la vida práctica de los participantes del CSFPA. Estas dimensiones, fundamentales en la experiencia original de Valdocco, siguen siendo el criterio permanente de discernimiento y renovación en todas nuestras actividades y obras (cfr. *Const.* 40). Sin embargo, la diferencia de valores evidencia, quizá, ciertas “preferencias” y “descuidos” o “dificultades”. Estas últimas guardan coherencia con la señalada anteriormente (razón–religión–*amorevolezza*) y ponen de manifiesto una dificultad para proponer —y quizá vivir— el tema religioso (religión–parroquia), que en ambos gráficos comparativos obtiene una valoración inferior.

## **Complementariedad entre lo carismático y práctico**

1. En el ítem «La asimilación del espíritu salesiano» se detecta una valiosa interacción entre lo espiritual y la vida concreta. Los participantes exponen que la formación les permitió comprender los diversos contextos y situaciones, desde el carisma, en cada una de sus realidades, articulando la teoría con la práctica. La valoración promedio de esta pregunta es de 4,73.

2. La encuesta resalta, asimismo, la profunda conectividad que sugiere el proceso formativo del CSFPA, a través de su metodología original, que integra la dimensión histórica con la mirada crítica, vinculándolas siempre con la dimensión experiencial humana. En el ítem «Aspectos de la formación que influyen en la construcción de la identidad salesiana y en la vida personal» se afirma: *«Este aspecto es clave porque fortalece la identidad salesiana desde la raíz más profunda, generando una pasión carismática que impulsa la misión educativa y pastoral. La conexión con don Bosco como modelo y guía alimenta el deseo de mantener ambientes de esperanza para los jóvenes en sus propios contextos»* (cfr. p. 100). Los testimonios de las preguntas abiertas son abundantes sobre este tema.

3. Otro elemento a destacar se encuentra en el apartado Impacto de las propuestas formativas aplicadas (p. 131). Del total de participantes que respondieron a la encuesta, el 89,53 % afirma haber diseñado una propuesta formativa en el marco del curso y, de este grupo, el 91,23 % confirma haberla implementado. A ello se suman abundantes testimonios que reconocen los efectos alcanzados por dichas propuestas en diferentes ámbitos. Todo ello pone de manifiesto la eficacia del trabajo en grupos y de las monografías orientadas a la aplicación práctica de los aprendizajes.

## Desafíos

1. Un desafío importante, más allá de los resultados de la encuesta, es continuar —y, de ser posible, fortalecer— el vínculo de complementariedad y sinergia entre el CSFPA y la UPS–Ecuador. La experiencia vivida demuestra que este es un camino privilegiado de acompañamiento y crecimiento recíprocos.

2. Otro gran desafío consistirá en continuar aprovechando al máximo esta herramienta tan valiosa, dado que el tiempo de análisis no fue suficiente para agotar la comprensión de la “Palabra de Dios” significa-

da en tantísimos aportes nacidos del corazón, la mente y la experiencia educativo-pastoral de esta gran familia conformada por los exalumnos del CSFPA.

3. Son muchos los desafíos salesianos en las obras de hoy (p. 146) señalados por los participantes: actualización del carisma, protagonismo juvenil, trabajo en conjunto, (...), pero destaca una cierta preocupación por la *formación de los laicos educadores-pastores en salesianidad* (identidad carismática), la cual se ve especialmente dificultada en contextos de gran movilidad laboral.

Estas “consideraciones finales” no pretenden ser un cierre de los resultados de la encuesta, sino una primera aproximación. Intentan subrayar algunos datos significativos y relevar las primeras inferencias que puedan enriquecer la escucha de la realidad e identificar los actuales desafíos.

El CSFPA considera que este instrumento de medición de impacto, contiene muchas más riquezas que necesita seguir descubriendo y reflexionando, para enriquecer su mirada y proyectar su futuro, en búsqueda de una optimización de la propuesta formativa.

Agradece a todos los que han hecho posible este estudio que “da razón de su esperanza” (Cfr. 1 Pe 3,15).

## Bibliografía

---

- Braido, P. (1989, 16-20 de enero). Perspectivas e iniciativas de la investigación sobre don Bosco. En *Don Bosco en la historia: Actas del primer congreso internacional de estudios sobre San Juan Bosco* (pp. 537-546). Universidad Pontificia Salesiana – Roma. Edición en castellano dirigida por J. M. Prellezo García. Editorial CCS.
- Bosco, J. (1877). El Sistema Preventivo en la educación de la juventud. En P. Braido (ed.), *Juan Bosco, el arte de educar: escritos y testimonios* (con J. M. Prellezo García y A. da Silva Ferreira, colab.). Editorial CCS.
- Chávez, P. (2006). *Espiritualidad salesiana para la nueva evangelización* (ACG 334). Actas del Consejo General. Sociedad de San Juan Bosco.
- Dicasterio para la Pastoral Juvenil. (2014). *Cuadro de referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana* (3.ª ed.). Direzione Generale Opere Don Bosco.
- Peraza, F. (1999). *El Centro Salesiano Regional: Entre utopía y realidad*.
- Sociedad de San Francisco de Sales. (1972). *Capítulo General Especial de la Sociedad Salesiana: Desde una perspectiva del Concilio Vaticano II*. Direzione Generale Opere Don Bosco.
- Sociedad de San Francisco de Sales. (1984). *Constituciones y reglamentos*. Direzione Generale Opere Don Bosco.
- Sociedad de San Francisco de Sales. (1996). *Capítulo General 24: Salesianos y seglares: Comunión y participación en el espíritu y en la misión de don Bosco*. Direzione Generale Opere Don Bosco.
- Sociedad de San Francisco de Sales. (2020). *Capítulo General 28: ¿Qué salesianos para los jóvenes de hoy?* Direzione Generale Opere Don Bosco.



### Anexo 1

*El Centro Salesiano Regional entre utopía y realidad.  
Commemoración de los 25 años de su fundación (P. Fernando Peraza)*

El título de esta intervención es sin duda sugestivo y estimulante. Habla de utopía y de realidad a la vez, porque ambas cosas se han ido mezclando en la historia de esta amada institución, cuyos 25 años de existencia estamos celebrando. Siempre aspiraciones y desafíos nunca del todo satisfechos, y, por otra parte, una sucesión evidente de hechos y de protagonistas, de esfuerzos humanos y de acción misteriosa del Espíritu; en suma, una historia vivida entre “utopía y realidad”.

En esta ocasión quisiera evocar nombres de muchas personas, momentos sagrados de conversión y de gracia, memorias de hermanos y de amigos entrañables, presentimientos proféticos de cosas distintas y mejores; y Dios, ¡siempre incansable en sus misericordias y en sus consuelos!

Por eso que esta hora es una hora de gratitud, ante todo para con Él que ha hecho posible que nuestro Centro pudiera, ante todo, realizar el primario de sus objetivos: ser un instrumento particular del “esfuerzo constante de renovación espiritual, profesional y apostólica”, emprendido por la Congregación en nuestras inspectorías, para responder con mayor “plenitud y totalidad”, a “la específica misión que nos compromete con América Latina”.<sup>1</sup>

Permitidme, entonces, que para que podamos interpretar el “auténtico proyecto” de este Centro Salesiano Regional, y el espíritu con que fue creado, recapitule ante vosotros sucintamente algunas páginas de la historia de aquellos

---

1 Cfr. Encuentro sobre la Formación Permanente del Salesiano en América Latina y la identidad del Centro Regional, Quito, 24, XI-5, XII, 1974, p. 15.

acontecimientos eclesiales y salesianos en los que se arraiga y se inspira, y que, por tanto, siguen comprometiendo nuestra fidelidad y nuestra capacidad creativa ante los nuevos interrogantes que las actuales transformaciones histórico-culturales nos presentan.

### **Algo de la prehistoria del centro. “La CLAS”, una especie de CELAM salesiano para Latinoamérica (1971-1972)**

El Capítulo General Especial ha sido sin duda un hecho de singular trascendencia para nosotros. El Concilio Vaticano II tomó en él una dimensión salesiana universal. Todo, pues, lo que ahora somos y a lo que seguimos aspirando, ha tenido en él su raíz. No es raro, por tanto, que en aquellos mismos días y en ese mismo clima eclesial y carismático, el Espíritu Santo haya sembrado en el corazón de los hermanos, no solo de nuestra Región, sino de todo el continente, los primeros gérmenes precursores de esta iniciativa.

El proyecto que empezamos a compartir algunos de nosotros fue el de la creación de una especie de CELAM salesiano. Es decir, por una parte, un Consejo permanente, o sea, un equipo de reflexión, de animación, de coordinación y asesoría de las inspectorías, y por otra, un instrumento de diálogo y de integración con la Iglesia y con los otros Institutos de Vida Consagrada.

Hallábamos en la I Conferencia del Episcopado tenida en Río de Janeiro en 1955 algunas pautas iluminadoras,<sup>2</sup> y en la de Medellín, especialmente en su Documento sobre la Vida Religiosa, una invitación a integrarnos en la pastoral orgánica, y a buscar medios de diálogo e interrelación eclesial, en una forma

---

2 El título XI de las Conclusiones de Río de Janeiro podía dar pistas para una similar iniciativa salesiana a nivel continental. Por ejemplo, en lo relativo a los mismos objetivos: el estudio de los asuntos tocantes a nuestra misión en los diversos países; la coordinación de actividades comunes; la promoción de nuevas presencias pastorales y educativas; las relaciones con la jerarquía y con las opciones y proyectos eclesiales generales o locales. EPISCOPADO LATINOAMERICANO. CONFERENCIAS GENERALES, “Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo”, Documentos Pastorales; Introducción, Textos, Índice temático, Ed. S. Pablo, Chile, 1993, pp. 81-82.

similar a la ya institucionalizada por la Conferencia Latinoamericana de Religiosos, CLAR.<sup>3</sup>

Es muy interesante recordar algunos de los encuentros y consultas que tuvimos con esta finalidad, siempre en tiempos extras dentro de aquellas laboriosas jornadas: el Capítulo había comenzado el 10 de junio de 1971, y ya el 11 por la noche, aprovechando los primeros contactos interregionales se puso en conocimiento de todos la propuesta. La reacción fue mayoritariamente positiva, a tal punto que se nombró un “secretariado previo”, integrado por Jaime Rodríguez, de Bogotá, José Gottardi, inspector de Uruguay, y Sergio Cuevas, delegado de Chile.

El domingo 8 de agosto, después de las oraciones de la noche, se llevó a cabo una sesión formal de las dos regiones latinoamericanas. Fueron notables las intervenciones orientadoras y prácticas de Juan Sol y Decio Texeira, inspectores de Buenos Aires y de Belo Horizonte, y del actual cardenal Rosalio Castillo Lara, entonces consejero general para el Cono Sur, cuya activa participación fue desde ese momento decisiva. Así, desde entonces empezamos a configurar más clara y fundamentalmente nuestro proyecto. Siendo la vigilia del día nacional del Ecuador, el encuentro fraterno acabó en forma festiva, con cánticos folklóricos y brindis emocionado de Carlos Valverde y vino de Frascatti.

En la reunión del martes 14 de septiembre abundaron las opiniones y sugerencias, y se oyeron voces nuevas de consenso, como las del mexicano Pablo Aguayo, de Argemiro Maure de Argentina, de Ángel Divassón de Venezuela, de Emilio Vallebuona del Perú, de Jaime Calero, de Ecuador y de Mario Peressón de Colombia.

Para el padre Rosalio Castillo esta ocasión era como un punto de llegada, precedido por inquietudes y propuestas hechas ya a nivel del grupo latinoamericano del Pontificio Ateneo Salesiano entre 1953 y 1955; por instancias del Encuentro sobre Casas de Formación celebrado en Bogotá en 1967; y, últimamente, por nuevas propuestas de solidaridad y coparticipación surgidas en la Primera Reunión de Inspectores de América Latina llevada a cabo con el Rector Mayor y otros miembros del Consejo General, en los Teques, Venezuela, en mayo de 1968.<sup>4</sup>

3 Medellín-1968. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*, Conclusiones, nn. 422; 423; 424; 425; 426.

4 “Primer Encuentro Latinoamericano de Inspectores Salesianos, Villa Don Bosco —Los Teques-Venezuela, 1968”, promanuscrito. Entre los ANEXOS hay una carta

Parecía, efectivamente, que, sobre todo, algunas de las intervenciones y posturas asumidas en este Encuentro, hallaban ahora una nueva resonancia, y que podíamos sintetizarlas en una interpelación explícita hecha por el padre Castillo el 9 de mayo en “Villa Don Bosco: ¿Qué va a hacer la Congregación en América Latina?”<sup>5</sup> Ahí estaba la creciente población juvenil interrogándonos, y “la impostergable necesidad de desarrollo de las clases populares”. Esto exigía “mayor unidad en el espíritu salesiano para lograr una integración siempre mayor” de todas las fuerzas apostólicas salesianas, que consintiera “una mayor eficacia en los objetivos señalados”. Unidad más necesaria cuanto mayor era “la pluralidad de situaciones”.<sup>6</sup>

Fue en “La Macarena”, en donde resonó, juntamente con la idea de un instituto, también la idea de un Centro Salesiano de Pastoral para Latinoamérica, con la implicación activa de los laicos.<sup>7</sup>

Para el padre Castillo, el asunto era ahora, en su nueva reformulación, impostergable y debería ser presentado como una propuesta concreta a los Superiores Mayores, no bien fuesen elegidos.

El jueves 23 de septiembre, mientras se debatía sobre estructuras de organización y gobierno de la Congregación, nuestro encuentro de estudio interregional volvió una vez más sobre la proyectada “Conferencia Salesiana Latinoamericana”. En mi crónica personal escribo, lacónicamente, que parecía estar ya a punto de abrirse una puerta de unidad y de esperanza abierta hacia

---

de los representantes del “Círculo Latinoamericano” del PAS a los Superiores reunidos en Caracas —Mayo de 1968—, sobre la “erección de un Ateneo latinoamericano”. Firman: Ángel Rangel, Héctor Carrizo, Ubaldo Chueca, Rubiel Hurtado, Juan De La Fuente, Antonio Macintosh, João Basca Texeira.

- 5 Ibidem, “Asamblea General – Sesión 4.ª, 9 de mayo de 1968. La propuesta de un Instituto Superior de Pastoral para América Latina, fue hecha por el P. Rosalio Castillo, en la Asamblea General N.º 6, y fue discutida, entre otros temas, los días 11 y 12 de mayo (pp. 6-9). Al final, la convergencia de opiniones fue unánime (p. 9). Luego, esta iniciativa formó parte de las Conclusiones (Parte IX, p. 11).
- 6 Ibidem, IX, Conclusiones, 3. “La Comunidad Salesiana de América Latina se encuentra frente a dos características típicas, notorias en todo el continente: la preponderancia numérica de los jóvenes y la impostergable necesidad de desarrollo de las clases populares”. Todo esto exigía una mayor unidad de la Congregación en el continente (pp. 1-2; a).
- 7 Ibidem, Sesión 4.ª, 9 de mayo (p. 1).

el futuro de la misión salesiana en nuestro continente. A esa reunión plenaria solo faltaron Ángel Botta, Egidio Viganó y Emilio Vallebuona atareados en las comisiones capitulares de trabajo.

La última revisión del “proyecto” se hizo el lunes 11 de octubre. Al día siguiente todo el grupo hispanoamericano celebramos el Día de la Raza, con la presencia de don Luis Ricceri, Cayetano Scrivo, regulador del Capítulo, y Luis Fiera. Ese día se había estado tratando acerca de la unidad y del pluralismo, y yo había hecho una intervención sobre algunos criterios de don Bosco. El domingo siguiente varios de nosotros asistimos a la beatificación de Maximiliano Kolbe.

En esos días ya el ritmo capitular se fue precipitando. Una vez más, el 26 de noviembre nos hallamos reunidos tratando esta vez acerca de los problemas pastorales y educativos que, juntos ciertamente, en forma solidaria, podríamos afrontar más eficazmente, aun respetando la diversidad de contextos y de circunstancias que nos diferenciaban. El ambiente era de amistad, de corresponsabilidad y de optimismo. El material estaba casi elaborado en sus elementos básicos y “nuestro sueño” parecía ahora más que nunca realizable. Sin embargo, las últimas metas capitulares empezaron a presionar sobre nosotros, y las conclusiones y compromisos definitivos del Capítulo, que nos urgían a todos los niveles, acabaron por desbordarnos. El 6 de diciembre, en la asamblea de la mañana, el Rector Mayor depuso su cargo para dar plena libertad a las elecciones, y esa misma tarde, a las 6:45, fue reelegido. Del 9 al 11 les tocó el turno a los demás superiores. El viernes 10, en la sesión N.º 118, el P. José Ghottardi fue elegido como Regional del Atlántico; y el P. José Vicente Henríquez, felizmente presente entre nosotros, como nuestro Superior Regional.

¡Recuerdo que mi querido amigo José Lanaro, inspector de Venecia, en el momento de abrazarme, me dijo: “Caro, adesso rittornerai a vedere la mamma”! Como quien dice: ¡Podrás volver tranquilo a tu inspección!

Después, vinieron las últimas aprobaciones de los documentos y de los textos constitucionales y reglamentarios. Nuestras reuniones latinoamericanas se ocuparon en formular aportes específicos para aquellas. El 1 de enero por la noche, vimos aspectos referentes al Pontificio Ateneo Salesiano, al problema de las vocaciones y a la formación. Pero, así mismo, nuestra asamblea latinoamericana, mediante votación, tomó una posición conclusiva sobre el proyecto de la CLAS en dos aspectos: 1.º, si se estaba de acuerdo con que se llevara a cabo esta

iniciativa continental; y 2.º, si debía ser presentada ya a los Superiores Mayores para su estudio y aprobación.

De los 49 capitulares representantes de toda América Latina, estábamos en el aula 42. El resultado fue muy claro: 35 se pronunciaron afirmativamente, 6 no estuvieron de acuerdo y hubo un voto en blanco. Ahora solo quedaba que una comisión especial agenciara los trámites correspondientes.<sup>8</sup>

El 5 de enero de 1972, después de 159 días de trabajo, en la sesión 140, se clausuró el Capítulo. ¡Comenzaban los grandes imperativos prácticos de la renovación en nuestras inspectorías y en las nuevas regiones; los grandes objetivos, los criterios metodológicos, los programas poscapitulares! Después de las elecciones, el proyecto que plasmaba nuestro sueño continental y toda la documentación pertinente, recopilada durante esos siete meses inolvidables, pasaron a formar parte del archivo del Capítulo.<sup>9</sup>

### **De la utopía latinoamericana al “Centro Salesiano Regional”**

Trascurridas aquellas densas, gozosas y sufridas jornadas de 1971 y 1972, se empezaron a programar encuentros del Rector Mayor y algunos de sus consejeros con los inspectores de las diversas regiones para ir orientando los procesos del “poscapítulo”. El primero tuvo lugar en México del 2 al 12 de octubre de 1973, con la Región Pacífico-Caribe, y el responsable de organizar lo fue el P. Henríquez. Se trataba, decía él en la convocatoria, de un paso de “importancia excepcional”, dado el momento histórico que vivíamos, y los beneficios de inter-

---

8 PERAZA L., FERNANDO, “Capítulo General Especial”, manuscrito en papel cuadriculado que contiene la síntesis de las sesiones con cada una de las intervenciones de los participantes, pp. 87-87 b.

Los contenidos de la “Asamblea Latinoamericana” del 1 de enero, están bajo dos títulos: “Vocaciones” y “CLAS”. En este punto termina la crónica en lo referente al proyecto de la CLAS.

En nuestra asamblea latinoamericana tomaron parte ordinariamente los 25 capitulares de las inspectorías de Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela; y los 24 por las de Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile y Perú. 49, en total, más algunos observadores del Capítulo: José Coró, de Centroamérica; Dilermando Cozzatli, de São Paulo; Guillermo Daros de Rosario, Argentina, y Pascual Somma, que participaba como experto en el Capítulo General.

9 PERAZA L., FERNANDO, “Crónica del CGE”, ejemplar a máquina, p. 156.

cambio y ayuda recíproca que ciertamente que de esas reuniones iba a reportarse para las inspectorías.<sup>10</sup>

Participaron los padres Egidio Viganó, Juan Raineri y Juvenal Dho, encargados de la formación y de la pastoral. El tema central, tratado por el Rector Mayor, fue el de la específica misión que competía a los directores salesianos, en ese momento clave para la Congregación.

Se estudiaron los informes dados por los padres inspectores sobre aspectos decisivos, como la dimensión de fe de nuestra vida consagrada, la autenticidad de la vivencia comunitaria y “el verdadero sentido” de nuestra “misión juvenil y popular”. Este último argumento desembocaba por fuerza en la revisión y reestructuración de las obras según los criterios propuestos por el mismo Capítulo.<sup>11</sup>

El padre Henríquez, concluyendo ese Encuentro, manifestaba su preocupación por que la Región pudiera seguir su itinerario de “renovación” unida por ese mismo espíritu fraterno de corresponsabilidad que había caracterizado el Encuentro.<sup>12</sup> Teníamos, en efecto, por delante algunas prioridades para cuyo logro se exigían medios y estrategias regionales: la continua “puesta al día y capacitación” de los directores y formadores, de quienes, ante todo, iban a depender las tareas que nos habíamos propuesto; la manera de llegar al mayor número posible de hermanos con la doctrina y las opciones fundamentales del Capítulo; el énfasis en el cambio de mentalidad del personal y su abertura a los postulados de la “Renovación”, que los llevase a ser “realizadores y actores convencidos” de la misma.<sup>13</sup>

Fue en este clima en donde se originó la hipótesis de lo que unos meses después comenzaría a llamarse el Centro Salesiano Regional para la Formación Permanente.

¡Ahora, entre nosotros, a nivel “regional”, aquel “sueño perdido” de la CLAS podría hacerse posible!

10 *Actas del Consejo Superior*, N.º 272, de octubre-diciembre, 1973, pp. 58-59.

11 XX Capítulo General Especial Salesiano, 1972, nn. 179; 180; 181; 335-336; 339-340; 395-397; 398-399.

12 *Actas del Consejo Superior*, N.º 273, de enero-marzo, 1974, p. 62.

13 Esta era una consigna dada por don Luis Ricceri en la promulgación de las *Actas Capitulares*. XX Capítulo General Especial Salesiano. Industrias Gráficas España, S. L., 1972, p. 13.

Efectivamente, ya allí mismo se sortearon algunos nombres de quienes pudieran empezar a concretar y llevar a cabo esa iniciativa y se habló de Quito, a raíz de una propuesta del P. Carlos Valverde, como del sitio más conveniente para la instalación y el funcionamiento de la sede.

Luego, desde comienzos de 1974 hasta las reuniones con los padres inspectores en Lima, del 8 al 12 de noviembre, se fueron dando pasos decisivos, y el 11 de ese mes fue definido y aprobado el proyecto.<sup>14</sup>

Entre tanto, el hasta entonces Inspector de Bogotá, llamado a ponerse al frente de la realización del mismo, tuvo algunas experiencias con directores de la Región, siempre sobre temas de salesianidad, en Arequipa (1,7-17)<sup>15</sup>, en Tlaquepaque, México (VII, 22-28)<sup>16</sup> y en Santafé de Bogotá (VIII, 25 - IX, 8)<sup>17</sup>. Intervenciones

- 
- 14 En esas reuniones tomaron parte el P. Juan Artale, de Antillas; el P. Jorge Casanova, de Bolivia; el P. Sergio Cuevas, de Chile; Carlos Valverde, de Ecuador; Gabriel González, de Medellín; Hugo Sanlucci, de Centroamérica; Pablo Aguayo y Mariano Carrillo, de México; Emito Vallebuona, del Perú; Ignacio Velasco, de Venezuela; y Mario Jiménez, ya nombrado provincial de Bogotá, presidió el Encuentro el P. José Vicente Henríquez, Regional.
- 15 Con la participación de 24 salesianos del “Cono Sur”. El Encuentro fue dirigido por el Vicario Inspectorial de la Inspectoría del Perú, José Ramón Gurruchaga.
- 16 Este encuentro fue seguido por otro con los estudiantes de teología de la Inspectoría de Guadalajara, hasta el miércoles 31 de julio. El servicio fue solicitado por el P. Pablo Aguayo, inspector de Guadalajara. La problemática de base a la que se tuvo que dar respuesta fue la del paso del conocimiento “devocional” y “episódico” de un don Bosco a un don Bosco histórico, caracterizado por definidas opciones vocacionales, y una espiritualidad propia. Participaron 84 salesianos, 15 directoras de las Hijas de María Auxiliadora, y 2 cooperadoras comprometidas en las misiones de Oaxaca.
- 17 El esquema de contenidos del curso de Bogotá era el siguiente: “El director salesiano, animador de la vida religiosa y pastoral de la comunidad local” (P. Fernando Peraza). “Oración sálmica y Liturgia de las horas” (P. Silvestre Ponglá). Oración. Experiencias laicales (Javier e Inés de Tamayo). “Teología moral y vida en el espíritu” (P. Carlos Riveros). “Elementos de sociología religiosa” (P. Carlos Montalvo). “El arte de dirigir”, y “La figura del superior actual” (P. Adalberto Gómez). “Análisis de una experiencia pastoral. Programa de Chicos Callejeros-Bosconia” (Javier De Nicolás, Rosario Vaccaro y equipo). *Archivo del Centro Regional, folder*, 1974. 3.

consideradas ya explícita y anticipadamente por el padre Henríquez como servicios de ese Centro Salesiano que era ya por entonces prácticamente “un hecho”.

### Los criterios definitorios y organizativos del Encuentro de Lima

En verdad, el tema, como llegaba a las manos de los padres inspectores el 11 de noviembre en Punta Negra, casa de la familia Vallebuona, cerca de Lima, recogía el resultado de múltiples conversaciones y consultas. Los inspectores responsables de la iniciativa regional pudieron así trazar los rasgos de su identidad, algunas de sus modalidades constitutivas y un elenco mínimo de actividades.

El Centro iba a ser:

- “un servicio regional”<sup>18</sup> en las líneas de animación y coordinación de servicios, dentro del espíritu renovador del CGE”;
- y de “colaboración en los programas inspectoriales de salesianidad y formación permanente”.

Se derivaban de aquí una gama de actividades en las que se debía atender ante todo:

- a los salesianos que tenían ya varios años de profesión religiosa y de ordenación sacerdotal;
- a grupos homogéneos de personal;
- a los Directores y Responsables de la formación inicial, dada su incidencia en los procesos de la “renovación”.<sup>19</sup>

---

18 Esta definición como “un servicio regional”, se institucionaliza en el “Encuentro sobre formación permanente del salesiano en América Latina e identidad del Centro Regional”. Quito, 24, XI-5, XII, 1974. Fascículo 1, CSRFP, 1974, p. 17. En el “Estatuto Orgánico” elaborado por los padres inspectores en 1984, se usan estos términos: “El CSRFP es una estructura de servicio”. Reunión de Inspectores. Copacabana (Antioquia-Colombia), 20-30 de noviembre de 1984. *Archivo Regional*.

19 El CGE definía ya la formación como “proceso permanente”, unida a la capacitación profesional, como lo exige la misma psicología siempre dinámica y abierta de la persona, en progresivo crecimiento, su continua actualización vocacional y las circunstancias cambiantes de los tiempos (nn. 657; 659; 660; 671).

Los primeros pasos ejecutivos fueron la designación oficial del P. Fernando Peraza como director; del P. Pedro Creamer de la Inspectoría del Ecuador como secretario ejecutivo; y la asignación oficial de Quito como sede del proyecto.

Luego, los padres inspectores quisieron consultar a los salesianos de las inspectorías, mediante un sondeo de opinión, sobre la índole, organización, funcionamiento del Centro, y acerca de los servicios que ellos necesitaban. Este material fue la base del Seminario de Estudio programado del 24 de noviembre al 4 de diciembre siguiente, en la Casa de Espiritualidad de San Patricio, en Cumbayá, con participación de delegados de todas las inspectorías. *El encuentro culminó con el bautismo del Centro, y la fecha del 4, se quiso perpetuar como ¡el “dies natalis” de la nueva criatura!*<sup>20</sup>

Si se analizan las orientaciones de los inspectores se puede colegir fácilmente que hay una insistencia unánime en cuanto a buscar a través del Centro Regional, “el rescate y actualización de los valores de la salesianidad”; a afrontar de manera práctica, reflexiva y fundamentada los problemas y desafíos que se presentaran en la “formación”; a tener muy en cuenta, como lo puntualizaba la relación que para el efecto había hecho la Inspectoría de Santiago de Chile, que ante la “gran inquietud” que empezaban a manifestar los jóvenes “por seguir a don Bosco”, era necesario pasar de un conocimiento superficial y anecdótico a un estudio consistente del mismo, que diera respuesta a las exigencias de una más auténtica y convencida fidelidad y testimonio de los salesianos a su vocación.<sup>21</sup>

En este amplio contexto nace el Centro Salesiano Regional cuyos 25 años de existencia estamos celebrando.

20 Participaron en este Encuentro: Ramón Alonso Beato, Louis Kebreau, Jorge Martí, Ángel Rogetio Soto, —las Antillas—; Héctor Julio López, —Bogotá—; Mauricio Catedral, —Centroamérica—; Víctor Gambino —Chile—; Juan Barruero, Raimundo Calvachi, Pedro Ladetto, Juan Palomino, Julio Perelló, Guido Rizzato, Jorge Ugalde y Vicente Sarzosa, —Ecuador—; Carlos Montalvo, Luis Solano, —Medellín—; Mario Juárez, José Lázaro Reyes, —México—; Rino Bergamín, Moisés Consoni, Luciano Odorico, —Venezuela—; Pedro Creamer, Fernando Peraza L. —por parte del CSRFP—

21 Centro Salesiano Regional, archivo de documentos. I Encuentro de Inspectores. Región Pacífico-Caribe”. Lima, 8 al 12 de noviembre de 1974, *Relación sobre el estado de la Inspectoría San Gabriel Arcángel*. Santiago de Chile, p. 22.

## El Centro Salesiano Regional y su dinámica de compromiso y de fidelidad a la Iglesia

Hay que advertir de inmediato que el espíritu y las líneas y criterios que definen la identidad del Centro y las características de su servicio, se han mantenido invariables desde el momento de su fundación.

El Centro se proyectaba como un organismo de servicio, ágil y funcional, con un mínimo equipo coordinador, una base logística adecuada y una biblioteca que respondiera a la diversidad de sus servicios, pero que tuviese una sección especializada sobre don Bosco, la historia de la Congregación, de la Familia Salesiana y los contenidos fundamentales de la salesianidad, de suerte que pudiera alimentar la capacidad investigativa y de estudio de los salesianos con miras a la consolidación de su identidad carismática y de la actualización de la misión en nuestros inmediatos contextos socioculturales.<sup>22</sup> Las posteriores elaboraciones del “Estatuto Orgánico” en 1984, y del “Directorio” en 1990, solamente han complementado algunos criterios y actualizado aspectos funcionales y modalidades de actividad.<sup>23</sup>

---

### 22 Definiciones consecutivas de CSRFP:

1.<sup>a</sup> 1974: “El Centro Regional de Formación Permanente es: 1. Un SERVICIO REGIONAL —con un Equipo Central, en coordinación con los centros inspectoriales de F. P.; 2. Que responde a la necesidad de la formación permanente, sentida por los salesianos de la región y promovida por las inspectorías; 3. en las líneas de reflexión-investigación; el asesoramiento de comunidades y superiores; la comunicación a nivel de la Congregación y la Iglesia; la coordinación y la promoción”.  
2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, 1984 y 1990: “El CSRFP es una estructura de servicio, con un equipo central de coordinación con los Centros Inspectoriales de Formación Permanente y en comunicación con el Dicasterio correspondiente.

Creado de común acuerdo con el Rector Mayor y el Dicasterio de Formación, (1884: “por el Consejero Regional y los Inspectores de la Región Pacífico-Caribe”), por los inspectores de la Región Pacífico-Caribe y el Regional, depende directamente de ellos en su orientación y funcionamiento.

A través de él, los recursos formativos se ponen al servicio de la renovación espiritual, vocacional y apostólica, de los Hermanos de la Región”.

### 23 Siempre en toda reunión anual de Inspectores se ha reservado un momento para rendir informes, revisar el trabajo, conformar nuevas programaciones, etc., pero algunos Encuentros e “Informes” han tenido especial importancia:

1.<sup>o</sup> El Segundo Seminario Regional sobre la Formación Permanente, Caracas, 24-30 de noviembre de 1978. En él se definieron los llamados Cursos Fundamentales de 6 semanas de duración.

Uno de esos elementos que quisiera resaltar es el de “sentir con la Iglesia”, como característica del Centro, en su orientación doctrinal y en los contenidos y metodologías de sus programaciones.

Talvez el momento más significativo para el Centro fue el del “Pos-Puebla salesiano”, que siguió a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, y al Encuentro de Familia Salesiana con el Rector Mayor en S. José de Costa Rica.<sup>24</sup>

---

2.º La “Reunión de Inspectores de la Región Caribe-Pacífico, sobre el Centro Salesiano Regional”. Copacabana (Antioquia-Colombia), 20-30 de noviembre de 1984.

3.º El “Encuentro Continental de coordinadores interinspectoriales de la formación permanente”, 17-18 mayo, 1998, en la sede del Centro Salesiano Regional FP, Quito.

En él participaron: Joe Boenzi del Institute of Salesian Spirituality de Berkeley, EE. UU.; Nelson Gil Tolentino de la Conferencia Inspectorial del Brasil; Mario Piaggio, coordinador de la Conferencia Cono Sur-Montevideo; Marc Rougeau, delegado de Formación de EE. UU.; Jorge García M. y Luis Sánchez A., del CSRFP, Quito; y el P. José Nicolussi, consejero general para la Formación.

Informes especiales fueron dados al Superior Regional y a los inspectores en 1977, 1978, 1983, 1993 y 1997. En Roma, en los Encuentros Mundiales sobre Centro de Formación Permanente, del 7-12, febrero de 1983; y del 5-15, mayo 1991, Casa Generalicia.

Evaluaciones especiales, a nivel regional y de inspectores hubo en 1976 (23-26 febrero, Quito); 1977 (9 abril, 1977, Caracas); 1978 (16-20 agosto, Quito); 1983 (7-12 febrero, Roma); 1984 (Copacabana, Colombia, 6-30 septiembre); 1986 (6-8 octubre, Lima); 1988 (29 septiembre a 2 de octubre, Guatemala); 1990 (durante el CG XXIII, marzo y abril, Roma).

24 El Pos-Puebla salesiano se llevó a efecto del 8 al 14 de abril de 1979, en la Casa de San Patricio de Cumbayá, Ecuador. Fue dirigido por el mismo equipo que llevó la dinámica de Puebla, el P. José Marins y las hermanas Chanone Carolee, y Trevisán Teolide Maria, de S. Paulo, Brasil. Hubo durante esas jornadas, diálogos personales, con el cardenal Pablo Muñoz Vega, de Quito, Mons. Leonidas Proaño, obispo de Riobamba, el P. Julio Terán Dutari, S.J., rector de la Universidad Católica, sobre la manera cómo veían en ese momento histórico la presencia pastoral de los salesianos en la Iglesia, ante los imperativos de la III Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica. Hubo 51 participantes provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil, Centroamérica, Colombia, Chile, Ecuador, España, Haití, México, Perú, Puerto Rico, Venezuela. SDB, HMA, HHSSCC, un joven representante de MJS de Colombia y el Superior Regional, Sergio Cuevas León.

A San José llegó directamente el P. Viganó, una vez terminada la Conferencia General del Episcopado en Puebla de los Ángeles. Para él, como para don Bosco, las prioridades y opciones de Puebla eran para la Congregación y la Familia Salesiana de Latinoamérica, “el programa pastoral de futuro”.<sup>25</sup> Efectivamente, decía el padre, si no pudimos estar presentes y ser protagonistas al comienzo de la evangelización del continente, este era el momento de dar todo nuestro aporte posible para que los pueblos y culturas de América, “que tienen tanta religiosidad en sus venas”, se abrieran sin miedo a la fuerza transformadora del Espíritu del Resucitado. No se trataba de comprometer a la Congregación en una “técnica de inteligencia evangelizadora”, sino de aportar sabiamente nuestro testimonio de fe y las riquezas de nuestro carisma a la acción pastoral de la Iglesia en el continente, y unirnos a esta para darle lo que Ella tiene que dar, que es al mismo “Jesucristo resucitado”, en quien se “prefigura en plenitud la “grandeza del destino del hombre”.<sup>26</sup>

### **El CSRFP como un acontecimiento del espíritu**

El proceso de lanzamiento, desarrollo y consolidación de esta iniciativa no ha sido fácil. Se ha hecho un camino muy realista, a veces sin contar con el mínimo del personal necesario para constituir el Equipo, con medios económicos muy precarios, con desconfianzas y recelos. Pero, también con signos evidentes de que Dios quería este servicio regional: el respaldo incondicional y la colaboración generosa de muchos superiores y hermanos, los frutos, los espontáneos y sinceros testimonios, los momentos o relaciones de particular intensidad espiritual vividos, la incidencia benéfica en la vida de algunos participantes, en las comunidades y en las obras, la innegable repercusión animadora en la Familia Salesiana.

---

“Hagamos de Puebla un programa pastoral de futuro”, Seminario Operativo Salesiano, Pos-Puebla, Cumbayá, Ecuador, 8 al 14 de abril de 1979. *Colección de publicaciones del CSRFP*, Quito.

25 La Conferencia de Puebla de los Ángeles, en México, tuvo lugar del 27 de enero al 13 de febrero de 1979. Al día siguiente comenzó el Encuentro con el Rector Mayor en Costa Rica.

26 Intervención del Rvdo. Rector Mayor don Egidio Viganó. Reunión de Inspectores de América Latina. 18 de febrero de 1979”. San José de Costa Rica, Texto mecanografiado, pp. 1-3 (Biblioteca del CSRFP, Quito, 271. 340. VIG). La cita de Puebla, está tomada del n. 3 del “Mensaje de la Conferencia a los Pueblos de América”.

¡La verdadera crónica de fe del Centro Regional la saben muchos hermanos en sus corazones!

- ¡He vuelto a tener fe en la Congregación!
- Cuando todo estaba cerrado para mí, se me abren horizontes nuevos y veo que estoy llamado a seguir a don Bosco, no puedo defraudarlo y defraudarme a mí mismo.
- Por favor, continúen brindándoles a los jóvenes que vienen detrás de nosotros, experiencias similares que les ayuden a retomar el camino y a reconocer la riqueza de nuestro carisma en América Latina.
- Fueron días en que hice mucho silencio y le pedí a Dios: “¿Qué quieres de mí en este momento?”. No es fácil silenciarse; casi siempre estamos llenos de ruidos que no nos dejan escuchar la voz de Dios. Creo que algo he escuchado y pido a Jesús que me ayude a iniciar un proceso de cambio.
- Siento, una vez más, la necesidad de “ser sacerdote para los jóvenes con un corazón oratoriano”. ¡Porque ellos son la razón de ser de mi vocación salesiana!<sup>27</sup>

Hay una larga carta de otro hermano que concluye de esta manera: “Padre..., gracias mil, gracias por todo. Me llevo su recuerdo que es don Bosco; me llevo su amistad que le reitero también yo; y dejo en el sagrario de Jarabacoa, cerca de Cristo, mi pasado” (25 de agosto de 1997).

El Centro Salesiano ha sido, además, un punto de referencia para la movilización de múltiples energías y proyectos regionales; para la creación de una urdimbre de relaciones de familia, de amistad salesiana, de optimismo vocacional. Por él, la Región se ha vuelto la Casa Común y abierta de los hermanos, el espacio para compartir la memoria de nuestros fundadores, las tradiciones originales de familia. En ella han hallado convergencias las ópticas propias de diversas generaciones y de distintas modalidades formativas; del ingenio de cada hermano y de cada comunidad inspectorial, de cada sector de la múltiple misión salesiana; de los rasgos siempre tan personales, pero complementarios de nuestra experiencia de Dios.

Lo hemos palpado en los incontables encuentros, en los seminarios de estudio, en los congresos celebrativos, en los cursos siempre novedosos, y ¡en esas

27 Cursos para diáconos y neopresbíteros, Quito, noviembre, 1996/1998 (Archivo del CSRFP. Quito).

excepcionales experiencias de estudio y de motivación que han sido nuestras peregrinaciones “Con don Bosco en su tierra y entre su gente”!

Precisamente en Coacalco, México, mientras transcurrían aquellas semanas del Curso que precedieron a la beatificación de Laura Vicuña (3 de septiembre de 1984), un grupo de junioras y de formandos, se las ingenieron para idear y representarnos un espectáculo musical al que pusieron por título: “Don Bosco es una casa”! ¡No vagamos sin hogar y sin nombre, compartimos un techo y una mesa común, somos hermanos!

Cuántas cosas en este ámbito de animación se han vivido desde la profundidad del corazón, como confidencia, como acompañamiento, como visita misteriosa de Dios, como silencios meditativos, como alabanza, como reconciliación y solidaridad recíprocas, como “¡fiesta”!

Nunca ha habido en 25 años dos vivencias espirituales y humanas uniformes. En cada una hubo una gracia particular, un ímpetu inesperado y talvez sobrecogedor del Espíritu Santo, lágrimas del reencuentro, palabras alentadoras y proféticas, un desborde talvez inefable de alegrías contemplativas.

Muchos hermanos han quedado marcados para siempre por esas vivencias, tatuados en su interior con una frase inspirada, con un fuego calcinador que talvez los había purificado, nostálgicos con una relación irrepetible que cambió para siempre el rumbo de la marcha o devolvió el sentido original a sus compromisos religiosos.

Yo recuerdo a aquel salesiano, director de Oratorios, Césare Dal Santo, que en Jarabacoa, ya pasados los sesenta años, pero siempre cargado de ilusiones juveniles, renovó su profesión religiosa ante el P. Juan Artale, inspector, como si lo estuviese haciendo, decía él mismo, ¡casi como un adolescente delante de don Bosco!

Pero si nosotros celebramos toda una historia de búsqueda, de pruebas, de intuiciones y aciertos, de tareas organizativas, celebramos, ante todo, nombres de personas concretas. Perfiles que conoció toda la Región: Juanito Olivares, el antropólogo y el hermano; el “Colacho”, el Nicolás Navarro, “músico excepcional” de inolvidables jornadas de República Dominicana, de Puerto Rico o de los Pinares en Bogotá, que se había habituado a trasladarnos con las sinfonías de su acordeón por todos los cielos de América; Ramón Alonso Beato, ese bondadoso

y abnegado compañero de trabajo, hoy rector de la Universidad de Santo Domingo, capaz de renunciar a cualquier cosa para compartir las responsabilidades de aquellos cursos iniciales que eran al mismo tiempo un don, un ensayo riesgoso y una insospechada aventura. Luciano Odorico, el eclesiólogo y el amigo; Julio Perelló el psicólogo, el educador y el artista capaz de hacerlo todo hermoso y amable; José Maldonado, el mago de las parábolas y de las imágenes, que pobló de inspiración y de ensueño tantas jornadas de Río Negro y de Cumbayá, de Magdalena del Mar y de Fátima en Cochabamba. Benito Dal Ben, el liturgo; Mariano Carrillo, Luisito Gonzáles y Alberto López, los patriarcas y los señores de México; César Blondet que nos deslumbraba tanto con sus juegos de prestidigitación como con sus exégesis paulinas. Thelián Corona, el idealista de la Montaña de las Bienaventuranzas, en Coacalco o el Jorge Garibay de Chapalita, investigador de la historia, a quien deslumbraba la “leyenda de oro” de don Bosco.

Nombres, nombres tan cercanos y amables como el de ese místico y experto de la educación que era ya entonces Víctor Gambino de Santiago de Chile o de San Patricio en Cumbayá; de Alejandro Moreno, el psicólogo, que veía, ante todo, al hombre normal en don Bosco,<sup>28</sup> anticipándose en su radicalidad a aquellas páginas introductorias de su octavo volumen de la biografía del santo, en las que Francis Desramaut, polemiza con quienes en los años del centenario de su muerte, creyeron hacer un homenaje a don Bosco poniendo en duda si el progresivo deterioro de sus energías físicas, había afectado fatalmente su integridad psicológica y moral!<sup>29</sup>

Nombres todos tan cercanos, tan especiales como el de monseñor Óscar Rodríguez Madariaga, cuando en esos días de Jarabacoa (1992) o de Copacabana (1989), nos regalaba tanto con su sabiduría pastoral, como con su trato familiar y dialogante, y con la tromba musical de sus canciones y de sus mensajes. Nombres de expertos en teología y pastoral, como Pedro Creamer y Pascual Somma en quien la eclesiología de Puebla se había vuelto persona y desafío.

¡Tantos, tantos recuerdos! Dos más todavía, el de Ángel Divasson, ahora obispo en el Oriente venezolano, y el de monseñor Luis Kébreau. El primero a quien conocí en la sierra de Mérida, y con quien compartí muchas veces la riqueza de su personalidad salesiana. En la Pascua de 1979 tuve la más intensa

28 “Conferencias”, Colección Salesianidad, Librería Editorial Salesiana, Caracas, 1989, pp. 183-197.

29 Desramaut Francis, *Eludes préalables a une biographie de Saint Jean Bosco*. Vol. VIII. La Veillesse (1884-1888), Lyon, 1988, pp. 11ss.

de las experiencias pastorales con él, cuando nació en esa Inspectoría un peculiar Movimiento Juvenil Salesiano. Divassón era todo, era estímulo y reto; era escucha y reelaboración de las experiencias y tentativas de los muchachos en categorías de espiritualidad y de Sistema Preventivo. Todos aquellos grupos de compromiso apostólico venidos de Valera, del Boquete o de Petare, de San Félix, de Carrasquero o Judibana iban descubriendo, con solo confrontar a luz de la vida de don Bosco, sus experiencias que poseían su espíritu y que eran ya de corazón “salesianos”.

Luis Kébrau, quien en aquella Pascua del Pos-Puebla, nos iba describiendo el viacrucis de humillaciones y sufrimientos de su pueblo, fue en aquellos años en que penetrábamos por Barahona a Haití con los participantes en nuestros cursos internacionales de Pinar Quemado, para compartir algunos días con nuestros hermanos, ¡el sociólogo, el pastoralista y el poeta de su gente y de su tierra! Con él tratábamos de desentrañar la capacidad de inventiva y de abnegación pedagógica de nuestros hermanos. Con él, y para acercarnos al espíritu haitiano nos hundimos en el laberinto de su religiosidad popular, tomando parte en aquellas Eucaristías de Pétion-Ville que estremecían con las interpretaciones corales de los fieles y sus místicas danzas; y tratando de acceder al misterioso mundo del Vudú, cuando participábamos al monorritmo obsesionante de los tambores, de los sortilegios y los éxtasis religiosos llenos de ancestros culturales de África que caldeaban aquellas milagrosas e indescifrables noches isleñas.

En su realidad más profunda, el Centro ha sido un milagro de nuestra fe recíproca de hermanos, y de nuestra fe salesiana en el Dios de nuestros padres y de nuestra historia. Aquella fe que ha seguido alimentando en nosotros el llamamiento, nunca concluido completamente, que Dios hizo a don Bosco.

El Centro no ha hecho, sino, tratar de encarnar su espíritu, de trasparentar sus facciones; de divulgar la inusitada convicción que emana de su testimonio, de su genialidad, de sus intuiciones y de sus propuestas. Muchas veces tuvimos la certeza absoluta de que estaba presente, y hasta hubo quien en un determinado momento lo ha llegado a ver físicamente. Fue, con precisión, en la casa de “Los Pomos”, cerca de Medellín, en Colombia, en 1977. Promovíamos en esa Inspectoría el Movimiento Juvenil Salesiano, nacido apenas hacía un año. Él era un muchacho valluno. Estábamos siguiendo paso a paso el itinerario vocacional de don Bosco, que fue un esquema que se volvió luego habitual entre nosotros. Íbamos confrontando nuestra pequeña historia personal con la suya. Hubo esa vez también muchas sorpresas, sueños como los suyos, ojos y brazos maternos

semejantes a los de Margarita Occhiena, orfandades prematuras como la de Juan. ¡Tantas cosas coincidían, y eran diversas y propias! Subía, yo, en una de esas jornadas, después de un breve descanso, hacia el salón, cuando un muchacho me detuvo repentinamente para decirme con una certeza, que yo diría era absoluta: Padre, lo que le digo es verdad, créame, ¡acabo de encontrarme con don Bosco! Y la vida de ese chico feliz, fue desde entonces distinta. Don Bosco le había mostrado, hablándole de tú a tú, para siempre, el camino.

## Conclusión

Al terminar estas palabras, hermanos, me parece escuchar infinidad de voces, de palabras sinceras, de confidencias profundísimas; cantos, armonías, expresiones folklóricas llenas de coloridos culturales, de signos expresivos. Los nombres se han vuelto inolvidables, las memorias siempre han sido irrepetibles; las lágrimas, sinceras, o sufrían o cantaban.

Sin esta dimensión viva de lo que ha sido tan nuestro y tan amado, no hubiera habido un Centro Regional, que se hizo con palabras del corazón, como construyó su propia historia y su vida don Bosco, el padre, el maestro, el hermano y el amigo que nos ha dado un nombre y un apellido común en la Iglesia.

Hay, no obstante, una sincera aclaración y una afirmación enfática, al mismo tiempo, que quisiera hacer especialmente a quienes han justamente deseado que el Centro Salesiano Regional hubiera plasmado, a través de estos años, una especie de escuela de estudio y de capacitación en el área de la docencia e investigación salesianas, tanto más cuanto se constata la dificultad que ellas presentan sea con relación a las exigencias de seriedad con que las jóvenes generaciones de formandos quieren recibir el legado substancial de nuestros valores religiosos, educativos y pastorales específicos, como por los requisitos metodológicos y críticos que hoy impone el estudio de don Bosco.

Referente a este delicado problema escribía el P. Pedro Braidó, al término del I Congreso Internacional de estudios sobre nuestro Padre, celebrado en enero de 1988, que no basta escribir “nuevos” libros y hablar nuevas cosas sobre don Bosco, si no se parte de un modo mejor y más actualizado de “hacer historia”. Hoy no es suficiente haber leído mucho sobre él y contentarnos con entusiasmar sobre una persona, una espiritualidad y una pedagogía que son de suyo entusiasmantes. Se requieren ahora argumentos objetivos, aproximaciones interpretativas

probadas y probables, que expliquen y convengan. Se requiere usar también la “racionalidad” del sistema preventivo, en una medida y calidad respondiente a la madurez de la Congregación, en la manera de conocer y presentar la fisonomía de un hombre y de un santo que pertenece a la humanidad y a la Iglesia.

Es necesario haberse acercado a las fuentes y enseñar a hacerlo, para pasar de las suposiciones gratuitas y tradicionales, muchas veces, a los datos sustentables que han dado en estas últimas décadas de estudio más arraigue histórico y cultural y han permitido ver y apreciar mejor la dimensión moral y de fe de su personalidad y a su mensaje.

Qué satisfactorio entonces poder decir que en el proyecto original de nuestro Centro Regional este servicio y este objetivo habían sido propuestos, como una de las razones que explicaron la misma fundación del Centro Regional. El obstáculo fue siempre de orden práctico, y el haber dejado aparte algunas programaciones, tuvo como causa el atender a otras urgencias inmediatas, de menor importancia y trascendencia para el porvenir, con relación a los sectores prioritarios de la formación a que nos estamos refiriendo. Pero estoy seguro de que, por lo que está de su parte, el Equipo Coordinador del Centro seguirá abierto a posibles propuestas al respecto que llenen por fin esta necesidad, aunque sea en forma menos ambiciosa académicamente que la que puedan ofrecer algunos centros europeos de estudios.

Qué lástima si a este vacío se sumara la pérdida de aquellas oportunidades de estudio y motivaciones profundas y vitales, que dieron ya a varios salesianos nuestros itinerarios por la tierra y la cultura de don Bosco. “Itinerarios” que, por otra parte, no tendrían por qué interferir otro tipo de experiencias hechas con otros criterios y otro lenguaje y sensibilidad cultural, a las que nosotros fuimos elaborando, trabajosa y responsablemente, en visitas detenidas a lugares y personas, con preparación de ambientes locales y de materiales guías y de reflexión, pensando en la manera de hacer accesible el estudio y la comprensión de don Bosco y de su legado espiritual, a nuestro personal, procedente de culturas tan diferentes y de tan propias exigencias formativas y apostólicas.

Queda, eso sí, en la sede del Centro una biblioteca provista seria y responsablemente, que abarca no solo las fuentes y la más significativa y consistente producción bibliográfica salesiana, sino una valiosa información básica, histórico-documental, sobre todo italiana y piamontesa, que permite prácticamente toda

seria y contextualizada reflexión acerca de nuestro fundador y de los valores fundamentales que han ido enriqueciendo nuestro propio patrimonio cultural.

También podemos decir que la producción editorial del Centro, así esté todavía en un estado casi embrionario, tiene seriedad y nobleza, y puede servir a lo menos de estímulo a quienes, ojalá en un mañana cercano, con todos los medios que proporciona un trabajo científico, lleguen con mayor competencia y dedicación, a aportar válidamente algo de “lo nuestro” al común esfuerzo que hace la Sociedad Salesiana en los diversos campos especializados de la investigación y del estudio. ¡La Congregación tiene derecho a pedirnoslo!

Perdonadme esta digresión que, sin embargo, me pareció oportuna.

Ahora, quiero, para terminar, referirme a los queridos hermanos José Manuel Guijo y Jorge García Montañó; Pedro Creamer, Pascual Somma, Mario García, Severino Laredo y Luis Sánchez. Para cada uno de ellos, un abrazo de fraternidad, y de gratitud, incapaz ciertamente de encerrar lo que han sido para el Centro y lo que les debe la Congregación por su entrega desinteresada y generosa. Ellos sí conocen esa dimensión profunda que forma la verdadera historia del Centro Regional: la vida de tantos salesianos, hermanas, laicos y jóvenes, colaboradores y amigos, que nos ha sido dado compartir, con la riqueza de sus dones, sus interpelaciones, sus ilusiones y sus luchas. Esas gratificaciones han sido el don más grande, talvez recibido, la escuela más clara de la sabiduría de la cruz y de la esperanza.

Las aportaciones de estos maravillosos hermanos y amigos, que han asumido en sucesivos momentos las responsabilidades de animación y coordinación del Centro, han sido invaluable, y fruto de tesonero esfuerzo y de constancia, de capacidad organizativa y de empuje, de reflexión, de búsqueda e inventiva, de contenidos doctrinales, de testimonio de vida y de mística vocacional. Sus nombres y su memoria son con frecuencia recordados con veneración y entusiasmo en tantos lugares en donde prodigaron sus servicios. Para mí personalmente, ¡cuánto representan cada uno, qué derroche de fraternidad, de paciencia y de estímulo! Pequeños detalles de la vida cotidiana, momentos decisivos, horas inolvidables compartidas en la fe y en la confianza tratando de discernir la voluntad de Dios sobre nosotros, pedazos de una sola vida y de un solo itinerario hecho en común en la múltiple geografía física y espiritual de nuestras inspectorías y en el mismo corazón de la gente amable y acogedora de nuestros pueblos. Y, más allá, en el trasfondo, dándole su colorido único y su acento inconfundible a estas evoca-

ciones de todo lo vivido, los rasgos siempre expresivos y elocuentes de aquel que ha sido nuestro Padre común y nuestro Maestro por excelencia, ¡don Bosco!<sup>30</sup>

Sería injusto, así mismo, si, como para completar nuestro equipo ordinario de trabajo, no evocara la figura laboriosa y amiga de nuestro tecnólogo de sistemas, Alonso Vaca de la Torre, quien ha hecho suyos los grandes intereses del Centro Regional y ha compartido con nosotros desde hace varios años su capacidad profesional y la generosidad de sus sentimientos, particularmente en la diagramación y edición de nuestras publicaciones.

A monseñor José Vicente Henríquez, un particular reconocimiento por haber sido dócil a la palabra del Espíritu en ese momento histórico de la vida de la Congregación. Bien se merece que le diga explícitamente lo que, en verdad, junto con los Padres Inspectores de entonces, llegó a ser, y que reconoce el Estatuto Orgánico del Centro Salesiano Regional, su fundador. ¡Dios se lo pague!

A todos los Superiores que fueron nuestros guías y animadores en este camino, por la fe que tuvieron en cada uno de nosotros, a pesar de nuestras deficiencias y vacíos, el reconocimiento sincero; lo mismo que a todos los que han contribuido con algo de su propio corazón, de su inteligencia y de sus sacrificios a esta aventura salesiana.

A los padres Luis Ricceri, Egidio Viganó y Juan Vecchi, la evocación respetuosa y el homenaje filial.

A la Inspectoría del Ecuador, por su acogida y su incondicional respaldo fraterno, una gratitud imperecedera.

---

30 Fechas de su pertenencia al Equipo del Centro Regional:

DIRECTORES: F. Peraza L., 1974-1991; José Manuel Guijo, II, 1991 - XII, 1997; Jorge García Montaña, XI, 1997-

SUBDIRECTORES: Pascual Somma, 1979-1990; Mario García F. III, 1989 - XII, 1993.

SECRETARIOS EJECUTIVOS: Pedro Creamer, XI, 1974-1976 (Después del Primer Curso de Formación Permanente (Cumbayá, 14, XI I- 31, I, 1976), dejó el CSRFP, y viajó a sacar su laurea en teología en Madrid, España); Jorge García Montaña, IX, 1979 - XII, 1980; José Manuel Guijo, XI, 1981 - XII, 1983; Jorge García Montaña, IX, 1986 - VII, 1991; Severino Laredo, X, 1993 - VII, 1997; Luis Sánchez Armijos, VII, 1997-

Varias veces, amigos, en la Basílica del Tepeyac, pudimos sentir como dichas a nosotros, las palabras que la Virgen de América dijo a Juan Diego en un gran momento para la fe del continente: “Oye y ten entendido, hijo mío, el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige, no se turbe tu corazón...”. “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo? ¿Qué más haz menester?”.

Siempre esas frases han tenido una atracción particular, siempre han vuelto a resonar en el corazón como una memoria de su amor y de nuestra confianza. Son, por tanto, palabras para esta hora y para el futuro, y siempre para “hombrecillos” como Juan Diego y como nosotros, “solo hojas y gente menuda”, solo “cordeles” y “escalerillas” en las manos de Dios, capaces de creer con la fe popular en que puede haber rosas palpitantes de vida, ungidas con el “rocío de la noche” donde parecería no haber sino piedras estériles y “hielo”, y donde aún no sea tiempo para que florezcan los matorrales y los jardines, como tantas veces nos pasa mientras estamos en la siembra de nuestro trabajo formativo y pastoral.<sup>31</sup>

Sigue siendo, pues, Virgen María, para tus hijos, en este predio de la Congregación que has confiado a las solicitudes de nuestro Centro Regional, “estrella de la evangelización y madre” de nuestros pueblos y nuestra.<sup>32</sup> ¡Tú la que inspiraste a don Bosco los caminos de su misión, sé para nuestras comunidades repercusión vital y renovada de aquel sueño profético en el cual todos fuimos hechos pastores de aquel frágil, pero inmenso rebaño, del que el mismo Señor lo hizo pastor en el mundo!

Gracias a todos y gracias, sobre todo, al Señor, que nos llamó para que fuéramos construyendo esta historia que aún hoy continúa inconclusa.

He dicho,

F. Peraza L., SDB  
Quito, 26 de septiembre de 1999

31 *Nican Mopohua*, escrita en náhuatl por Antonio Valerian. Adicionada por Alva Ixtlixóchitl. Publicada por Luis Lazo de la Vega, traducida por Primo Feliciano Velásquez. Ed. Obra de la Buena Prensa, México.

32 III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979, n. 168.

***I. Miembros del equipo directivo del Centro Salesiano Regional***

	<b>Desde</b>	<b>Hasta</b>	
P. FERNANDO PERAZA LEAL	1974	1999	Director 1991
P. PEDRO CREAMER	1974-XI	1975 – XII	Secretario
P. PASCUAL SOMMA	1979	1980	
P. JORGE GARCÍA MONTAÑO	1979-IX	1980-XII	
	1986-IX	1991-VII	Secretario
	1997-XI		Director
P. JOSÉ MANUEL GUIJO	1981-XI	1983-XII	Secretario
	1991-II	1997-XII	Director
P. MARIO GARCÍA F.	1989-III	1993-XII	Subdirector
P. SEVERINO LAREDO	1993-X	1997-VII	Secretario
P. LUIS SÁNCHEZ ARMIJOS	1997-VII		Subdirector

***II. Informe sobre las actividades del CSR en sus 25 años de vida***

	<b>Actividades</b>	<b>Participantes</b>
1	Cursos fundamentales de reciclaje	10 378
2	Cursos y semanas de Salesianidad	38 1840
3	Promoción y animación de la Familia Salesiana	7 1560
4	Cursos para Directores	13 435
5	Cursos para jóvenes sacerdotes	7 233
6	Cursos para coadjutores	4 175
7	Seminarios de estudio de diversos temas	37 1705
8	Cursos de Iniciación al estudio de don Bosco	71 3300
9	Cursos de animación del Movimiento Juvenil Salesiano	10
10	Otras actividades	11
11	Cursos para formadores de salesianidad	1 17
12	Seminarios-taller sobre etapas de la Formación Inicial	5 125
13	Seminarios-taller para párrocos	6 170
14	Itinerario Con don Bosco en su tierra y entre su gente	4 50
15	Cursos para diáconos en preparación a la ordenación	5 41
16	Retiros a SDB, FMA, HSC	x x
	<b>TOTAL</b>	<b>259 10 491</b>

### **III. Publicaciones del Centro Salesiano Regional**

1. Encuentro sobre la formación permanente del salesiano en América Latina y la identidad del Centro Regional. CSRFP. Quito. 1974.
2. Encuentro regional sobre catequesis. CSRFP. Quito. 1975.
3. Curso-seminario para animadores de la actividad parroquial en la Región Caribe-Pacífico. CSRFP. Quito. 1975.
4. Encuentro sobre los “centros juveniles”. CSRFP. Quito. 1975.
5. Encuentro de directores de “aspirantados” y encargados de la promoción vocacional. CSRFP. Quito. 1975.
6. Primer encuentro indigenista salesiano de misiones de la Sierra.  
Fascículo I: Contenidos fundamentales del Seminario  
Fascículo II: Monografías socio-religiosas  
Fascículo III: Reflexiones bíblico-teológicas  
Fascículo IV: El lanzamiento misionero salesiano  
Condicionamientos históricos y postulados doctrinales y prácticos del Fundador. CSRFP. Quito. 1975.
7. Seminario regional sobre educación.  
Fascículo I: Conclusiones y alternativas  
Fascículo II: Documentos Varios. CSRFP. Quito. 1975.
8. *Centro Salesiano Regional. Dos años y medio de funcionamiento.* CSRFP. Quito. 1977.
9. *Segundo Encuentro Internacional sobre Movimientos Juveniles Salesianos.* CSRFP. Quito. 1978.
10. *Hagamos de Puebla un programa pastoral de futuro. Seminario Operativo Salesiano.* CSRFP. Quito. 1979.
11. *El marco doctrinal para la elaboración del proyecto educativo-pastoral salesiano.* CSRFP. Quito. 1979.
12. *Iglesia, Pueblos y Culturas. Documentos Latinoamericanos del Postconcilio.* CSRFP. Quito. 1981.
13. *La dirección espiritual de los salesianos. Seminario regional.* Luciano Odorico, José Nicolussi, Fernando Peraza L., Mons. Luis Alberto Luna Tobar, Macrino Guzmán G., Julio Perelló. CSRFP. Quito. 1982.
14. *Las misiones salesianas en un continente que se transforma. Primer Encuentro Latinoamericano.* Juan Botasso, SDB, Joaquín García, O.S.A., Dr. Alfonso Calderón, Pablo Suess. CSRFP. Quito. 1982.
15. *Las Constituciones.* Ricardo Ezzati, Pascual Chávez, Fernando Peraza L., Sergio Cuevas León. CSRFP. Quito. 1987.

16. Seminario sobre los itinerarios pedagógicos del asociacionismo salesiano. CSRFP. Quito. 1988.
17. *Don Bosco. Año centenario: 1888-1988. El lanzamiento misionero salesiano.* Fernando Peraza Leal, SDB. México, 1988.
18. *La dirección espiritual. Rumbos para alcanzar la madurez espiritual en la vida religiosa hoy. Siete temas de interés.* Fernando Peraza Leal, Aquiles Bocos Merino, José Luis Mata, Ítalo Francisco Gastaldi, Julio Perelló. Ediciones Don Bosco S. A. México, 1988.
19. *Democracia y solidaridad desde la Iglesia y según don Bosco.* Dr. Jhon Jairo Serna, Dr. Juan Fernando Meza, P. Francisco Ocampo, P. Fernando Peraza. CSRFP. Quito. 1988.
20. *Curso para salesianos neopresbíteros. El salesiano presbítero ante la realidad pastoral de América Latina.* Fernando Peraza L., Dr. Guillermo León Escobar, P. Jaime Vélez S. J., Sr. Hans H. Funke. CSRFP. Quito. 1989.
21. *El Beato Felipe Rinaldi.* Jorge García Montaña, Mario García Fernández. CSRFP. Quito. 1990.
22. *La democracia y la solidaridad en la situación actual de América Latina.* Seminario para jóvenes sacerdotes educadores salesianos de Colombia - Ecuador - Perú - Bolivia y Chile. Francisco López, Andrés Santafuente, Pedro Morandé, Mons. Tomás González, Fernando Peraza L. CSRFP. Quito. 1990.
23. *El director salesiano y la dirección espiritual.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1994.
24. *Itinerario histórico-espiritual con don Bosco, en su tierra y entre su gente.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1994
25. *Proceso educativo salesiano y culturas emergentes. Actas Encuentro Latinoamericano de estudio.* Andrés Delgado Hernández, SDB, Ítalo Gastaldi, SDB, Sor Enriqueta Hernández, FMA, Sor Georgina McPake, FMA, Sor Eliana Oedrero Ovando, FMA, Corrado Pastore, SDB, Fernando Peraza L., SDB, Sor María Léa Ramos, FMA, Jorge Ugalde, SDB. CSRFP. Quito. 1995.
26. *Iniciación al estudio de don Bosco.* 2.ª Edición. F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1995.
27. *Don Bosco y la escuela.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1996.
28. *Perfil sacerdotal de don Bosco.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1996.
29. *Discernimiento, asesoría, animación y dirección espiritual.* 2.ª edición. F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1996.
30. *La parroquia salesiana en la Iglesia particular.* 2.ª edición. F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1997.
31. *Te alabamos de todo corazón.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1997.

32. *El Sistema Preventivo de don Bosco. Una alternativa de educación para la vida y desde la vida.* F. Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1998.
33. *San Juan Bosco. Memorias del Oratorio de S. Francisco de Sales, 1915-1855.* Introducciones y notas críticas de Fernando Peraza Leal, SDB. Edición completa de estudio. CSRFP. Quito. 1998.
34. *Memorias del Oratorio de S. Francisco de Sales por san Juan Bosco.* Edición crítica a cargo del P. Fernando Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1999.
35. *Conociendo a don Bosco. Curso de iniciación al estudio de la vida de San Juan Bosco.* Adaptación del P. Jorge García, SDB. CSRFP. Quito. 1999.
36. *Seis escritos de san Juan Bosco.* Con introducción, notas críticas, e índice analítico y conceptual de Fernando Peraza L., SDB. CSRFP. Quito. 1999.

## **Anexo 2**

### ***Estatuto del Centro Salesiano de Formación Permanente América***

#### *Identidad y misión<sup>1</sup>*

##### *CENTRO*

El CSFPA es una institución para la profundización, discernimiento, aprendizaje y comunicación del carisma y la misión salesianos al servicio de la formación permanente. Perteneció a la Congregación Salesiana, vinculado al Sector de la Formación, bajo la responsabilidad de los Inspectores, al servicio de las dos regiones: Interamérica y América Cono Sur, en comunión con los Centros Salesianos de Formación Permanente de las otras regiones (particularmente Berkeley). Tiene su sede en Quito, con una personería jurídica propia, frente al Estado ecuatoriano.

##### *SALESIANO*

Con la mirada puesta en el don Bosco de los orígenes y la escucha al Espíritu Santo, que hace nuevas todas las cosas, el CSFPA procura profundizar el carisma salesiano desde la perspectiva del estudio y la vivencia experiencial del Oratorio de Valdocco, conectándolo con los desafíos de su actualización e innovación en las realidades cambiantes de los jóvenes. Se identifica así, como un ejercicio de mediación hermenéutica que ilumina y educa en estas claves de salesianidad. Destinado a los miembros de la Familia Salesiana y laicos comprometidos en la misión salesiana, el CSFPA ofrece una mirada global e integradora del carisma, que nos llama a ser pastores-educadores-comunicadores-misioneros de los jóvenes más pobres y abandonados de América. Colabora en hacer realidad el sueño salesiano de estar en medio de ellos como sacramento de la presencia de Dios.

##### *DE FORMACIÓN PERMANENTE*

La formación permanente es la óptica que da identidad al CSFPA de forma que se constituye en el objetivo prioritario de su misión. Para este objetivo

---

1 Para comprender el Estatuto del Centro Salesiano de Formación Permanente América, es importante leer previamente el Anexo.

formativo, el CSFPA asume una metodología propia que implica una dinámica sistémica que integra estudio histórico, valoración crítica de disciplinas complementarias y la dimensión experiencial-sapiencial, armonizándolo todo al pasarlo por la vida y el corazón. En este sentido, apunta a que se logren cultivar, con libertad y madurez, aquellas actitudes esenciales que permiten leer la vida como continuo movimiento formativo.

### *AMÉRICA*

Al estar al servicio del continente americano, el CSFPA se siente interpelado por ese contexto que también lo define. Este contexto enfoca tanto el modo de encarnarse del carisma, al leer sus sueños y desafíos, como a interpretar los aportes originales con los que sus pueblos pueden enriquecerlo.

#### *Objetivos específicos*

- a. Promover la formación conjunta entre miembros de la Familia Salesiana y laicos, con una actitud de continua profundización de la propia experiencia de fe en la vida salesiana consagrada y laical, para confrontar la propia vida con don Bosco, el carisma y la tradición salesiana.
- b. Asumir el estudio, la investigación y la reflexión sobre la espiritualidad y la misión salesianas, y avanzar en la producción de pensamiento crítico y creativo.
- c. Hacer que las actividades del CSFPA constituyan experiencias oratorias de familiaridad que provoquen y estimulen el testimonio profético de vida y de acción en comunidad.
- d. Capacitar y ayudar a los participantes del CSFPA para que difundan el interés por don Bosco y colaboren eficientemente en la formación permanente; presten un servicio cualificado, y enfrenen los desafíos actuales, a partir del estudio de la praxis pastoral de don Bosco.
- e. Alimentar el sentido de pertenencia a la Congregación y a la Familia Salesiana, cultivando la mentalidad de comunión y fraternidad, en las líneas de la solidaridad, la comunicación e intercambios recíprocos en América.
- f. Recoger la producción que sobre salesianidad se edite en las Inspectorías de las dos regiones y difundirlo.

#### *Opciones metodológicas*

- a. Opta por el método histórico-crítico-experiencial, acentuando su dimensión espiritual y pedagógica.

- b. Busca siempre integrar la renovación espiritual con la cualificación pastoral y profesional; la experiencia de vida y de fe con la reflexión y la fundamentación doctrinal y pastoral, y el discernimiento de la propia vida.
- c. Favorece la experiencia comunitaria en un clima oratoriano, como el ambiente apropiado para la maduración formativa de cada persona.
- d. Estimula la lectura de la realidad social, eclesial y de las culturas juveniles de los pueblos de América, favoreciendo el sentido de pertenencia y el compromiso solidario en el propio país, abierto a la comunión e integración del continente.
- e. Cultiva la comunicación con organismos de la Iglesia Universal, de América y de la Congregación, y estudia sus documentos más importantes.

### *Políticas de acción*

- a. Atiende a los participantes, de la Familia Salesiana y laicos, presentados por sus inspectores. Para la convocatoria a los cursos, el Equipo entrega, en la reunión del año anterior de las Conferencias de Interamérica y América Cono Sur, el calendario con la programación. De no recibir respuesta de los Inspectores o de los DIF dentro de los 60 días anteriores al inicio de cada curso, el CSFPA podrá invitar a otros laicos o miembros de la Familia Salesiana para cubrir los cupos faltantes.
- b. Motiva a los participantes a compartir como multiplicadores en sus Inspectorías la experiencia vivida, los valores, los contenidos y el método del Centro recibidos; para esto, mantiene un acompañamiento mediante tutorías y con los egresados con disponibilidad para asesoramiento.
- c. Mantiene una comunicación sistemática con los Inspectores y con los Delegados inspectoriales de Formación, como también una relación constante con los dos Regionales de América y el Consejero General para la Formación. Una vez al año, presenta a las Conferencias de Inspectores la evaluación de lo actuado, el estado de cuentas, los proyectos y calendarios programados para el año entrante.
- d. Extiende su reflexión y acción a través de publicaciones y de las nuevas tecnologías, de su página web ([www.salforpe.com](http://www.salforpe.com)) y de otros subsidios.
- e. Establece sinergias y busca colaboradores permanentes o eventuales para el desarrollo de actividades y programas, privilegiando a miembros de la Familia Salesiana.

### *Servicios*

- a. Cursos de renovación y formación permanente, mediante:
  - Encuentros sistemáticos: de *Iniciación al estudio de la salesianidad*, Intensivo de salesianidad, la Escuela de Acompañamiento Espiritual Salesiano (ESAE), Encuentro formativo para Directores, Curso pro-pedéutico en línea *Con los ojos de don Bosco*.
  - Encuentros ocasionales y cursos puntuales: en coordinación con los diversos sectores mundiales de la Congregación e Inspectorías.
- b. La puesta en marcha del Proyecto de CS del Centro, entre algunas iniciativas:
  - La Revista de Formación Permanente y otras publicaciones.
  - Biblioteca especializada en salesianidad para consulta y trabajos dirigidos.
  - El portal WEB, redes sociales y servicios “online”.

### *Organización, dirección y animación*

Desde su creación, el CSFPA está vinculado al Consejero General para la Formación<sup>2</sup> y bajo la responsabilidad de los 24 Inspectores de América, representados por ambos Consejeros Regionales<sup>3</sup> en el Equipo Ampliado. Para su funcionamiento, las inspectorías aportan en el proyecto, en las personas y en lo económico. Está gestionado y animado por un equipo articulado en dos modalidades: el Equipo Ampliado y el Equipo del CSFPA.

El Equipo Ampliado es la instancia de evaluación, orientación y de toma de decisiones de los proyectos y la marcha del CSFPA. Equivale al Curatorium de las casas de formación interinspectoriales, con una modalidad particular tanto en su integración como en el ejercicio de la toma de decisiones.

Está integrado por el Equipo del CSFPA, el Inspector de Ecuador, los dos Consejeros Regionales, los coordinadores regionales de Formación (América

---

2 FSDB 562 Al Consejo General compete aprobar la creación de Centros interinspectoriales y regionales de formación permanente. Los responsables de los centros hagan referencia al Consejero General para la Formación y a los consejeros regionales.

3 FSDB 551 El Consejero General para la Formación tiene un cuidado especial por la marcha en los centros de formación permanente.

Cono Sur e Interamérica), el consejero general para la Formación y los consejeros de los diversos sectores de la Congregación.

En caso de que fuera necesario definir una decisión por votación, lo harán: el Director del equipo del CSFPA, los dos Regionales, el Inspector de Ecuador y el Consejero General para la Formación.

A partir de los aportes recibidos de los Inspectores al informe y programación anuales, elaborados por el Equipo del CSFPA, el Equipo Ampliado define las orientaciones y la programación definitiva.

Convocado por el director del CSFPA, normalmente se reúne al menos una vez al año, lo que ordinariamente se hará a fines del mes de noviembre.

El Equipo del CSFPA es el primer responsable de velar sobre la conservación de la identidad, la metodología y los objetivos del CSFPA. Es el impulsor directo de su gestión, animación y conducción. Asume las disposiciones definidas en el Equipo Ampliado, y se mantiene en diálogo con los dos regionales y el Consejero General para la Formación.

Animado por un director, está configurado por SDB, miembros de la FS y laicos, tanto que se encuentren en la sede en Quito como la comunidad religiosa *ad hoc* y los laicos locales, como aquellos que forman parte del mismo desde sus lugares de pertenencia.

Teniendo en cuenta el perfil y rol que desempeñarán en la animación del CSFPA contarán con una disposición y gusto por la salesianidad, mentalidad y aptitudes para el trabajo, el estudio y la reflexión en común. A ser posible haber realizado también los cursos de Iniciación a la salesianidad para sintonizar con el estilo y la metodología propia del CSFPA.

Favorece la sinergia con los sectores de la Congregación (Formación, Pastoral Juvenil, Comunicación Social, Misiones y Economía) y las Inspectorías de América, buscando caminos de información y de colaboración. Coordina sus tareas de acuerdo con las Comisiones Regionales de Formación que le aportan el contacto con la realidad de la formación en las Inspectorías y el relevamiento de los desafíos y necesidades de los tiempos. Elabora el informe, evaluación y proyección de los programas anuales y lo presenta a los Inspectores de ambas regiones para su información y aportes. Luego lo presentará al Equipo Ampliado.

Corresponde al equipo del CSFPA seleccionar y convocar a los demás formadores, acordando con ellos: el tipo de curso, materia, tiempos, (etc.) que se requieran.

El Director del CSFPA, que es regularmente director de la comunidad religiosa, tiene la función orientativa, ejecutiva y representativa del mismo; presta su servicio por tres años y puede ser reelegido por otro período. Él mismo —o un miembro del Equipo— participa en la Reunión de la Consulta Mundial de Formación, en la Reunión anual de los Inspectores y en los Encuentros de las CRF de cada una de las regiones.

La comunidad religiosa salesiana, erigida en el 2016, y puesta bajo el patrocinio de San José Cafasso, asume la responsabilidad comunitaria de conservar y enriquecer el estilo y la metodología propias del CSFPA, formando parte del núcleo animador y garantizando la estabilidad.

El director de la comunidad, que es regularmente director del CSFPA, es propuesto por los dos consejeros regionales en diálogo con los Inspectores y con el Consejero General para la Formación y nombrado por el Inspector de Ecuador.

Los miembros de la comunidad son provistos por las Inspectorías de las dos regiones de América. Asumen fundamentalmente la tarea formadora propia del CSFPA, pues tienen dedicación exclusiva para el estudio y la enseñanza de la salesianidad.

Son propuestos por los Consejeros Regionales de América después de haber escuchado a los Inspectores y al Consejero General para la Formación. Son aprobados, en último término, por los Inspectores de sus Inspectorías de origen, quienes deben garantizar su continuidad y estabilidad por un período de tres años, al menos. Los miembros SDB de la comunidad del Centro serán transferidos temporalmente a la Inspectoría del Ecuador por medio de un acuerdo entre el Inspector de origen y el Inspector del Ecuador.

El CSFPA incorpora también en su servicio a formadores: SDB, miembros de la FS y laicos que aportan sus conocimientos y experiencias en salesianidad, de forma estable u ocasional, en diversos niveles y tareas.

Convocados oportunamente por el Equipo del CSFPA, se integran para compartir el proyecto, crear el clima oratoriano y ser parte viva de la transmisión del carisma salesiano.

Se prefiere, por lo general, que sean exalumnos/as del curso *Iniciación a la salesianidad*, que conozcan y asuman el “proyecto pedagógico”, la visión y misión del CSFPA y particularmente su metodología propia. El CSFPA acordará con cada uno, a modo de reconocimiento de sus aportes, una remuneración adecuada.

El personal de apoyo está constituido por personas calificadas, según los proyectos y programas que desarrolla el CSFPA.

### *Gestión administrativa*

#### *PERSONERÍA JURÍDICA*

El CSRFP es una entidad sin fines de lucro, cuya razón social, otorgada por el Estado ecuatoriano, es “Centro Salesiano Regional de Formación Permanente”, con el Registro Único de Contribuyente RUC 1791864514001, cuya actividad económica principal declarada es: Cursos de formación religiosa y salesiana; con fecha de inicio el 07-01-2003.

El CSRFP cumple frente al Estado del Ecuador con sus obligaciones tributarias y legales respectivas.

#### *SEDE*

El CSFPA tiene su sede propia en la ciudad de Quito (Ecuador), en un inmueble construido con los aportes del Rector Mayor, del Fondo Vocacional Salesiano (Quito) y de las Inspectorías de la Región Interamérica, ubicado dentro de los predios de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador (provincia de Pichincha, cantón Quito, parroquia Mariscal Sucre, C/ Isabel la Católica N23-52, intersección Mena Caamaño, Bloque módulo 2), en terrenos de propiedad de la “SOCIEDAD SALESIANA DEL ECUADOR”, con los teléfonos: 593 2 2521315/2509835; con el portal web: [www.salforpe.com](http://www.salforpe.com); casillero postal 17-12-371.

#### *FINANCIACIÓN*

El Equipo del CSFPA elabora anualmente un presupuesto. Los Inspectores de las dos regiones reciben, de parte del Equipo del CSFPA, el balance anual correspondiente. La financiación de dicho presupuesto se hace a través de las cuotas anuales de las Inspectorías, la autogestión (cuotas de los participantes a encuentros, ventas y actividades del Equipo, etc.), los aportes del Rector Mayor y de organismos internacionales.

Los eventuales servicios específicos del CSFPA a las Inspectorías, son financiados por estas.

La economía de la Comunidad San José Cafasso es independiente de la del CSFPA; el capital con que cuenta particularmente para la alimentación y la salud es sostenido por el sueldo mensual que devenga cada hermano por los servicios prestados al CSFPA, además de otros ingresos obtenidos por el ministerio pastoral de los hermanos.

El balance y los estados de cuenta de la Comunidad se rinden al Económico Inspectorial de Ecuador.

#### *Aprobación y revisión del estatuto*

Las actualizaciones del Estatuto realizadas por el Equipo del CSFPA, con los aportes de los Inspectores de las dos regiones, aprobadas por el Equipo Ampliado son presentadas al Consejero General de la Formación para la aprobación definitiva del Rector Mayor y su Consejo.

Revisado en Quito por el Equipo Ampliado el 25 de noviembre del 2022

Para ser presentado para su Aprobación por el RM P. Ángel Fernández Artime en las sesiones de verano del Consejo General del 2023

### **Proemio histórico, hitos y transiciones significativas**

#### ***Proemio histórico***<sup>4</sup>

El antecedente más lejano del Centro Salesiano de Formación Permanente América CSFPA (originalmente CSRFP) es la utopía de un proyecto que había sido elaborado por los Inspectores y Delegados de América Latina, durante el Capítulo General Especial (junio del 1971-enero del 1972), a lo largo de varias reuniones y consultas llevadas a cabo durante el mismo. Se proyectaba constituir una “Conferencia Latinoamericana Salesiana” (CLAS) que unificase las fuerzas pastorales vivas de la Congregación y llevase el plan de renovación capitular de nuestra Sociedad, en consonancia y relación recíproca con la Conferencia Episcopal Latino Americana (CELAM).

---

4 Redacción del P. Fernando Peraza Leal.

El contexto histórico y espiritual en el cual se generó la idea de lo que llegaría a ser el CSFPA fue el Encuentro (2-12 de octubre de 1973) que en la ciudad de México sostuvo el Rector Mayor don Luis Ricceri, junto con los consejeros de Formación P. Egidio Viganó, de Familia Salesiana P. Juan Rainieri, de Pastoral Juvenil P. Juvenal Dho, con los Inspectores de la Región Pacífico - Caribe para evaluar los procesos que se habían suscitado después del Capítulo General Especial.

El clima que se respiraba era el de la renovación profunda de la Congregación a partir de la definición de su identidad histórica y carismática, del espíritu y misión característicos de don Bosco Fundador, en el inmediato período posconciliar de la Iglesia.

Se compartieron las ilusiones y los problemas, las esperanzas e inquietudes de los hermanos, sus dificultades para entender el verdadero sentido de las radicales propuestas capitulares; las dudas, la desorientación y los rechazos. Todo se vivió en un ambiente de fraternidad y de recíprocas preocupaciones y estímulos, que el padre José Vicente Henríquez, consejero para la Región Pacífico-Caribe, desearía continuar de alguna manera como una ayuda en esa etapa decisiva en la vida de nuestra Sociedad Salesiana y de la Región.

Fue entonces cuando se decidió crear un organismo de animación y acompañamiento para los Salesianos, quedando en manos de la Región la responsabilidad de definir y llevar a cabo la iniciativa.

Terminando el padre Fernando Peraza en julio de 1974 su período de Inspector en Bogotá, (Colombia), el consejero regional, de acuerdo con el Rector Mayor, lo llamó para encauzar y organizar la experiencia; tendría como secretario ejecutivo al P. Pedro Creamer, de Ecuador. Por su parte, el padre Carlos Valverde, Inspector del Ecuador, además de su respaldo completo a la iniciativa, ofreció la ciudad de Quito, como sede del Centro Regional, propuesta que acabó por ser aceptada.

El proyecto del Centro Regional para la Formación Permanente, fue aprobado por los Inspectores el 11 de septiembre de 1974, durante sus reuniones en Lima.

De inmediato, por iniciativa de los Padres Inspectores, se organizó un Seminario Taller en Cumbayá-Ecuador, del 24 de noviembre al 4 de diciembre de 1974, en el cual se estudió la índole, el plan orgánico del Centro y la programación de sus inmediatas actividades. Todo esto, teniendo también como base

el parecer de los hermanos de las Inspectorías recogido en las encuestas previamente formuladas. La fecha del 4 de diciembre se quiso perpetuar como el “dies natalis” de la nueva creatura. Los primeros Estatutos, así elaborados, tuvieron sucesivas modificaciones y actualizaciones aprobadas por los Inspectores. El 22 de octubre de 2002, con el aporte del Rector Mayor y de los Inspectores de la Región Interamérica, a los 28 años de la fundación del Centro, fue inaugurada su nueva sede.

En las Visitas de Conjunto del 2005 (Brasilia, Bogotá y Buenos Aires), el Rector Mayor, don Pascual Chávez, expresó su voluntad de que el CSRFP fuera tenido en cuenta por ambas regiones como referencia formativa para América.

Posteriormente, lo recordó a los Inspectores de ambas regiones que visitaban la sede del mismo Centro, el 3 de marzo de 2010 (los cursos, de hecho, ya estaban abiertos a participantes de ambas regiones).

El Equipo del Centro y los dos consejeros regionales, reunidos el 7 de marzo de 2010, determinaron los pasos necesarios para concretar esta propuesta, empezando por la conformación de un Equipo Ampliado, entre cuyas tareas estaba proponer las modificaciones necesarias al Estatuto vigente, que había sido aprobado por los Inspectores reunidos en Guadalajara, en el mes de octubre del 2004 y actualizado, por ellos mismos, en Quito el 20 de octubre del 2007, en la sede del CSRFP.

### **Pasos o etapas de maduración**

Además de la descripción del nacimiento histórico del CSFPA, con sus antecedentes, marcadamente posconciliares, la influencia del modelo del CELAM y el impulso renovador del CG Especial, se podrían destacar en estos años, algunas figuras y momentos que fueron transiciones e “hitos significativos”, que les dieron la fisonomía actual y la posibilidad de soñarse con esperanza para el futuro.

### ***Hitos significativos***<sup>5</sup>

#### *La persona del P. Fernando Peraza Leal*

El CSFPA no nace de la idea o proyecto de una persona, más bien, todo lo contrario, es fruto de una sensibilidad eclesial, salesiana, latinoamericana, vivida y construida con un “sensus comunitario” impulsado por la onda renovadora del Espíritu Santo en el Concilio Vaticano II.

Sin embargo, se puede decir también, que hay una figura que permitió aglutinar los sueños y las voluntades comunes en una iniciativa concreta, fraguada con muchos rasgos de su propia experiencia de vida y su personalidad, y es el aporte de su fundador: el P. Fernando Peraza Leal (“el Abuelo”).

Sin él, el CSFPA no sería lo que ha sido y lo que es. Distinguir al CSFPA del P. Fernando Peraza no es una tarea fácil; llega un punto en que ambas historias parecen ser lo mismo. Más allá de esto, es indiscutible que él ha dado una específica orientación y fisonomía a un servicio formativo de calidad para la renovación vocacional de la Familia Salesiana en América.

#### *El método*

El estilo, con el que el P. Fernando profundizó el estudio de la salesianidad, produjo un método que, con el paso del tiempo, no ha hecho más que consolidarse, como un aporte a la comprensión y actualización del carisma. Gran parte de los frutos del CSFPA, se deben a su metodología original.

La formulación y apropiación de la misma, ha tenido un recorrido bastante amplio, a partir de la inicial redacción del P. Fernando Peraza, expuesta en las casi setenta primeras páginas de su libro.<sup>6</sup> Muchos miembros del Equipo del CSFPA han dado su aporte para el enriquecimiento de este método. Actualmente, se propone en su expresión más sobria y esencial: “Método histórico - crítico - experiencial”.

El aprendizaje de la salesianidad parte de las ciencias históricas, iluminadas y comprendidas a través de un trabajo intelectual que bucea en lo interdisciplinar y transdisciplinar, para llegar a tocar el corazón y la experiencia vital, personal y

---

5 Redacción del Equipo del Centro Salesiano de Formación Permanente América (2022-2023).

6 Peraza, Fernando, 2014. Iniciación al estudio de don Bosco, pp. 29-97.

comunitaria del carisma, en búsqueda de una movilización profunda y comprometedor con el don de la vocación y la misión salesiana recibidas.

### *Casa propia*

Como se ha hecho mención, el 22 de octubre del 2002, se inaugura la sede propia del CSFPA. No es simplemente un edificio más. Es un espacio creado como fruto de un esfuerzo mancomunado, estudiado con fina idoneidad, en el que se puede conjugar la riqueza y armonía de la vivencia del carisma salesiano en clave de Oratorio. Es un ambiente que ayuda a vivir en familia, es parroquia que estimula la experiencia orante cotidiana, es academia que favorece el estudio y la reflexión personal-comunitaria, y es patio que crea las oportunidades del encuentro y la alegría.

### *De CSRFP a CSFPA*

No es un simple cambio de letras. Esta iniciativa, ya mencionada en el Proemio histórico, es una intuición providencial del P. Pascual Chávez, que ha logrado conectar ese presente (2010) con las ideas y sueños que originaron la gestación del CSFPA. Una experiencia, desde donde animar la comunión y la actualización en el carisma salesiano en América toda, desde los procesos de Formación Permanente.

Pasar de “Centro Salesiano Regional de Formación Permanente” a “Centro Salesiano de Formación Permanente América”, es un hito que establece un camino de “sinodalidad” en la formación.

### *La comunidad “San José Cafasso”*

El 26 de febrero del 2016, el Rector Mayor don Ángel Fernández Artime, constituye a los salesianos SDB, que estaban al servicio del CSFPA, en comunidad canónica propia. Esta instancia es también significativa. No solo personas, sino una comunidad religiosa salesiana, que tiene como misión fundamental ser alma de la animación y gestión carismática del CSFPA. Nueva riqueza y nuevo desafío de creatividad.

### *Los 50 años del CSFPA*

Las Bodas de Oro del CSFPA 1974-2024 son un acontecimiento que invita a continuar soñando este servicio formativo para América salesiana. Surge

espontáneo el sentimiento de acción de gracias por las bendiciones recibidas a lo largo de tantos años y por la vida sembrada. Se presentan también como un impulso renovador, basado en el discernimiento de los nuevos desafíos de la realidad y culturas emergentes, como del sople del Espíritu que en la vida de los jóvenes viene germinando.

### **Transiciones significativas**

#### ***De itinerancia y cursos ajustados a destinatarios, a propuesta de cursos sistemáticos***

Desde la creación del CSFPA, 1974, y durante casi 25 años, el P. Fernando Peraza y los miembros del Equipo, dictaban cursos destinados a grupos específicos: directores, novicios, formadores, Familia Salesiana... y atendían pedidos de diversas inspectorías, viajando a dar conferencias o cursos, a diversos lugares. Desde 1999-2000, se comienza a organizar cursos de salesianidad articulados con base en un plan formativo sistemático, primero de 3 años y luego de 4, a los que se denominó: *Curso de Docentes de Salesianidad* (ahora perfilado como *Curso de iniciación a la salesianidad*). Más adelante, en el 2014 se generó la Escuela de Acompañamiento Espiritual Salesiano, articulada en dos años.

#### ***De un CSFPA que gravitaba más sobre la persona del fundador, a la gestión de un Equipo***

Al momento de la partida del “Abuelo” (10 febrero 2013) el CSFPA vivió una verdadera crisis de continuidad: ¿quién podía realizar la tarea del P. Fernando? Sobrevino un tiempo de inestabilidad y búsqueda. Hubo que asumir las múltiples funciones formativas que el Padre desarrollaba; que no solo tenían exigencias de contenidos, sino testimoniales, que lo hacían aún más difícil. Así se fue construyendo la gestación de un equipo en el que repartir responsabilidades y asumir más corporativamente la continuidad y desarrollo del mismo.

#### ***De propuestas inspiradas, más en los dones personales, a la elaboración de un proyecto pedagógico***

Esta es la otra gran transición que produjo la muerte del P. Fernando Peraza. Entre los años 2014 y 2016, con el aporte de la facultad de Pedagogía de la UPS Ecuador, se realizó un análisis pedagógico de los cursos y se cons-

truyó un modelo operativo con las líneas marcadas por la metodología de esta ciencia. Un arduo y valioso material, que permite transmitir contenidos, objetivos, evaluaciones, planes de aula... a los nuevos miembros que se incorporen al Equipo. En el año 2021, dentro de un “Convenio marco” firmado con la misma Universidad, se consiguió una certificación académica, para los participantes a los cursos del CSFPA.

### ***De cursos exclusivamente presenciales, al uso de la formación en línea***

Durante el período de la pandemia de COVID-19 (2020-2021), el CSFPA se vio imposibilitado de realizar los cursos presenciales programados. Fue la oportunidad para que el Equipo se propusiera diseñar un modelo de aprendizaje en línea que mantuviera, adecuada al medio, la metodología oratoriana de los cursos presenciales. Así surgió el curso *Con los ojos de don Bosco*, una experiencia formativa que propone: “habilitar al gusto sapiencial de leer, asumir, y transformar la realidad que nos toca vivir, desde la luz que nos aporta la vida y el carisma de nuestro padre don Bosco”. Asimismo, se ofrecieron varios “conversatorios” en línea sobre temas de salesianidad.

### ***De un equipo exclusivamente de SDB, a un equipo articulado con laicos y miembros de la FS***

Otra línea de renovación y actualización del CSFPA fue el ir incorporando a laicos y miembros de la FS al Equipo y como formadores y tutores de los cursos. Esta experiencia participativa en progreso enriqueció la gestión y la realización de las iniciativas del CSFPA, con un variado y creativo aporte, que fortalece la continuidad y la apertura a nuevos desafíos de actualización.

## Anexo 3

### *Carta de aprobación del Estatuto por el Rector Mayor Don Ángel Fernández Artime*



SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES  
SEDE CENTRALE SALESIANA

Via Maria Ausiliatrice, 32 - 10152 Torino

*Il Rettor Maggiore*

Prot. 23/0298

Turín, 08 de julio de 2023

**Rev. P. Manuel Pérez**  
**Comunidad Salesiana "San Jose Cafasso"**  
**Quito – Ecuador**

*Ref.: Aprobación del Estatuto del CSFPA*

#### **Estimado P. Manolo y equipo**

En estos días de las sesiones del Consejo General del verano de 2023 he recibido las **actualizaciones** del Estatuto realizadas por el Equipo del Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA), con los aportes de los Inspectores de las dos Regiones y aprobadas por el Equipo Ampliado del CSFPA el 25 de noviembre del 2022. El Consejero General de la Formación junto a los salesianos que trabajan en el Sector dieron su parecer favorable, y por lo tanto, por el presente documento:

#### **APRUEBO los Estatutos del Centro Salesiano de Formación Permanente América.**

Al mismo tiempo que les auguro una feliz celebración de las **Bodas de Oro** del CSFPA 1974-2024. Sin duda, como ustedes mismos dicen, es “un acontecimiento que invita a continuar soñando este servicio formativo para América salesiana. Surge espontáneo el sentimiento de acción de gracias por las bendiciones recibidas a lo largo de tantos años y por la vida sembrada. Se presentan también como un impulso renovador, basado en el discernimiento de los nuevos desafíos de la realidad y culturas emergentes, como del soplo del Espíritu que en la vida de los jóvenes viene germinando”.

Que nuestro Padre Don Bosco continúe inspirando y acompañando esta fecundidad del Centro, para el bien de la Congregación y de tantas personas que se benefician con sus servicios y se nutren de la espiritualidad salesiana.

Con afecto paterno.

  
**P. Ángel Fernández Artime, SDB**  
Rector Mayor





## Anexo Fotográfico

---



2007 de izquierda a derecha: P. José Gallo, P. Jaime Morales, P. Fernando Peraza+, P. Rafael Borges



2011 de izquierda a derecha: P. Julio Olarte+, P. Josué Costa, P. Javier Altamirano, P. Fernando Peraza+.



2015 de izquierda a derecha: P. Alejandro León, P. Salvador Delgadillo+, P. Luis Timossi, Jorge Moraga, P. Rubén Darío Jaramillo.



2016 de izquierda a derecha: P. Rubén Darío Jaramillo, Jorge Moraga, P. Luis Timossi, P. Salvador Delgadillo, P. Alejandro León, P. Guillermo Morales.



2024 de izquierda a derecha: P. Ángel Prado, Soledad Romero, P. Jean Lesly, P. Luis Timossi, Jorge Moraga, P. Miguel Toriz.



2025 de izquierda a derecha: P. Miguel Toriz, P. Ángel Prado, P. Luis Timossi, P. Manuel Pérez, P. Jean Lesly, Soledad Romero, P. Walter Jara.



2010 abajo de izquierda a derecha: P. Jaime Morales, P. Luis Timossi, P. Josué Costa do Nascimento, P. Horacio López. Arriba de izquierda a derecha: P. Julio Olarte+, P. Javier Altamirano, P. Fernando Peraza+, P. Esteban Ortiz, P. Natale Vitale.



2012 de izquierda a derecha: P. Horacio López, P. Luis Timossi, P. Josué Costa do Nascimento, P. Natale Vitale, P. Esteban Ortiz, P. Javier Altamirano, P. Rafael Borges, P. Julio Olarte+.



2014 arriba de izquierda a derecha: P. Javier Altamirano, P. Timothy Ploch, P. Natale Vitale, P. Jorge Rodríguez abajo de izquierda a derecha: P. Rubén Darío Jaramillo, P. Alejandro León, P. Josue Costa do Nascimento.



2015 arriba de izquierda a derecha: Jorge Moraga, P. Luis Timossi, P. Salvador Delgadillo+, P. Timothy Ploch, P. Natale Vitale, Mons. Salvador Cleofás Murgia. Debajo de izquierda a derecha: Marcelo Mejía, P. Daniel García, P. Alejandro León, P. Rubén Darío Jaramillo.



2016 de izquierda a derecha: P. Timothy Ploch, P. Salvador Delgado+. P. Luis Timossi, P. Jorge García, P. Guillermo Morales, P. Rubén Darío Jaramillo, Jorge Moraga.



2022 de izquierda a derecha: P. Julio Palmieri, P. Francisco Santos , P. Luis Timossi, P. Hugo Orozco, P. Manolo Pérez, P. Gabriel Romero, Soledad Romero, P. Jean Lesly, P. Miguel Toriz.



2023 de izquierda a derecha: P. Manolo Pérez, P. Marcelo Farfán, P. Guido Enrico, P. Julio Palmieri, P. Jean Lesly, Soledad Romero, P. Hugo Orozco, P. Luis Timossi, P. Miguel Toriz.



2024: P. Ángel Prado, P. Luis Timossi, P. Jean Lesly, Soledad Romero, P. Manolo Pérez, P. Gabriel Romero, P. Marcelo Farfán, P. Miguel Toriz.



Salesianidad I nivel 2010



Salesianidad I nivel 2011



Salesianianidad III nivel 2014



Salesianidad I Nivel 2024



Salesianidad I Nivel 2025



Salesianidad III Nivel 2024



Salesianidad IV nivel 2024



Salesianidad IV Nivel 2025



Grupo de Investigación UPS y CSFPA

De izquierda a derecha: P. Miguel Toriz, P. Walter Jara, P. Luis Timossi, P. Manolo Pérez, Ana María Narváez, Soledad Romero, María Sol Villagómez, Amparo Eguiguren, P. Jean Lesly, Leonela Cucurella, Germán Arevalo, Cristian Lita, Joaquín Garcés, Francisco Rodríguez, Sebastián Granda.

## Sobre los autores y autoras

---

### **Ana María Narváez Garzón**

Licenciada en Ciencias de la Educación por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Master en Docencia con mención en Educomunicación por la Universidad Politécnica Salesiana Quito. PhD en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de la Habana-Cuba. Docente de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador desde 1999 hasta la actualidad en cátedras de las Ciencias de la Educación. Desde 2013 hasta febrero de 2025 directora de las Carreras de Pedagogía y Educación Inicial y Básica de la Universidad Politécnica Salesiana. [anarvaez@ups.edu.ec](mailto:anarvaez@ups.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0003-1859-4575>

### **Joaquín Amador Garcés Guzmán**

Licenciado en Ciencias de la Educación en la Universidad Politécnica Salesiana, integrante del proyecto ‘Humanidades e Inteligencia Artificial: Potencialidades y Limitaciones a Partir de una Perspectiva Interdisciplinaria’. Ha colaborado activamente en actividades pastorales voluntarias en diversos grupos de la familia salesiana.  
[jgarcesg1@est.ups.edu.ec](mailto:jgarcesg1@est.ups.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0003-3097-1257>

### **Leonela Cristina Cucurella Ladín**

Licenciada en Comunicación para el Desarrollo y Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo por la Universidad de Pavía, Italia. Es docente universitaria en la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Politécnica Salesiana de Quito, donde imparte cátedras vinculadas a diversidad cultural, política educativa e investigación. Su experiencia se centra en metodologías educativas, trabajo con personas adultas en contextos rurales, género y desarrollo social. Además, ha participado en procesos de formación comuni-

taria y en el diseño de políticas públicas, articulando docencia, investigación y gestión social.

lcucurella@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-5997-7885>

### **Francisco Xavier Rodríguez Mazón**

Licenciado en Comunicación Social en la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y máster en Innovación de la Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB). Docente de la carrera de Educación Intercultural Bilingüe e integrante del Grupo de Investigación Educación e Interculturalidad, de la UPS.

frodriguez@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-6736-0227>

### **Juan Sebastián Granda Merchán**

Docente-investigador de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador (UPS). Ha investigado sobre los procesos de educación indígena en Ecuador y las políticas impulsadas por el Estado ecuatoriano para transversalizar el enfoque intercultural en el sistema de educación nacional. Actualmente es director del Centro de Formación e Investigación Intercultural y forma parte del grupo de investigación de Educación e interculturalidad.

sgranda@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8981-7281>

### **Cristian Leonardo Lita Cajas**

Licenciado en Ciencias de la Educación en la Universidad Politécnica Salesiana, ayudante de investigación del grupo de Investigación Educación e Interculturalidad. integrante del proyecto 'Humanidades e Inteligencia Artificial: Potencialidades y Limitaciones a Partir de una Perspectiva Interdisciplinaria'. Ha colaborado activamente en actividades pastorales con los Salesianos de Don Bosco.

clita@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-2800-2801>

**Amparo Eguiguren**

Antropóloga ecuatoriana, docente en la Universidad Politécnica Salesiana en las carreras de Antropología, Desarrollo Local y Educación Intercultural Bilingüe y en las Maestrías en Antropología, en Desarrollo Local y en Agricultura Tropical Andina. Sus principales asignaturas se encuentran en el eje de metodologías de la investigación. Es miembro del Grupo de Investigación en Estudios de la Cultura, en el cual investiga sobre gentrificación rural en zonas costeras.

meguiguren@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3120-5992>

**María Sol Villagómez**

Doctora en Educación por la Universidade Federal de Minas Gerais (2016), máster en Docencia con mención en Educomunicación por la UPS-Quito (1999) y licenciada en Ciencias de la Educación por la PUCE (1995). Fue Vicerrectora de la sede Quito (2020-2025). Actualmente es Directora del Doctorado en Educación de la UPS. Se desempeña como profesora investigadora en la UPS-Quito desde 1999 y coordina el grupo de investigación Educación e Interculturalidad (2015-). Fue Directora del Área de Educación (2011-2015), de la Carrera de Pedagogía (2003-2011) y representante de la UPS en el CONESA (2010-2017). También ha sido docente en la PUCE y en la Universidad Central del Ecuador. Es consultora y autora de textos, investigaciones y publicaciones sobre pedagogía, interculturalidad, políticas educativas y educación crítica.

mvillagomez@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7510-6198>

**Manuel José Pérez Ramírez**

CSFPA. P. Manuel Pérez, de nacionalidad español y Uruguay su Inspectoría de origen. Discípulo del P. Fernando Peraza en los cuatro niveles de Iniciación a la salesianidad quien lo introdujera a la pasión por don Bosco como lo caracterizaba el P. Fernando. Licenciando en Teología pastoral en la Facultad de teología Mariano Soler en Montevideo. Integra el equipo del Centro Salesiano de formación permanente de América (CSFPA) desde 2019 y es su Director desde 2020.

manolopez@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0008-3968-9614>

**Luis Miguel Timossi**

CSFPA. Salesiano sacerdote, nacido en Argentina, estudioso de Salesianidad. Se desempeña desde hace diez años como docente de dichos cursos en el CSFPA, Quito-Ecuador. Se ha especializado en la narrativa de los escritos originales de Don Bosco, aportando desde dicho conocimiento a la profundización de la lectura de las fuentes del carisma.

ltimossi@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0000-3205-3025>

**Miguel Toriz Bravo**

CSFPA. (5 de abril de 1967, Guadalajara, México); hijo de Miguel Toriz y María Teresa Bravo, el primero de dos hijos. Mi primera profesión fue el 16 de agosto de 1989 en Tlaquepaque, Jalisco. Fui ordenado sacerdote ahí mismo, en el templo de Cristo Resucitado en Tlaquepaque el 27 de junio de 1998. Desde hace tres años formo parte del equipo del Centro Salesiano de Formación Permanente América en Quito, Ecuador.

miguel.sdb@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0004-1230-5706>

**José Ángel Prado Mendoza**

CSFPA. Nació en San José, Costa Rica el 17 de diciembre de 1957. Profesó como Salesiano de Don Bosco el 15 de enero de 1978 y fue ordenado sacerdote el 28 de mayo de 1988. Desde 1981 se ha dedicado a la educación en los seis países de Centroamérica, tanto en la enseñanza formal como informal. Durante los años 2011 hasta 2023 brindó sus servicios en la animación y el gobierno de la Inspectoría Salesiana de Centroamérica. Desde marzo de 2024 colabora en el Centro Salesiano de Formación Permanente América.

aprado@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0003-5386-7265>

**Jean Lesly Hostin**

CSFPA. De nacionalidad haitiana, el P. Jean Lesly Hostin es miembro del CSFPA desde el 22 de octubre de 2022. Hizo sus estudios de formación en República Dominicana, en Bélgica y en Italia. Fue ordenado sacerdote en Puerto Príncipe,

Haití, en 1995. Durante su estadía en el CSFPA, ha realizado los cuatro niveles de salesianidad y ha aprovechado para aprender la metodología del CSFPA y traducir en francés algunos documentos de salesianidad que pueden ser útiles para revitalizar el carisma salesiano en la visitaduría Felipe Rinaldi de Haití. Tras las bodas de oro del CSFPA, el P. Jean Lesly Hostin regresará a Haití para continuar su misión.

jeanleslyhostin@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0006-7433-3811>

### **María Soledad Romero Luna**

CSFPA. Miembro del Equipo del Centro Salesiano de Formación Permanente América (CSFPA) desde el 2020. Licenciada en Ciencias Humanas y de la educación. Realizó los cuatro niveles de iniciación al Estudio de la Salesianidad entre el 2018 y 2024. Ha sido responsable de la biblioteca desde el 2010 y ha formado parte en los procesos de evaluación institucional y actualización del CSFPA.

sole@salforpe.com

<https://orcid.org/0009-0004-9786-598X>

